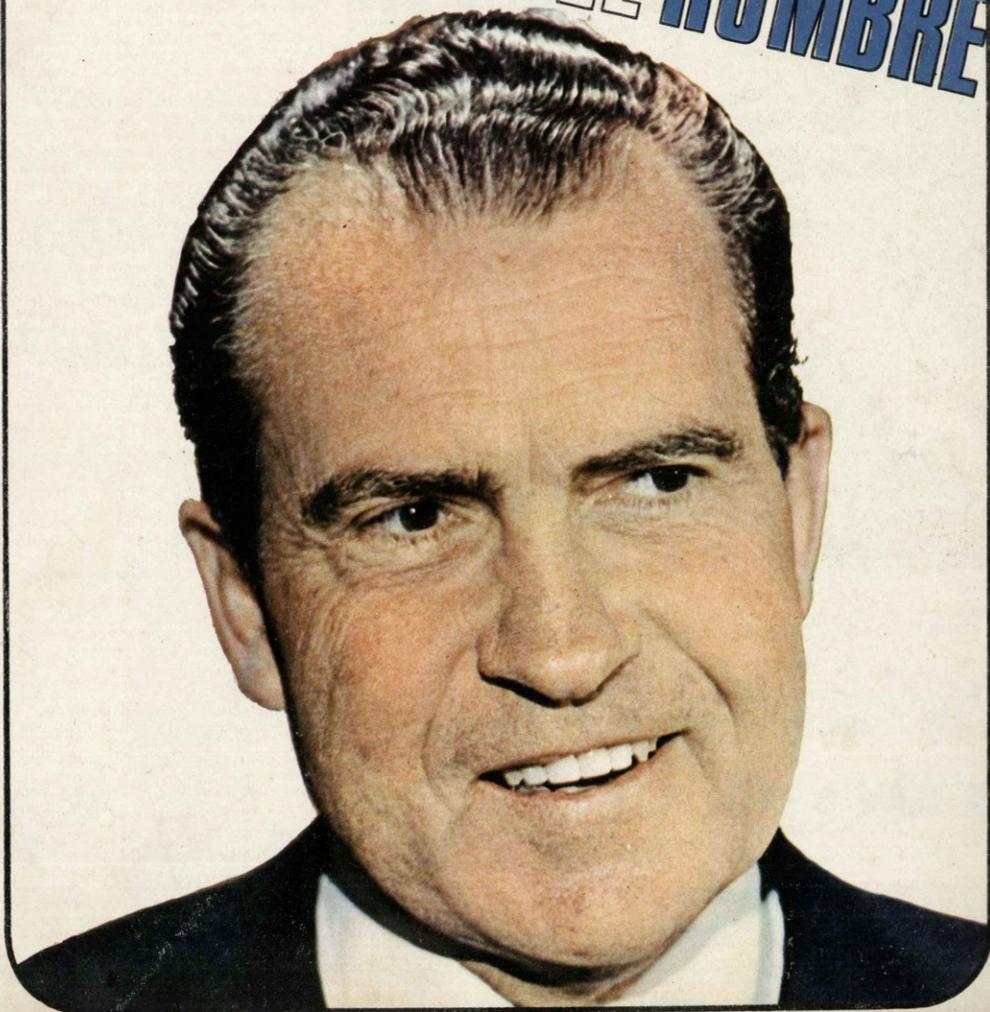


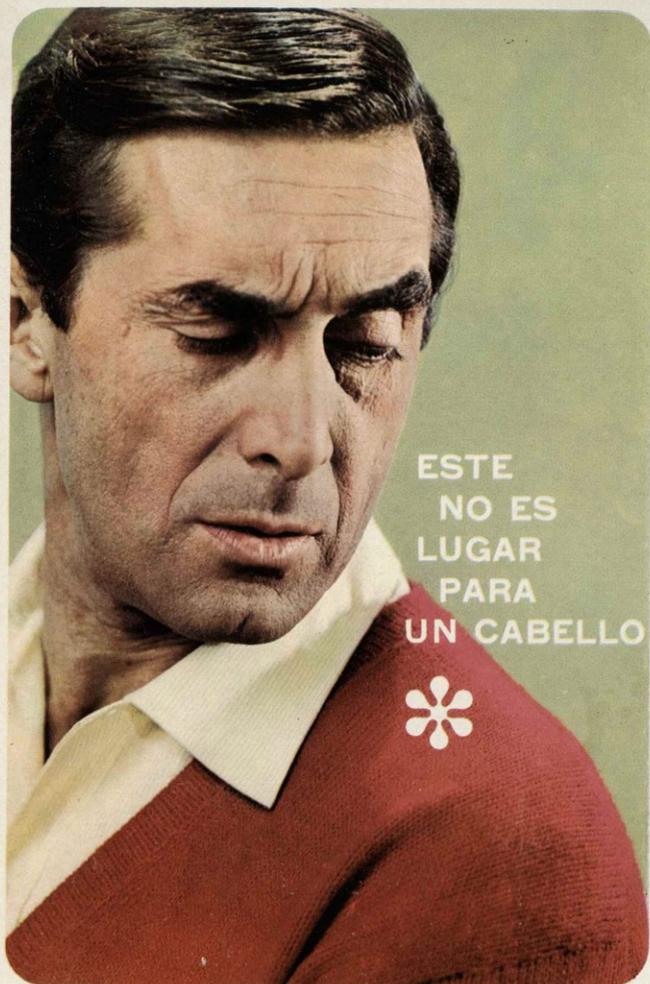
LA IGLESIA
EN CRISIS

TERERA PLANA

Año VI - Nº 305 - \$ 150 - Buenos Aires, 29 de octubre al 4 de noviembre de 1968

USA: NIXON ES EL HOMBRE





ESTE
NO ES
LUGAR
PARA
UN CABELLO



**DEFIENDA
SUS
CABELLOS!**

Tónico Capilar Bio-D'Arcos actúa eficazmente contra los enemigos de la salud capilar: la caspa y la seborrea, causas principales de la caída del cabello. Use Bio-D'Arcos y lucirá cabellos sanos y vigorosos.

BIO-D'ARCOS
TONICO CAPILAR

L'OREAL *Señor*



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Durante el último lustro, el maestro Juan Carlos Castagnino (foto) permaneció preferentemente silencioso. A los sesenta años, su trabajo de los últimos cinco inunda ahora el espacio de la nueva galería Rubbers —al 900 de Florida—, a través de 52 obras divididas en nueve series: un aluvión que basta para convertir la exposición en el acontecimiento de la semana.

TEATRO

América hurrah, de Claude van Itallie — El mayor acierto del director Carlos Gandolfo ha sido comprender el carácter musical de la pieza y subordinar toda su puesta a la delicadísima relojería del ritmo (Sala Planeta).

Atendiendo al señor Sloane, de Joe Orton — Todo el andamiaje de esta sátira feroz se apoya sobre una serie de explosiones en forma de réplicas. Sólo así, los personajes logran traspasar los límites del costumbrismo y recorrer minuciosamente todos los círculos del infierno (Sala Planeta).

El campo, de Griselda Gambaro — No es un libelo más en contra del nazismo, el antisemitismo y los campos de concentración sino un ceremonial en favor de los no gregarios, sometidos a todas las presiones de la sociedad industrial, cuya máxima sacerdotisa es Inda Ledesma (SHA).

Los gemelos, de José María Paolantonio — La confusión de identidades, urdida por Plauto hace más de dos mil años, sazonada con arañazos y mordiscos dirigidos al psicoanálisis, hace derramar sobre la platea torrentes de carcajadas (Del Bajo).

La valija, de Julio Mauricio — Todo comienza como un sainete. Pero a partir de la infidelidad ocasional de una esposa, la pieza se despoja de sus atuendos pintoresquistas para desnudar la alienación de la clase media argentina (Nuevo Teatro).

Viet-Rock, de Megan Terry — Diez actores, con un gran *sprit de corps*, se someten a la férrea disciplina del director Jaime Kogan, para desplegar un abigarrado tapiz pacifista (Payró).

CINE

Ambiciones de dos pícaras — Quienes admiren a Lynn Redgrave (*George Girl*) y a Rita Tushingham (*Sabor a miel*) disculparán la modestia de esta comedia por asistir al duelo de los dos payasos femeninos más dotados de su generación (Coliseo).

Las dulces amigas — La relación de las protagonistas de este film de Chabrol puede impresionar a quienes no conciben la obra del realizador francés como una consecuencia del último Bergman (Luxor).

La estrella — Robert Wise y Julie Andrews, tras las recaudaciones millonarias de *La novicia rebelde*, se juegan auzadamente con esta biografía

de Gertrude Lawrence. Aunque pocos rioplatenses conocen el modelo, el retrato es animado e ingenioso, un triunfo particular del *show business* (Broadway; ver página 78).

Made in USA — El más desconcertante film de Godard. También el que lleva más lejos la experimentación del autor: una historieta donde las digresiones políticas y poéticas dan solidez a una macabra serie de asesinatos colocados bajo la advocación de Kennedy, Oswald y Ben Barka (Loire; ver página 75).

Mickey One — Una fantasía extravagante de Arthur Penn, que oscila entre la confesión y el psicoanálisis: híbrida, complaciente con su propia angustia es, sin embargo, uno de los films más reveladores de las bambalinas de la experiencia norteamericana (Losuar; ver página 77).

TELEVISION

MARTES 29. Siete notas — La música de Buenos Aires y algunos de sus más empecinados cultores (Canal 7, a las 20.30). **Los vengadores** — Cuando los científicos amanecen electrocutados, *El hombre de energía positiva y negativa* ha entrado en acción. Emma Peel y John Steed se afanarán por desconectarlo y merecer el champagne (Canal 13, a las 22.30).

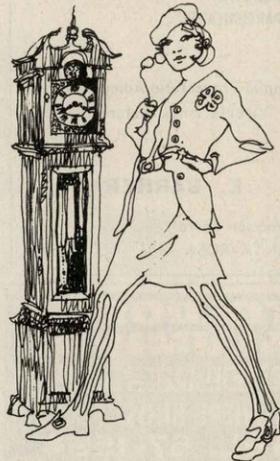
JUEVES 31. Los Campeones — El trio de Némesis viaja a la Antártida para detectar una base nuclear, mientras la fanática patrulla naufraga en *Operación bajo cero* (Canal 11, a las 20).

VIERNES 1º. Operación Ja Ja — La comedia ejercida minuciosamente, la improvisación exhaustiva, son las armas mejor esgrimidas por la *troupe* (Canal 11, a las 20.30).

SABADO 2. Desde el corazón de la tierra — Jaime y Julia Elena Dávalos, Los Fronterizos, Eduardo Falú y Jaime Torres confabulados para pergeñar un fulgurante friso folklórico (Canal 7, a las 20.30). **Misión imposible** — Un fotógrafo, provisto de fórmula que precipitará la guerra nuclear, conduce a los agentes hacia *El telegrafo* (Canal 13, a las 22.30). **Gran cine** — Dirigidos por Howard Hawks, *Monty Clift* y John Wayne entablaron, en 1948, un duelo al borde del *Río Rojo* (Canal 2, a las 24).

DOMINGO 3. Tato siempre en domingo — Todos los delirios que caracterizan una realidad convencional, dinamitados sin piedad y con gracia (Canal 11, a las 21). **Gran cine** — Kirk

La gente que va a GUERRICO está loca, loca, loca de remate!



Explorar la realidad o fantasía que llenan una casa de remates como GUERRICO, en busca de auténticas OPORTUNIDADES, puede ser sencillamente apasionante, ya sea para la gente más divertida de Buenos Aires, como para el coleccionista o inversor más serio y responsable!

Encontrar justamente el mueble que buscamos, o descubrir lo que nunca imaginamos, son emociones que se dan únicamente en GUERRICO donde hasta la diversión es auténtica!

Hay un estilo en GUERRICO para cada intención: para su colección, para su hogar, para su inversión... o diversión!

GUERRICO REMATES

(Ex socios de Guerrico & Williams)

Posadas 1227 (casi esq. Libertad)
Tel. 44-6025 - Capital

ADMINISTRADOR REPRESENTANTE

SE OFRECE

Para Córdoba

-A FINANCIERA, ESTUDIO PROFESIONAL,
O NEGOCIO
-A PARTICULARES

Amplia Trayectoria Administrativa.
Vinculaciones. Referencias.

E. BARRERA

Dirección Postal:

SANTA ROSA 1851 - CORDOBA

**TOLDOS DE
ALUMINIO
TOLMETAL**
OLIVIERI HNOS. S.R.L.
TEL. 67-1594

**DEME
DEWAR**

EL MEJOR
WHISKY
IMPORTADO
EMBOTELLADO
EN ESCOCIA



Importadores

CASA DELLEPIANE S. A.

70° ANIVERSARIO

Paseo Colón 1454 - Tel. 30-7811
Buenos Aires

Douglas y Burt Lancaster rescataron, en 1960, los fulgores de una de las más afiladas piezas de George Bernard Shaw, *El discípulo del diablo* (Canal 2, a las 24).

LUNES 4. El repórter — La emisión número dos mil del noticiero pretextará una revisión de las informaciones mejor logradas (Canal 11, a las 23).

MUSIC-HALL

MARTES 29. Susana Rinaldi — Revelando la magia más oculta de los vates tangueros, la cancionista redescubre un lenguaje y lo exalta (Michelangelo). **Predemolición o Por aquí pasaron...** — Una despedida sin tangías para un reducto dispuesto a renacer (Botica del Angel).

JUEVES 31. Eduardo Rovira — Un trío constructor de catedrales sonoras, que utiliza imágenes cercanas y despojadas (La Calle, jueves a domingo, de 22 a 3 de la mañana). **Nacha Guevara** — La *showwoman* de repertorio más exhaustivo y encantador (Michelangelo).

VIERNES 1º. Buenos Aires 8 — Llenas de gracia y técnica, las voces del octeto se afirman en un estilo barroco y contemporáneo (La Calle, a las 21, repite sábado a la misma hora).

SABADO 2. Marikena Monti — La sombra del *Gorrión de París* planea sobre la voz de una cantante fuera de serie (Michelangelo).

LUNES 4. Enrique Villegas — Incendiar el piano es una tarea habitual para este *jazzman* incomparable (La Calle, a las 22).

MUSICA

MARTES 29. Organo — Un extraño programa que conjuga la tradición instrumental de Juan Sebastián Bach y Antonio Vivaldi con figuras nuevas para el repertorio, como el *setencesco* Peter Cornet y el contemporáneo Roger Sessions, en otra actuación de la excepcional organista Adelma Riva Gómez (Basílica de Santo Domingo, a las 20.30).

MIERCOLES 30. Maestros Cantores — Las ingenuidades de una historia medieval rescatadas por Richard Wagner en una de sus más válidas creaciones operísticas, anticipan el ocaso de la temporada lírica (Colón, a las 20. También el viernes 1º a la misma hora).

SABADO 2. Pequeña Opera de Buenos Aires — El centenario de la muerte de Rossini permite recordarlo en una de sus óperas menos difundidas: *L'Inganno Felice*, que dirigirá el correcto Vicente La Ferla (Presidente Alvear, a las 17.30).

LUNES 4. Música Argentina — La Orquesta Filarmónica conducida por Enrique Sivieri ofrecerá, con los auspicios de la Asociación Argentina de Compositores, una exposición sonora de cuatro compositores argentinos: Pascual Grisolia, Claudio Guidi Drei, Angel Lasala y José Martí Llorca (Colón, a las 21.30).

DISCOS

Cuarteto de Gilardi y Castro — En un renovado esfuerzo para difundir eficientemente la obra de los compositores argentinos, la Municipalidad de

Buenos Aires inicia con esta grabación una serie de registros que, a juzgar por el botón de la muestra, promete una cuidada antología (MCBA-0001 monoaural; ver pág. 78).

Count Basie and his orchestra — Todo un documento sonoro que perpetúa un capítulo primordial en la perdurable historia del jazz (Decca 9048, monoaural).

PLASTICA

Aldo Guglielmo — Ahora es una colección de manos —enjoyadas, altivas o suplicantes— las que convocan el delirio de uno de los líderes del buen gusto y las cacerías exóticas (Charcas 2383).

Esther Minucci — Una sorprendente heredera de la imaginaria popular, a través de 22 obras de estremecedora belleza (Wildenstein, Florida 914).

Plank — Entre el expresionismo y la luz, un pintor encuentra su camino (El Taller, Paraguay 414; pág. 74).

Primera Bienal Mundial de la Historia — Setenta años de historia y casi tres centenares de ejemplos sobre su apogeo y decadencia (Di Tella, Florida 936).

LIBROS

Buenos Aires City, por Marcos Victoria — Una caricatura utópica de la Argentina surgida después del triunfo de Whitelocke en la segunda invasión inglesa. No menos de cien crucigramas se proponen al lector. El más notable; verifique que esta novela de Victoria es, quizás a pesar suyo, la mejor de todas sus obras (Losada, 430 pesos; ver página 70).

El camino de los hiperbóreos, por Héctor Libertella — El nacimiento de un escritor de primera línea, a través de tres novelas que se continúan o se anulan una a otra, y cuya síntesis podría ser una renuncia a lo literario desde la literatura (Paidós, 700 pesos).

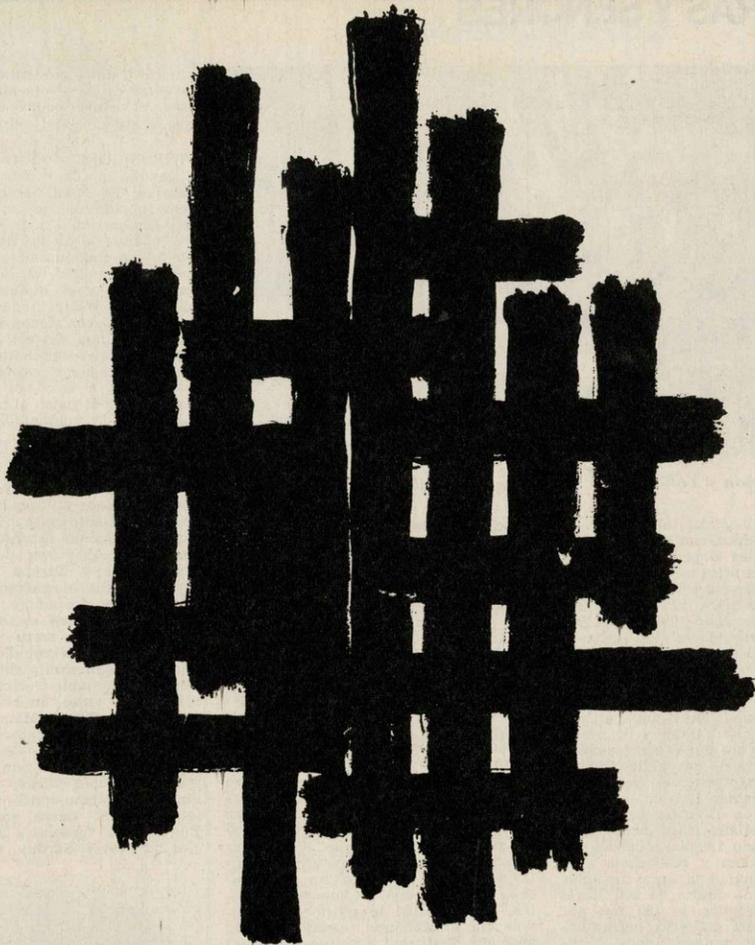
La imaginación al poder, por Daniel Cohn-Bendit, Jean-Paul Sartre, Herbert Marcuse — Un documento minucioso sobre la insurrección estudiantil que revolucionó la vida francesa, en mayo último. Los testimonios son, a la vez, un fulgurante homenaje a las nuevas generaciones (Insurrexit, 420 pesos; ver página 68).

Los prodigios en la antigüedad clásica, por Raymond Bloch — O una puerta para refocilarse en el misterio (Paidós, 580 pesos; ver pág. 71).

DEPORTES

DOMINGO 3. Fútbol — En la novena jornada del campeonato Nacional, San Lorenzo y Racing protagonizarán el clásico de la fecha. El campeón del Metropolitano, sumergido en conflictos económicos con sus jugadores, tendrá nueva ocasión de repechar sus últimas y mediocres actuaciones (en San Lorenzo, a las 16.15).

Automovilismo — Los ases del *tc* ingresarán en la primera prueba del campeonato triangular de Turismo de Carretera a trarse en el Autódromo Municipal. La competencia otorgará puntaje para el campeonato argentino (en la Avda. Gral. Paz y calle de la Ribera, a las 9).♦



SU IMPUESTO CONSTRUYE
IMPUESTO INMOBILIARIO BASICO 1968

Vence: 5 de noviembre

Equipos electrónicos controlarán el estricto cumplimiento de la ley, y su recibo de pago será exigido.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
MINISTERIO DE ECONOMIA
Dirección Recaudación



SEÑORAS Y SEÑORES



Nudistas Lennon y Yoko Ono, a las puertas del Tribunal: Hijos de Dios.

PARADISO — La fotografía los mostraba desnudos, con sólo un collar hindú rayándoles el pecho. **John Lennon**, 28, y su seráfica amiga **Yoko Ono**, 34, juzgaron que ésa era la única ilustración posible para la cubierta del último disco de John, *The Two Virgins*. Los distribuidores, las casas de música y la prensa especializada no estuvieron de acuerdo e impidieron la circulación del álbum o se negaron a hablar de él. “Están todos locos —se ofendió Lennon—. Somos apenas dos hijos de Dios que cantan y se muestran al mundo tan puros como cuando nacieron.” Antes de que nadie tuviera tiempo para refutarles, el cantante y su amiga ya habían llevado la música a otra parte: la División Contra las Drogas de Scotland Yard debió detenerlos, el sábado 19, por tenencia ilegal de marihuana y resistencia a la policía al allanarse la casa de John, en Londres. Una multa de 200 libras esterlinas (alrededor de 180 mil pesos) los zafó del entuerto, permitiéndoles —como lo anunció John— “volver a nuestro paraíso”.

CUMPLEANOS — Fue casi tan importante como subir al escenario por primera vez. Hace una década, **Cipe Lincovsky**, 37, volcó sus ardores dramáticos en alemán: *Yo solo y ningún ángel*, de Thomas Harlan, se estrenó en el Kongress Halle de Berlín, donde la actriz recogió algún fervor de la crítica. Para celebrar el aniversario, la Lincovsky repetirá aquella aventura. Esta vez será un film adaptado de la novela de Gudrun Pausewang, *Un camino a Tongay*. La coproducción germano-argentina se beneficiará de versiones trilingües (alemán, castellano e inglés) y se rodará en Chile. “Es una balada que narra la historia de una mendiga organillera, que atraviesa el sur chileno para asistir a la fiesta de la Virgen Tirana”, explica la protagonista. El film se iniciará el 10 de noviembre, “el mismo día en que la

mendiga comienza una peregrinación que acaba”. Dieter Kautzner, director y guionista de *Un camino*, prescindirá de otros actores profesionales: “Filmaremos a la gente que encontremos en el viaje, se entusiasma.

CASTI CONNUBII — “Nos hará un enorme bien, como individuos y como nación”, insistió el Ministro hindú **Sripati Chandrasekhar**, 52, al ponderar su plan para la regulación de nacimientos ante los alumnos de la Universidad de Poona. El punto crítico de su proyecto es un homenaje al Mahatma Gandhi en 1969, al cumplirse el centenario de su nacimiento: a partir de enero, según el plan, todas las parejas de la India deberán interrumpir sus relaciones sexuales. “Es el más barato y el menos peligroso de los anticonceptivos —protestó un estudiante—, pero también el menos agradable.” El Ministro le refutó observándole que el Mahatma (casado a los 12 años con Kasturbai, de quien tuvo cuatro hijos) se impuso una estricta continencia a partir de 1905 hasta que murió, en 1948.

INFLACION — *Persecución y asesinato de Jean-Paul Marat, como fueron representados por los internados en el Hospicio de Charenton bajo la dirección del Marqués de Sade* (1964) no sólo es una de las cumbres teatrales de este siglo; su título, a la vez, exhibía una longitud que se creyó insuperable. El propio autor de aquella pieza, **Peter Weiss**, 52, acaba de batir ese record: hace una semana aparecieron, simultáneamente, en París y en Estocolmo las versiones francesa y sueca de su última obra: *Discurso sobre la génesis y el desarrollo de la muy larga guerra de liberación de Vietnam, que ilustra sobre la necesidad de que los oprimidos entablen una lucha armada contra sus opresores y que demuestra la voluntad de los*

Estados Unidos por socavar los fundamentos de la revolución. En los dos casos, el título ocupa absolutamente toda la cubierta del volumen.

TERPSICORE — Salvo el minué o la gavota, no hay danza que **Wally Simpson**, 72, haya desdenado. La semana pasada asistió en la brasserie Bofinger, de París, a la fiesta con que el diseñador de modas Bernard Lanvin celebró la inauguración de su boutique para hombres. En la mesa de honor, Lanvin y el Duque de Windsor, marido de Wally, inventariaron los pasos —cada vez menos elásticos— con que la Duquesa cortéj al shimmy, al charleston, al black botton, al varsity drag, al tango, al peabody, al shag, a la rumba, a la conga, al samba, al cha-cha-chá, al twist, al frug. Ella, desdenosa de la enumeración, tropezaba un jerk, mientras tanto.

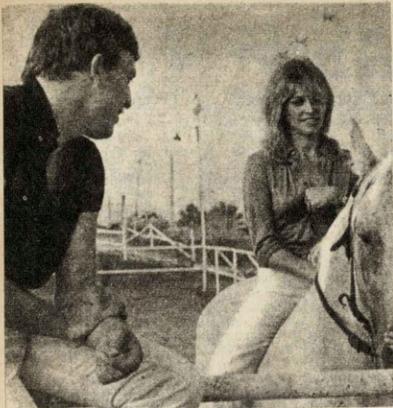
LA TRIPLE — El oficio de novelista exige creer en la realidad de la ficción, y pocos autores han demostrado tanto talento para habitar su propia ficción como la argentina **Beatriz Guido**, 42. Al volver de su más reciente viaje a Europa, sorprendió a varios amigos al narrarles su reconciliación con otro amigo, compañero de infancia, de quien estaba distanciada desde 1960. Los sorprendió más, sin embargo, cuando aquellos amigos comunes se reunieron y compararon versiones: uno había recibido un relato sumamente tenso, en el cual el reencuentro sucedía en Manchester, mientras “la Patria se jugaba en la cancha”; otro había escuchado la novedad con escenario madrileno, sin más especificaciones topográficas; el último, había sido regalado con la escena de una reconciliación tierna en el Café de Flore, París, “gracias a los buenos oficios de Severo Sarduy, ese ángel”.



Primera Plana

Beatriz Guido: Dame Imagination.

TRANSICIONES



El diablo y la dama: Disfraces.
(Markovitch, Nathalie)

DEMONOLOGIA — Desde el 1º de octubre, cuando su cadáver fue descubierto entre torres de basura, en Yvelines, **Stefan Markovitch**, 31, el doble yugoslavo de Alain Delon, es por primera vez un personaje famoso. Veinte días más tarde se detuvo a otro yugoslavo, **Borislav Mesarovic**, 64: no por asesinato sino por estafa. La policía francesa lo acusaba de haber vendido a Stefan tres kilos de almidón, mintiéndole de que se trataba de heroína. ¿Markovitch habría sucumbido al pretender una reventa de la falsa droga? La pista no satisizo a la prensa ni a la Sureté: dos razones mayores se oponían a su validez. Eran sendas cartas del muerto a su padre y a su hermano (fechadas el 22 y el 25 de setiembre), en las que les informaba vagamente de "algunas amenazas que me acechan" y les pedía que, en caso de desgracia, buscasen "la verdad por el lado de Alain Delon". La indicación (o la sutil venganza) costó a Delon media docena de interrogatorios, uno de los cuales duró doce horas, y más de treinta horas de detención a su mujer, Nathalie. Un hampón corso y otro marsequés —amigos de Delon en sus años de miseria y vagabundaje— aparecieron también complicados en el proceso.

Fue el actor de *Los aventureros* quien reveló, a la vez, algunas intimidades biográficas de Markovitch: miembro de una familia respetable, que contaba con dos generales, Stefan llegó a Francia en 1964 y casi inmediatamente se convirtió en secretario y guardaespaldas de Delon. El actor lo instaló en una suite de su espléndido piso (22, avenue Messine, París). La pasión por el juego y la droga empezó a mellar al huésped: para aumentar sus ingresos, Stefan se convirtió en organizador de orgías privadas y en fotógrafo de pornografías. En agosto, harto de todos esos huracanes, tal vez inquieto, Delon resolvió despedirlo. Para Markovitch aquello fue el desastre, la muerte. Nadie sabe todavía en qué oscuros laboreríos se enzarzó hasta topar con el revólver que lo amansó para siempre. ♦

NACIMIENTO — De la primogénita de **Lynda Bird Robb**, 24, hija del Presidente Johnson. La infante —cuyo padre, el capitán **Charles Robb**, combata en Vietnam— pesó 3,400 kilos; en Washington, octubre 25.

CASAMIENTO — De la actriz italiana **Elsa Martinelli**, 41, con el fotógrafo **Willy Rizzo**. La novia, divorciada del conde Fronto Mancinelli Scotti, vistió altas botas y minifalda en la boda, celebrada en París, octubre 22.

RENUNCIA — Del teniente coronel jubilado **Otto Lancelle**, 59, como Intendente de San Pedro. La dimisión es el resultado de un conflicto entre los habitantes de ese partido bonaerense con Lancelle, que resultó insostenible para el alcalde (ver Nº 304). En La Plata, octubre 25, se aceptó la renuncia; interinamente, ejerce el cargo de municipio el coronel Mariano Moreno.

DERROTA — De **Daniel Cohn-Bendit**, 23, el más célebre agitador europeo, en las elecciones realizadas para consagrar nuevo Rector honorario en la Universidad de Glasgow. **Danny El Rojo** quedó en tercer lugar; triunfó Lord MacLeod, antiguo moderador de la asamblea general de la Iglesia de Escocia. Obviamente, al anunciarse el resultado, en Glasgow, octubre 21, se desataron los incidentes de rutina en todo sitio donde el terrible Daniel tiene algo que ver.

ANIVERSARIO — Del ratón **Mickey**, 40, creado por el desaparecido Walt Disney, en 1927, con el nombre de Mortimer. Al año siguiente recibió su definitivo bautismo: Mickey Mouse; desde entonces perdura como un personaje clásico del dibujo animado y la historieta; en Hollywood, octubre 24.

ENVIOS — Al cosmos, del navío soviético Soyuz-3, que comenzó a rondar la Tierra con el coronel **George Beregov**, 47, como piloto. Durante la primera órbita se consumió un acoplamiento espacial con la cápsula Soyuz-2, lanzada horas antes; en Moscú, octubre 26, se hizo el anuncio.

ALBOROTO — Causado por el peligro de contraer varicela que alarma a la reina **Isabel II**. El vizconde Lindley, 6, hijo de la princesa Margarita, sufre del benigno pero contagioso mal. Es posible que haya transmitido la enfermedad a su regia tía, poniendo en peligro el viaje por América latina que debe realizar la soberana británica; la noticia se conoció en Londres, octubre 25.

MUERTES — Del conde **Enrico Marone Cinzano**, 73; en un hospital

de Ginebra, Suiza, octubre 23. Nieto del fundador de la famosa empresa productora de vermouth, era presidente de todas las sociedades Cinzano distribuidas en el mundo. Viudo de la argentina Noemí Alcora, hija de un diplomático, casó con la infanta María Cristina de Borbón, cuyo padre, Alfonso XIII, fue el último rey de España. En la década de 1920 presidió también el club de fútbol Torino.

• **Lelio Zenó**, 78, notable cirujano y científico rosarino, uno de los pioneros en el estudio de la medicina psicosomática en el país; en esa ciudad, octubre 22.

• **Paul Vincent Carrol**, 67, autor teatral irlandés. Emigrado a Londres —como sus compatriotas Shaw, Wilde y Joyce— escribió *Sombra y sustancia*, un clamoroso éxito en el Broadway de 1938; en la capital británica, octubre 22.

• **Franz Reizenstein**, 57; en Londres, octubre 21. Compositor y pianista alemán de música de cámara.



Isabel II: Una regia varicela.

• **Iow Lominski**, 63, microbiólogo de fama internacional; en Glasgow, Escocia, octubre 20.

• **Theodore Thomson Flynn**, 85; en Surrey, Inglaterra, octubre 23. Profesor Emérito de Zoología de la Universidad de Belfast, este australiano conoció la fama de su apellido en usa, adonde emigró, por las andanzas cinematográficas de su hijo, el actor Errol Flynn, fallecido en 1959.

• **Renza Jotti**, 31, soprano italiana que cultivó la ópera de los siglos XVIII y XIX. Luego de su actuación en *Aleste*, la obra de Gluck, la crítica la saludó como una de las mejores intérpretes del momento; en Parma, octubre 20.

• **Bud Flanagan**, 72, uno de los cómicos más notables de Gran Bretaña, favorito de la familia real; en Londres, octubre 20. ♦

OBSERVADOR — En la sección Aniversarios, del N° 302, se hace la conmemoración del nacimiento del teatro Avenida de esa ciudad, y se publican dos fotos, una de Sofía Sánchez de Argüelles y a su lado una visión de una calle con la siguiente connotación: "1935: Los días de oro y doña Sofía, que reinaba por entonces." De ello deduzco que la precitada fotografía corresponde a ese año 1935. Pero en la misma observo un modelo de automóvil Dodge o quizás Plymouth del año 1947 e inmediatamente detrás otro, modelo Chevrolet (podría ser un Pontiac) del año 1951, lo que hace inexacta la fecha.

Juan Carlos Calvo
Rosario, Santa Fe

POLITICA — En el N° 302, el columnista Mariano Gronzona cita un libro de David Easton. ¿Podría facilitarme los datos bibliográficos completos e informarme si se ha traducido al español?

A. D. D'Angelo Rodríguez
Bella Vista, Buenos Aires

N. de la D. — El libro se titula "A Systems Analysis of Political Life", fue editado en 1965 por John Willy and Sons, de Nueva York. No tenemos noticia de que haya sido traducido al español.

INDIOS — En el N° 301 aparece un comentario sobre el libro "La pampa habla", de Luis Franco. Por medio de esta carta deseo hacer público que el mencionado libro es un burdo plagio de mi obra "Pampas y lanzas", publicada por la editorial Paleara en 1962. Lo curioso es que Franco, al que en esta obra yo ataco por su sistemática denigración del indio, reproduciendo expresiones tomadas de distintos libros suyos hasta entonces aparecidos "Se trata menos de un guerrero que de un ladrón", "Creen en un trasmundo donde vivirán en perfecta felicidad araucana: borrachos y cazando", según escribió en "El otro Rosas"; "El caballo del indio es el de Atila: seca de raíz la hierba donde pone el casco"; "El presente que el infiel trae y deja al cristiano demasiado conocido es, los campos barridos de caballos y vacas y los ranchos y los pueblos, para los hombres", como dice en "Hudson a caballo"; etcétera) se presenta ahora como ferviente indigenista. Y no sólo eso, sino que toma el tema de la guerra contra el indio del Desierto, que en 1962 yo había planteado como un aspecto de la lucha por las tierras y las vacas, y transvasa buena parte de mis citas, agregando otras de su cosecha, para sostener, como su descubridor, los puntos fundamentales de "Pampas y lanzas", no obstante mencionar por ahí mi nombre, pero desvirtuando hecho, poco frecuente en la prensa argentina, que mantiene un adecuado nivel moral, sólo puedo comprenderlo por venir de un literato senil que, no obstante ello, aparece publicando tres y más libros por año. Mientras decida qué otras medidas he de tomar al respecto, agradezco la publicación de estas líneas.

Liborio Justo
Capital Federal

FUTBOL — En el N° 297, páginas 94 y 95, el articulista se queja del comportamiento de los futbolistas argentinos, a los que se arriesga a calificar como "los peores embajadores que se conocen", una obvia exageración si se repara en nuestra pródiga experiencia diplomática en la materia. Pero lo curioso es que el redactor se empeña en desmenzuar los hechos para poder demostrar que la afición por la violencia es una modalidad exclusiva del futbolista argentino. Para ello observa, con exorbitancia no exenta de ligera cursilería, que "todo el país"

vio cómo Rojas trompeaba a un jugador brasileño en un reciente partido, olvidando señalar que el mismo "país" debió ver entonces el previo ataque de este último a un compañero de Rojas, e inclusive el antihigiénico y tradicional escupitajo que la víctima del jugador entonces lanzó a éste, un segundo antes de recibir el sobrio "uppercut" del salomónico centro delantero. La benevolencia con que los dirigentes locales del fútbol han recibido la protesta del azorado Subsecretario Mazzinghi —un presumible espectador de "rugby", el único deporte en el que los desmanes forman parte legítima de la mecánica del juego, causa posible de su prestigio versallesco— tiene precedentes más impugnables que la inefable burocracia futbolística ver-nácula: todos saben que la egregia reina de Inglaterra presenció impávida las agresiones de los sólidos futbolistas imperiales en el último torneo mundial, y que no vaciló en felicitar efusivamente a Stiles, un súbdito prolijamente cavernario, que se dedicó a demoler a punta-punta a cuantos oponente tropezó en la disputa. Y ciertamente, tanto el cronista como el funcionario parecen no advertir que no es en el marco de una cancha de fútbol donde se cultiva la imagen de una nación. Y que los bochornos futbolísticos constituyen un fenómeno apátrida, común a todos los países que han popularizado este espectáculo de masas.

Esteban Orlando
Capital Federal

ALSOGARAY — Soy un argentino de paseo por Suiza. He tomado la costumbre de leer su revista y en cualquier punto del globo en que me encuentre no de de hacerlo. Primero, ¡porque es bárbara!, por su cantidad de noticias, aunque número por medio las retribuyamos sus lectores, y segundo, porque a mi edad no conviene la vida sedentaria que hago y leerla es como practicar el ejercicio de la soga: mantiene ágil, salta uno casi siempre en un pie como si estuviera sobre una plancha caliente, y vaya si lo consiguen sus redactores... En el N° 296 hablando del "pecado de Julio", dicen textualmente: "...en 1951 el actual Comandante en Jefe se embarcó en una aventura romántica contra el Gobierno constitucional de Juan D. Perón. Onganía no lo hizo: mantuvo su apolitismo y en cambio jugó su carrera en 1962 a la posibilidad de establecer un mando unificado en el Ejército". No nos detengamos en el calificativo de "aventura romántica" para ese gesto de un puñado de hombres que puso de manifiesto ante el mundo el mito de Perón, sabiendo que se jugaban la vida.

Oswaldo Carelli
Basilea, Suiza

IGLESIA — En el N° 301 se publica la noticia de la muerte del padre Francisco Forgiene, el tan conocido Padre Pio. Esa nota es un modelo de objetividad, que en la conclusión de su contexto ofrece una semblanza, cabal y ajustada, de quien fue en vida el virtuoso estigmatizado. Sin embargo, el mismo número ofrece una amplia información de las actividades del clero de varias Iglesias del continente.

A lo largo del artículo se puede leer frases como... "la Iglesia vivió encerrada en las sacristías aspirando el mismo aire clerical que exhalaba". También nos enteramos de los sacristas aspirando el mismo aire clerical que exhalaba. También nos enteramos de los sacerdotes de los países americanos donde los Cursillos de Cristiandad trabajan más libremente"; supuesta la veracidad de la noticia, deberíamos juzgar que Fidel Castro concede tal franquicia para permitir que sus seguidores puedan depurarse de las toxinas del comunismo ateo, o al menos que en esa isla se haya insta-

lado una novedosa versión de la doctrina marxista. También se dice que el clero conservador del Perú... "imagina que su misión fundamental es el reparto de sacramentos".

Parece que Primera Plana señala a la Iglesia como responsable de la injusticia social que existe en América; por otro lado, en Medellín, los Obispos no podían ni debían tratar los problemas económicos y sociales en la misma línea que le caben a los organismos internacionales (la CEPAL, UNESCO, OEA, etcétera), pero se entiende que a cada institución, Iglesia y organismos técnicos les corresponden una misma responsabilidad, pero dentro de sus respectivas competencias. Así sustentaban ese criterio los funcionarios técnicos que participaron en las deliberaciones, invitados especialmente, a la Primera Conferencia Ecueménica sobre el desarrollo, realizada en Beirut, en abril de 1968; en su oportunidad dijeron los representantes de la UNESCO, de la FAO y del OCDE: "No esperamos de la Iglesia planes y técnicas para los que las organizaciones tienen preparación y técnicas adecuadas, sino que susciten una voluntad de acción. Para ello las Iglesias están más calificadas por los vínculos que las unen tanto a las masas como a sus dirigentes".

En la Audiencia General del 18 de setiembre último, decía Pablo VI... "hay revistas y periódicos que parecieran no tener más función que la de publicar noticias desagradables sobre hechos y personas del ambiente eclesiástico; no es raro que las presenten de manera unilateral y acaso también un poco alteradas y dramatizadas, a fin de volverlas interesantes y mordaces, habituando así a sus lectores no ya a un juicio objetivo y sereno, sino a una sospecha negativa, a una desconfianza sistemática y a una falta de estima preconcebida por personas, instituciones y actividades eclesiásticas, e induciendo así a los lectores y adictos a abandonar el respeto y la solidaridad que todo buen católico, es más, todo lector honesto tendría que tener hacia la comunidad y las autoridades eclesiales".

Sería lamentable que Primera Plana, que tantos méritos alcanzó para el prestigio del periodismo argentino, se convirtiera en vehículo de una pasión subalterna y malévol.

Vicente Ostuni
Capital Federal

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1, 19 y 22, Buenos Aires, T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10, Telegramas: Pripia Bntos, Telex: 012-1999

AFILIADO AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA, LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS (A.E.P.A.) Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor Capital Federal: Miguel Rubbo, A. Espardo 750; interior y exterior: SADYE S.A., Bolgrano 535. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General de Papel Financiera, Irizarte 2035, Buenos Aires.

Precio: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 90 guaraníes (10 céntimos). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL TOTAL, HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

Correo Argentino
Código "B"
y Soc. Cebaleros

TRANSACCION
N° 10101
FEB 1968

CONSEJO EDITORIAL

BRITISH STERLING®

ALL THE WAY FROM LONDON

611

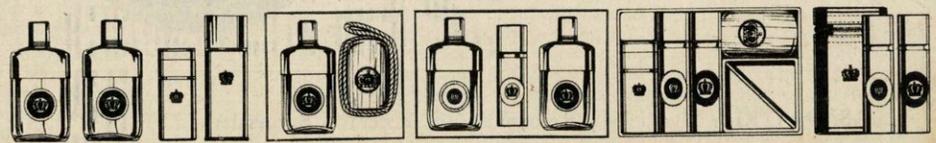


TOTALMENTE IMPORTADA, CON AUTENTICAS ESENCIAS BRITANICAS

La más fina, original y sorprendente fragancia. ¡Contagiosamente masculina! Su presentación única, sobria y elegante, en envases de cristal y metal plateado, indica el nivel de los hombres a los que va dirigida. Pruébela. BRITISH STERLING no lo abandonará en todo el día. Tal vez nunca más podrá dejar de usarla.

BRITISH STERLING®
CON EL PRESTIGIO INTERNACIONAL DE SHEAFFER

¡SOLO PARA LOS HOMBRES MAS ELEGANTES DEL MUNDO!



COLONIA - AFTER SHAVE - DESODORANTE - CREMA DE AFEITAR - JABON - ESTUCHES DE REGALO - ESTUCHE PARA VIAJE

Saque cuentas y... sacará nuestras cuentas!

CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO DEL

NUEVO BANCO ITALIANO



FUNDADO EN 1887

- Gane el más alto interés
- Capitalización semestral
- Participación en las utilidades del Depto. Inmobiliario
*desde 1963 el NUEVO BANCO ITALIANO
paga el 1% adicional.*
- Exento de Impuestos a los Réditos



CASA MATRIZ: Rivadavia y Reconquista, C. Federal y Sucursales

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARÉ
Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS
Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO
Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Toliani,
 Ernesto Schóo, Roberto Alcarobe.

Coordinador: Ricardo Francosa. **Prosecretarios:** Julio Algaraz, Alberto Cousté. **Jefes de Sección:** Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algaraz, Julio Ar-
 dilles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot de
 García, Aída Bortnik, Enrique Bugatti, Edgar-
 do Cozarsinsky, Fañor F. Díaz, Jorge Elorza,
 Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio
 Landívar, Alberto Laya, Jorge Llistosella, Fe-
 lisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix
 Samoilovich. **Servicios exclusivos de Compe-**
tenencia, revista de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de
 la Cuzuela, Art Buchwald, Paul Samuelson,
 Jean-Jacques Servan-Schreiber, Stewart Alsop.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Landrú,
 Sempé. **Fotografía:** Jaime González Cosiña
 (Jefe), Mario Iglesias, Barry Monk, Norberto
 Yaverovski; The Associated Press, Interpren-
 sa, Agencia Afa. **Diagramación:** Alberto
 Rapianski, Daniel Crosa. **Archivos:** Susana
 Oliveira de Ziffa (Jefe), Doris Knop, Elvijo
 Ubertoni, Oscar Belach, Luis María Maiz.
Corrección: Dardo Batuecas (Jefe), Héctor
 Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo,
 Ricardo Egjes, Osvaldo Guercio, Alberto J.
 Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: *La*
Capital, de Rosario; *La Gaceta*, de San Mi-
 guel de Tucumán; *Los Principios*, de Córdoba;
El Territorio, de Posadas; *El Tribuno*, de Sal-
 ta; *El Independiente*, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
 Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Ambrosio
 García Lao (Mendoza), Tiburcio López
 Guzmán (Tucumán), Jorge Nider (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: *L'Express*,
Entreprise y *L'Expansion* (Francia), *News-*
week (Estados Unidos), *Vita* (Italia),
Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).
Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Lon-
 dres), Armando R. Puente (Madrid), César
 Fernández Moreno (París), Alberto Giovannini
 (Roma), Kurt Donia (Berlín Occidental).

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General: Renato Dalle Nogare.
Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
 Quarcia (Gerente), José Darcsiner (Subgeren-
 te), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan,
 Luis Olivo Gallo, Rodolfo H. Sabatini. **Prom-**
oción y Circulación: Juan Carlos Toer
 (Gerente).

INDICE

Aniversarios	30
Artes y Espectáculos	65
Ciencia y Técnica	62
Correo	6
Deportes	58
Economía y Negocios	21
Extravagario	56
Historia del peronismo	44
Informe Especial	36
Landrú y los ejecutivos	48
El Mundo y América	26
El País	13
Señoras y Señores	4
Textos: Julio Cortázar	72
Vida Moderna	51

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI Buenos Aires, 29 de octubre al 4 de noviembre de 1968 N° 305



Delgado ante uno de los cuarteles republicanos: En la rectá final.

CARTA AL LECTOR

Nixon's the One, Nixon es el hombre: el slogan que el candidato republicano eligió para su segunda campaña presidencial parece a punto de convertirse en algo más que una frase demagógica. A pesar de los desesperados esfuerzos demócratas (la misión Apolo VII, el pregonado cese de los bombardeos en Vietnam), todas las predicciones asignan la victoria, en 1968, al hombre que John Kennedy derrotó en 1960.

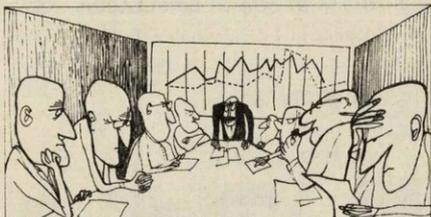
La de Nixon es la cuarta portada que Primera Plana dedica al proceso electoral norteamericano, un tema que cubrió con amplitud tal vez única en la prensa argentina: otras analizaron la candidatura de Robert Kennedy al primado demócrata (N° 274), el retiro de Johnson (N° 276), el asesinato de Bob en Los Angeles (N° 285). A la vez, fue la primera publicación del país en anunciar la entrada de McCarthy en la carrera electoral y el lanzamiento de Hubert Humphrey.

Julián Delgado, asesor de la Dirección de Primera Plana, fue quizás el argentino que siguió más de cerca los entretelones de todo ese proceso: ya a principios de mayo había asistido a las primarias demócratas de Indiana, donde Bob asestó su gran golpe a McCarthy (N° 281); poco después, narraba el vasto festival propagandístico que precedió a las Convenciones partidarias (N° 284); un número más tarde, se ocupaba de las perspectivas presidenciales de Kennedy, interrumplidas por su muerte. Hace ya un mes que sigue, en la Unión, todos los avatares de la lid que culminará el martes 5: su observación de la campaña en los Estados de Nueva York, Massachusetts, Nueva Jersey, Virginia, Maryland, Louisiana y el Distrito de Columbia, y sus diálogos con los estrategas de Richard Nixon, le permitieron componer el exhaustivo informe que se incluye entre las páginas 36 y 43.

Su travesía lo hizo tropezar, en Nueva Orleans, con una primicia de otra índole: fue el único periodista que entró en el vestuario del argentino Ramón La Cruz, luego de su derrota por el título mundial, y el primero en recibir sus dramáticas explicaciones. En la página 60, narra esa historia.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

Los dramas diarios de una empresa



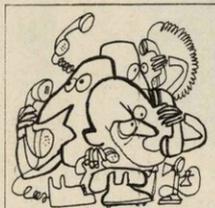
Este es el Directorio cuyas decisiones siempre se perdían por el camino.



Esta es la Secretaria que gastaba cualquier cantidad de carbónicos por día.



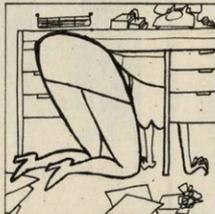
Este es el Supervisor que jamás recibía toda la información necesaria.



Este es el Gerente de la Suc. Loma Perdida. Esclavo de penosas llamadas telefónicas.



Este es el hombre "a-mi-no-me-dijeron-nada".



Esta es la empleada que eternamente perdía la última copia.



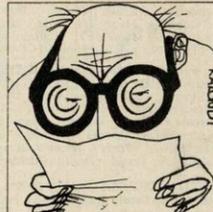
Este es el Contador que debía confiar demasiado en su memoria.



Este es el Jefe de entregas (recibía los pedidos urgentes 5 días después).



Estos son los vendedores. Desesperados por conseguir copias extras de las listas de precios, o información sobre productos.



Este es el Sr. Ultimo Carbónico (siempre se quejaba de su copia ilegible).



TODA ORGANIZACION ES MAS EFICIENTE CON XEROX

Y el epilogo...

Una Xerox 914 soluciona esos pequeños "dramas diarios" y todo problema de comunicaciones en la empresa. Una Xerox 914... y las decisiones se llevarán a cabo! Sin demoras. Sin desperdicio de papeles ni carbónicos. Sin riesgo de comunicaciones verbales. Informando a todos los que necesitan saber. Completando datos. Entregando copias perfectas. Nítidas. Legibles desde la primera hasta la última. Copias que aumentan la eficiencia en todas las áreas o departamentos de la empresa. Comprúbelo. Pida una demostración en su propia oficina. Llame al hombre Xerox.

XEROX

XEROX ARGENTINA I.C.S.A. - Leandro N. Alem 619 - Tel. 31-9257
BUENOS AIRES - CORDOBA - ROSARIO



Mariano Grondona

EN TORNO DE LA PARTICIPACION

Promover la participación de los gobernados en las tareas de los gobernantes, de los vecinos en las tareas de la comuna, de los empleados y obreros en las tareas de la empresa, de los estudiantes, en fin, en las tareas de la Universidad, puede convertirse en uno de los temas centrales del "tiempo social" que, según el Presidente, es el período decisivo de la revolución.

Debemos prepararnos, entonces, para un amplio debate en torno de la participación. Y, para dar cumplimiento a esta faena, es bueno aclarar los conceptos que se utilizarán.

La idea de participación — Decimos que una persona o un grupo participan en una estructura política, cultural o económica cuando se hallan incluidos en el proceso mediante el cual esa estructura adopta sus decisiones. Esta inclusión, por otra parte, puede ser de dos tipos: consultiva o resolutive. Participan en la elaboración de una decisión quienes, a título de expertos o simplemente de interesados, son consultados por la autoridad responsable. Participan también quienes por integrar los órganos de Gobierno, tienen no sólo voz sino también voto en la formulación de la decisión. La participación consultiva, en fin, puede ser formal o informal: puede derivarse de una ley o una regla obligatoria que crea instancias insoslayables de consulta, o puede darse de hecho, como un acto de los gobernantes.

La participación, además, no es calle de una sola mano: implica la disposición de las autoridades en favor de una presencia más activa de los gobernados, pero también supone que éstos, a su vez, están interesados en participar. Si una comunidad se siente distante, alienada de su Gobierno, se podrán crear estructuras formales de participación que no llevarán dentro ninguna vida real. Y, a la inversa, es posible que una comunidad participe intensamente en los problemas que le conciernen como un todo sin que sea necesario crear ninguna estructura formal de participación. No hay que dejarse llevar por las apariencias: lo que importa no es la existencia de instituciones de participación, sino la participación en sí misma como hecho político y social.

Participación, comunicación, representación — Conviene distinguir entre la participación y los conceptos de comunicación y representación.

Una comunidad tiene un buen sistema de comunicaciones cuando las informaciones sobre lo que pasa en el Gobierno fluyen fácilmente hacia la comunidad, y cuando ésta, a su vez, tiene la posibilidad de hacer llegar al Gobierno sus aspi-

"Todo el mundo repite las palabras sagradas: autonomía, participación. Pero, ¿cuál es el sentido que se les da?" (Raymond Aron, El ilusionista, selección semanal de "Le Figaro", 10 de octubre de 1968).

raciones y sus problemas. La comunicación es una condición previa de la participación: si la gente o el Gobierno andan a ciegas, la participación no puede ser más que una ficción.

Existe representación, por otra parte, cuando quienes gobiernan han sido designados por los gobernados. En un sentido, la participación no puede reemplazar a la representación como base de un sistema político democrático. En el otro, la complementa. La participación, por su propia naturaleza, es parcial: cada uno participa en un segmento del recorrido del proceso de decisiones, pero nadie puede hacerlo en la totalidad. La representación, en cambio, permite que los gobernados tomen, como conjunto, una decisión global e inmediata que concierne a toda la nación: la elección de los gobernantes. La representación otorga a los gobernados un papel general, nacional, que no les puede otorgar la participación. Pero también es verdad que, sin ésta, una democracia es inauténtica, nominal. Cabe imaginar, por fin, una combinación entre la participación y la representación: los miembros de un consejo económico y social, así, participan consultivamente de las decisiones nacionales, pero, al hacerlo, están actuando en representación de diversos grupos a los que deben su elección.

Casos patológicos de participación — Corresponde llamar la atención sobre algunos peligros que la idea de participación, en sí misma legítima, puede entrañar. Hay utopía participacionista cuando se estima que, a través de la participación, se podrá construir una sociedad armónica, sin conflictos, perfecta: si buscamos este tipo edénico de participación, corremos detrás del horizonte. Hay, por otra parte, mito participacionista cuando se supone que la participación es una clave mágica capaz de resolver de un solo golpe los problemas de la construcción de la democracia, que, según hemos visto en otra oportunidad, es la meta proclamada por el Gobierno. La participación, también, puede generar ineficiencia si se crea un complicado engranaje de consultas que termina por bloquear el proceso de decisiones. Instrumentan a la participación quienes la utilizan como un arma política destinada a favorecer a los amigos y dispersar a los enemigos. Y existe, por último, una demagogia de la participación cuando no se quiere otorgar a la comunidad una participación auténtica y verdadera sino la ilusión de que participa, con el objeto de someterla más fácilmente. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

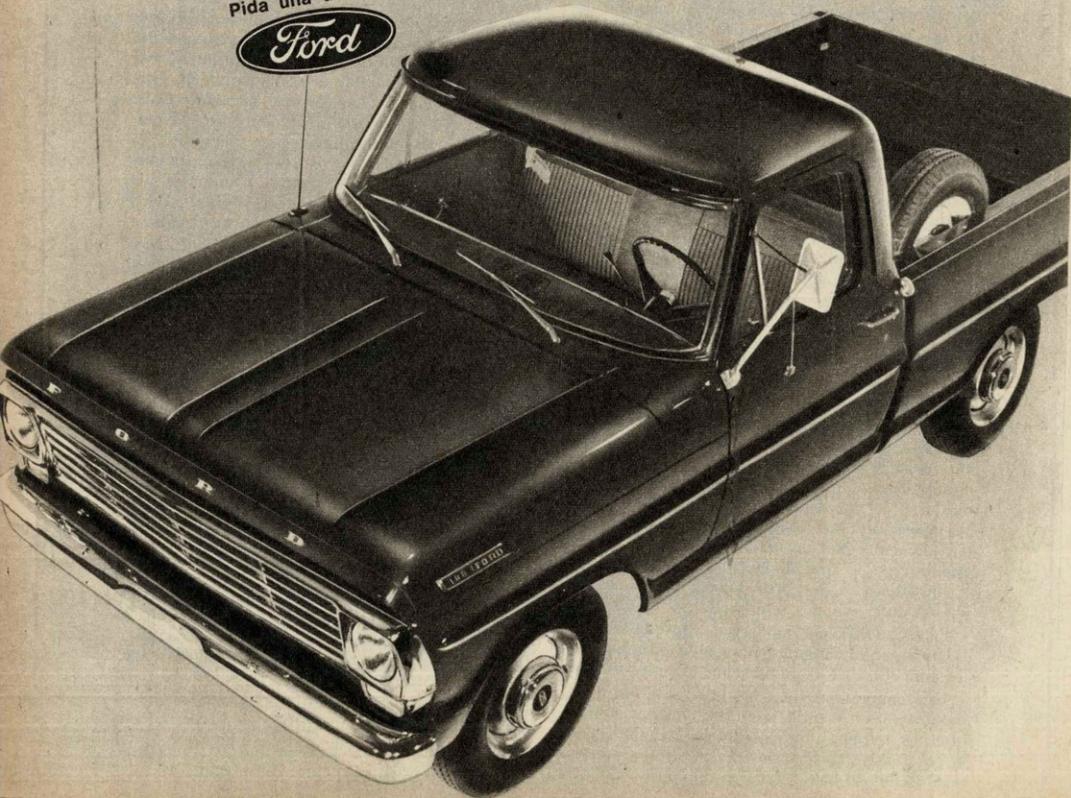
La pick-up Ford sólo le gusta
a la mayoría. Este aviso es para la minoría.

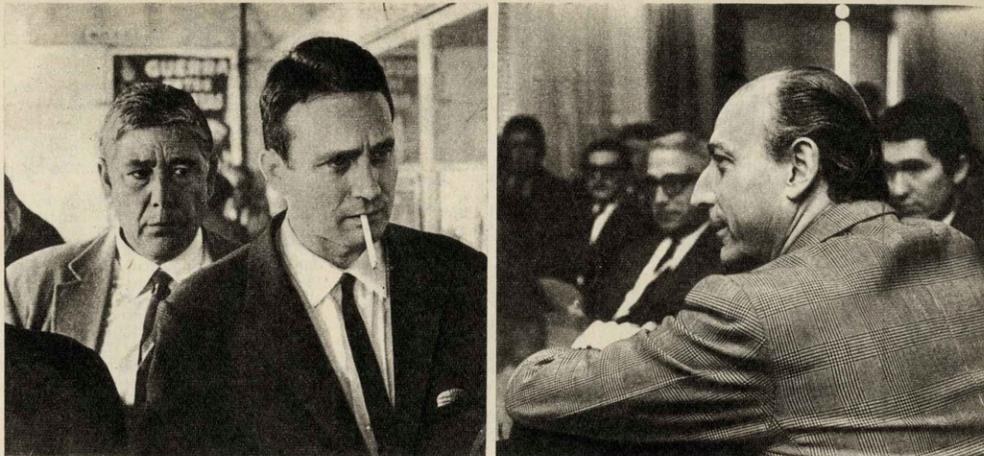
**LA F-100 TIENE EL MEJOR
PRECIO DE REVENTA. POR SU
LARGA VIDA UTIL.**

MAS RENDIMIENTO • MAYOR VIDA UTIL • DOBLE EJE DELANTERO (Twin-I-Beam)

PICK-UP FORD F-100

Pida una demostración a su Concesionario





Primera Plana

Líder Ongaro y negociador San Sebastián: El que ríe último . . .

Gobierno-Gremios: El fin del principio

Al cabo de la última semana parecían diluirse los intentos opositores de extender a las cuatro esquinas del país el tozudo motín petrolero de La Plata; es que el viernes 25 se conoció en Buenos Aires una resolución de la asamblea obrera mendocina del ramo: votaba por suspender los paros decretados cuatro días atrás en solidaridad con los platenses.

En cuanto a las filiales de Chubut y Santa Cruz, que también adhirieron en principio, el jueves 24, a la huelga, se mostraban dispuestas, el sábado 26, a demorarla sin plazo fijo.

El socorro llegado a La Plata desde el Sur y el Oeste recién un mes después del pronunciamiento delataba la poca capacidad del sindicato para reaccionar contra el avance oficial; aunque es cierto que los dirigentes zonales, antes de hacerlo, debieron sacudir el yugo que les imponía el Secretario General de la entidad, Adolfo Cavalli, un panegirista del Gobierno Onganía.

De todos modos, la suspensión de las medidas de fuerza, merced a un par de intimaciones hechas por la Secretaría de Trabajo, probó que, tanto en Comodoro Rivadavia como en Mendoza, habían más ímpetus de rebelión contra Cavalli que deseos de iniciar una huelga revolucionaria.

La semana pasada, pues, la erupción de dos nuevos focos subversivos en medio de la abulia popular, se explicó más que nada por la necesidad de exteriorizar —frente al Secretario General del gremio— el espíritu de cuerpo de los operarios de YPF; pero, además, en esta rencilla intervino Raimundo Ongaro, quien puso en juego toda su energía para ampliar el conflicto a todos los vientos.

Solitario, víctima de la anarquía que divide a los grupos opositores

tradicionales y le resta apoyo, el linotipista había llegado a Mendoza el reciente 17 de octubre: allí logró sollevantar algunos sectores obreros, especialmente en la industria del petróleo, cuya sección provincial, a la sazón, buscaba un arreglo entre el Gobierno y La Plata.

Esta maniobra se inició el 5 de octubre, cuando los mendocinos dirigidos por Juan Carlos Zamora se apartaron del oficialista Cavalli: retiraron su colaboración a YPF en apoyo de sus compañeros bonaerenses. El 14, Zamora se coligó con Víctor Bersan, líder de Comodoro, y con Osvaldo Cejas, caudillo petrolero de Santa Cruz: juntos decidieron buscar una solución a la impasse de La Plata.

Por consejo de oficiales del Ejército (nacionalistas, a quienes desagradaría verse envueltos en una movilización del personal de la planta rebelde) propusieron secretamente al Gobierno el arbitraje del Obispo Antonio Plaza, el diocesano de La Plata. El viernes 18, el Secretario Rubens San Sebastián (Trabajo) advirtió al trío que el Gobierno no necesita mediadores y que todas las gestiones de avenimiento deberían conducirse "a nivel jerárquico", esto es, en su propia repartición y en la Secretaría de Energía y Minería.

Más tarde, Zamora y los suyos recurrieron a la Presidencia, que sólo ofreció una respuesta parecida; es así que al regresar el sábado 19 a sus sedes, Bersan, Cejas y el mendocino ya eran presa del desaliento. Fue cuando Cavalli adoptó francamente la posición patronal, y exhortó a los platenses a retornar al trabajo, porque, detrás de la huelga "subyacen —dijo— sucias motivaciones políticas y gremiales" (Nº 304).

La increíble proclama de Cavalli

coincidió en Mendoza con la campaña de Ongaro y sus amigos, que pedían salvar el honor del gremio, y hasta con la actitud de YPF, que el lunes 21 comenzó a incorporar crumiros en la destilería de La Plata; esa noche, una asamblea tumultuosa —gestada seguramente por Ongaro— exigió a la seccional mendocina la iniciación de un paro. La misma mesa directiva, encrespada, lo decretó por 72 horas y para esta semana.

Visiblemente, Mendoza establecía un compás de espera con el objeto de inducir, una vez más —ahora bajo presión—, la salida negociadora dentro del Gobierno; de hecho, la entidad provincial asumió, en ese momento, el papel rector abandonado por Cavalli.

La amenaza de detener la explotación durante tres días no era insignificante: allí existen los yacimientos de Tupungato, Barrancas, Vizcacheras, y la destilería de Luján de Cuyo; cotidianamente se extraen unos 10.000 metros cúbicos de fluido crudo y se procesan alrededor de 7.000 m³. El personal oscila en las 3.500 personas, cuya ausencia podría generar la disminución del bombeo y el atascamiento de las cañerías con parafina.

De todos modos, el martes 22 San Sebastián disparó contra Mendoza su ultimátum: o la seccional suspendía el paro programado, o se le retiraba la personería; en ese momento, una embajada compuesta por Carlos Viana, Osvaldo Balmaceda, Juan C. Prado y Juan B. Ballester bajó a Buenos Aires para negociar.

El miércoles, los obreros mantuvieron una conferencia de cuatro horas, en el despacho de Luis María Gotelli (Energía y Minería), con este último y San Sebastián. Si el paro de Mendoza fue una proeza de Ongaro, su levantamiento comportó una victoria particular del Secretario de Trabajo: mezcló promesas con advertencias hasta lograr su objetivo.



Primo de Rivera

Movilizador Villegas: Sin apuro.

En síntesis, San Sebastián anunció que si Mendoza se rebela, el Gobierno avasallará a la filial y movilizará a los huelguistas. Gotelli, de su parte, argumentó que en La Plata sólo queda la agitación callejera: la destilería produce unos 13.000 m³ cada 24 horas, y unos 500 rompehuelgas ya se sumaron a las tareas. Más flexible, en adelante, el Secretario de Trabajo ofreció gestionar para los petroleros mendocinos un préstamo de 680 millones de pesos, en la Caja de Ahorro Postal, con aplicación a planes de vivienda. Además, prometió garantizar el juego libre dentro del sindicato, cuando llegue el momento de destruir a Cavalli; los emisarios mendocinos accedieron a suspender la protesta, una medida que ratificó la asamblea, reunida el viernes 25.

El miércoles 23, sin dudas, la principal arma que esgrimió San Sebastián fue una reunión del Consejo Nacional de Seguridad que se realizaría al día siguiente en la Casa Rosada; es preciso suponer que el Secretario exageró los objetivos de la asamblea ante los representantes mendocinos, porque según trascendió 24 horas después, ni el Presidente ni el Secretario del CONASE, Osiris Villegas, aconsejaron entonces la convocatoria del plantel petrolero.

Interin, Ongaro había volado desde Mendoza hasta Comodoro Rivadavia, donde reclamó la solidaridad de Bersan y Cejas, hacia Zamora y los platenses; la logró, porque ninguna seccional del gremio se niega a plegarse a una acción cuando la encabezan los mendocinos, quienes tienen la más alta tradición de lucha. La decisión de Chubut se conoció el viernes, pero estaba condicionada a los resultados de un pleno de secretarios de campamentos, que deliberaba el domingo 27.

Ya el sábado, al advertir los militantes patagónicos la retirada mendocina, se insinuó entre ellos una corriente favorable a la postergación del paro. Tal vez Ongaro se equivocó al elegir Comodoro como segunda escala; dejó aguardando a la filial de

Campo Vespuccio, en Salta, un reducto firmemente dispuesto a seguir el camino de los platenses. Con todo, ellos deseaban recibir a un caudillo de nivel nacional para informarse ampliamente sobre los respaldos que podrían brindarles luego otros grupos sociales. Sin el jefe de la cgr "rebelde", Campo Vespuccio optó por un prudente "estado de alerta".

Las precauciones tomadas por los salteños no eran vanas. Básicamente, el sindicato es una asociación civil cuyo instrumento de lucha es la huelga, más claramente, la negativa a brindar su fuerza a la producción. Entonces, en una sociedad formada por civiles —productores y consumidores—, los gremios pueden, a veces, torcer la voluntad de su adversario mediante ese recurso extremo; en cambio, la táctica no sirve para enfrentar a un gobierno militar, que tiene el poder coercitivo suficiente como para impedir que se detenga el curso normal de la industria. Tal es la enseñanza recogida por los dirigentes argentinos luego del fracaso del Plan de Acción de 1967; por eso, si Ongaro busca realmente el Poder, deberá abandonar su gremio —ahora reducido a una simple mutualidad— y retornar a los caminos que él y sus compañeros recorrían en el bienio 1956-1958, cuando luchaban desde afuera. El método contrario es el de 1945; consiste en buscar un militar que abra las puertas de la Casa Rosada. Pero ya lo explota Vandor. ♦

PERONISMO

Ha llegado un inspector

El último sábado, al mediodía, el representante de Primera Plana en Madrid, Armando Puente, comprobó que, pese a las informaciones difundidas, Juan D. Perón seguía en su quinta de la Puerta de Hierro; esas noticias sostenían que el ex Presidente viajó de incógnito a Alemania Federal para entrevistarse con un emisario del Gobierno.

Sea quien fuere el que lanzó a volar tal versión, conocía ciertamente el cañamazo en el cual Perón borda sus giros políticos: el mutis justicialista de las calles, el pasado 17 de octubre, y la orden impartida al guerrillero Raimundo Ongaro de parlamentar con su "enemigo principal", Augusto Vandor, un oportunista, parecen indicar que el desterrado trata de sembrar con rosas el camino de Onganía (Nº 304).

Es difícil establecer si Perón busca una tregua, la paz con el Gobierno —que equivaldría a una rendición—, o si sólo intenta comprobar la voluntad oficial; lo cierto es que, el lunes 21, cuando se conocieron las conclusiones de la reunión de alto nivel que hace quince días mantuvo Perón, en Madrid, con los curadores de su paquete electoral —Jerónimo Remorino, Jorge Paladino—, aumentaron las sospe-

chas de que existirá un acercamiento, porque:

- Los "tres grandes" decidirán darle al peronismo una estructura "política", ajena a los sindicatos e integrada por la clase media y los profesionales del sector, cercanos a Guillermo Borda.

- Ya no se trata de combatir al Gobierno a través de una alianza con las demás fuerzas opositoras, sino de "presionar para cambiar" la adusta fisonomía del oficialismo.

- El cónclave descartó la lucha insurreccional, que hasta pocos días atrás Perón alentaba en sus cartas.

Parece también remota la posibilidad de que todo el Movimiento acepte sin chistar las consignas de apaciguamiento: el 17 de octubre, cuando Remorino cablegrafió la indicación de suspender los actos callejeros y colocar ofrendas florales en la tumba de Tomás L. Perón, los activistas que juraron su tranquilidad en los últimos seis meses optaron por depositar una corona de gadióloles en la puerta del ex Canciller.

Pero la semana última, las sorpresas superaron a las bromas: el domingo 20, en el arribo de Paladino a Buenos Aires se supo de su inesperada enemistad con Remorino; es que en Madrid, y frente a *El Líder*, Remorino propuso incluir en la Secretaría del Movimiento (organismo táctico, local) al legendario Héctor Villalón, a quien *El Oso* Paladino repudia. "Se puede construir con bosta —juzgó el metalúrgico antivandorista Héctor Tristán, en ese momento—, pero, para qué utilizarla si hay buenos materiales." Los peronólogos interpretaron en seguida que Paladino y Villalón —que también incursionan en los negocios internacionales— se alaban para contrarrestar, en el entorno de Perón, la influencia de Jorge Antonio, otro millonario. Según versiones, Remorino y Villalón pertenecen al directorio de "Oroncaribe", una firma cubana de exportación.

Por de pronto, la presencia de Villa-



Perón y Villalón circa 1965.



Veedor Antonio: Perón borda.

lón en el nuevo comando local acarreará la disidencia de los sindicalistas Ricardo de Luca y Julio Guillán, quienes lo expulsaron hace un año del Movimiento Revolucionario Peronista. Mientras tanto, Vedor trata de aprovechar las instrucciones de Perón para engrosar la ccr de Azopardo 802 con elementos que provienen del ala "rebeldes": es que junto a Ongaro resulta sacrificado ser opositor.

De Ongaro, sin embargo, habló con calor otra sorpresiva visita: el financista Jorge Antonio, quien desde el domingo 20 pernocta en Montevideo. "Es un muchacho fabuloso", comentó a Roberto Aizcorbe, de Primera Plana, que supo cómo entrevistarle el miércoles 23 en la suite 302 del hotel Columbia, situado en la calle Reconquista: el barrio latino de esa capital.

Jovial, bonancible, embutido en un impecable ambo de franela gris, adornado con una corbata de color fucsia que firmó Jacques Fath, Antonio, 51, justifica su presencia en el Uruguay diciendo: "Aquí me quieren". Más inclinado a pedir informes acerca de la situación argentina que a darlos sobre las volteretas de Perón, el fundador de la industria nacional del automóvil supuso que la integración de un comando peronista dirigido por Remorino y paralelo al de Ongaro es "un puro cachondeo del general", es decir, un escapate de titiritero.

Es imposible que Onganía no esté advertido de ello, aun cuando le con venga mandar cultivar el jardín peronista para quitarse problemas de encima: "Yo con Perón no firmo un pacto ni frente a un escribano público", suele decir el Presidente a sus amigos. Según Antonio, no obstante, el Gobierno tiene un déficit de popularidad, aunque la Casa Rosada haya sabido manejar el proceso castrense hasta borrar del Ejército al adversario de mayor calibre: Julio Alsogaray.

El empresario no descarta, entonces, que sea posible convocar al Gobierno, desde el peronismo, a "un gran acuerdo nacional": Onganía está en condiciones de aceptarlo o rechazarlo,

aunque arriesga en este caso un tropiezo futuro por falta de consentimiento.

En cambio, la vida de Perón puede contarse en minutos, si se la calcula en tiempo histórico. "Tenga la seguridad —dijo a Primera Plana— de que si Perón desaparece antes de concluir el avenimiento nacional, la Argentina se convertirá en un nuevo Vietnam."

El pacto con los radicales "no funciona porque es «contra natura»", sentenció Antonio, bajo la mirada de su secretario, el abogado español Julio Germade ("Julio, atiéndeme ese llamado de Alemania, o de Nueva York, no sé"), y del ex gobernador de Buenos Aires, Carlos V. Aloé. Desde luego, un acuerdo Onganía-Perón implica automáticamente la sublevación del Comandante en Jefe del Ejército, Alejandro Lanusse, pero con poco éxito, porque "Perón también tiene su patota en las Fuerzas Armadas".

"Yo no hago negocios con la Argentina; a mi país lo borré comercialmente del mapa en 1955", contesta el espigado Antonio, cuando se le pregunta si la paz peronista no es un recurso que sirve para apañar sus aventuras.

Es imposible saber si, al cabo de la semana, Antonio logró imbuir sus ideas a Mabel de Leo, Bernardo Alberte, Ricardo de Luca y Pedro Michelini, quienes lo visitaron en el Columbia. Algo es cierto: el peronismo aparenta volver a su táctica habitual en los últimos 13 años; consiste en apoyar a una de las corrientes internas del Gobierno para facilitarle el triunfo y luego obtener ventajas con ello. Tanto Antonio como Remorino creen en la existencia de un partido "nacionalista" dentro del Gobierno, acaso el grupo más débil: suponen que, en estos meses, los militares se enconarán contra Adalbert Krieger Vasena y Emilio van Berpogh, puesto que los dos Ministros promueven la privatización de las empresas militares. Están dadas, desde luego, las condiciones para pactar con el "nacionalismo" y llegar con él junto al trono de Onganía. Falta saber si los "nacionalistas" son tales. ♦

UNIVERSIDAD

El golpe de los rectores

El miércoles pasado, en Washington, el Secretario de Educación y Cultura de la Argentina, José Mariano Astigueta, refirió ante la prensa norteamericana que los estudiantes "no volverán a participar en el gobierno de las Universidades", porque el movimiento reformista, que instituyó el sistema tripartito, obedece "al influjo de la revolución rusa".

Con una explicación tan módic, Astigueta no logró convencer siquiera al más reaccionario de sus interlocutores: desde luego, cualquier observador apenas ilustrado de usa sabe que la Reforma no sólo abasteció los cuadros del más rancio liberalismo criollo en los últimos 50 años, sino que también dio lugar a los peores abusos de las camarillas conservadoras.

Presumiblemente, si el Secretario agitó el señuelo del comunismo, fue para justificar el prolongado avasallamiento que sufren las Universidades estatales de su país, aun en contra de los propios estatutos dictados por el Gobierno Onganía. En efecto: la Ley Orgánica 17245, que se promulgó en abril del año pasado, urgía a los rectores y decanos a llenar las vacantes del claustro profesoral; según ella, una vez aprobados los estatutos de cada una de las ocho casas de estudio —algo que sucedió hace 6 meses—, debieron realizarse las elecciones de los consejos académicos, las asambleas universitarias y las juntas superiores.

Hasta la fecha, ninguna de las etapas decisivas se cumplió, si bien algunas cátedras fueron cubiertas: de hecho, las Universidades siguen bajo la férula de rectores-interventores, a las órdenes de Astigueta. La autonomía financiera y académica garantizada por la Ley 17245 no se ejerce todavía, sin que los esporádicos desórdenes estudiantiles basten para justificarlo.



Nores Martínez: Falta enviado.

Curiosamente, las excusas recogidas en torno al Consejo de Rectores se parecen bastante a una petición de principios: sin completar las listas de catedráticos —reza—, no es posible realizar elecciones, pero no es fácil contratarlos si el Ministerio de Economía se niega a autorizar partidas suplementarias de dinero, que permitan pagar buenos sueldos. Ergo: no habrá normalización sin mayor presupuesto; de todos modos, la Tesorería autorizó para gastos ordinarios de las Universidades (excluida la de Tucumán), durante el ejercicio en curso, la suma de 38.538 millones de pesos; cinco de ellas comprometieron unos 3.900 millones de aquella cantidad en inversiones especiales.

El pasado lunes 21, por fin, los rectores adoptaron una actitud beligerante: dirigidos por Rogelio Nores Martínez (Córdoba; titular del Consejo) libraron una batalla de tres horas con el Secretario de Hacienda, César Bunge, en una reunión de la que también participaron el Ministro del Interior, Guillermo Borda; el Subsecretario de esa cartera, Francisco

Uriburu, y el Director de Presupuesto de Hacienda, Cayetano Licciardo.

Los argumentos de la corporación: es necesario promover la subdivisión del régimen de estudios en departamentos, sobre todo en las carreras científicas y técnicas. Se trata de unificar la enseñanza de ciertas materias en institutos, comunes a varias facultades a la vez. Necesariamente, la idea exige instalar un selecto equipo de docentes por cada especialidad, y ellos deberán trabajar *full-time*. En síntesis, los rectores exigieron 1.600 millones adicionales; Hacienda, a regañadientes, prometió 500 millones de pesos.

La historia comenzó verdaderamente hace dos meses, cuando los delegados se entusiasmaron con un proyecto de aumento de sueldo para profesores y oficinistas de las Universidades, que les presentó el decano Alberto Taquini. Él adopta el índice 100 para los sueldos que se pagaban a los catedráticos en 1960; así, llega a la conclusión de que un docente *full-time*, quien entonces ganaba 38.000 pesos, hoy debería percibir 209.000 pesos, aunque en realidad sólo cobra entre 80.000 y 125.000 pesos.

En estas condiciones, a los decanos les resulta imposible contratar eminencias científicas; ellas vuelan hacia otras latitudes; Brasil, donde en las mismas condiciones pueden reunir 250 mil pesos, o la tentadora Venezuela, cuyas escuelas obran hasta 450.000 pesos argentinos.

El Plan Taquini supone pagar a los catedráticos adjuntos salarios superiores a los 100.000 pesos, y no menos



César Bunge: No quiero.

de 230.000 a los titulares. Bunge y los suyos no se opusieron, siempre que una parte de los recursos broten de las economías que las Facultades puedan efectuar: sugerían la unificación de ciertas asignaturas y el cierre de algunas clases.

Fue cuando Licciardo reclamó, a título de ejemplo, la cancelación de una materia en Ciencias Económicas de La Plata; encontró una sólida réplica de Joaquín Rodríguez Saumell, titular de aquella Universidad. Pero enseguida

terció el Secretario Bunge: recordaba a los rectores el origen administrativo de sus mandatos. Le tocó entonces a Nores Martínez contestarle enérgicamente que "el manejo de los claustros es un asunto del Consejo y no de otros funcionarios". Borda prometió, entonces, someter el caso al propio Onganía, para que éste dictamine sobre los alcances de la "autonomía financiera" de las aulas.

Ya es tarde, con todo, para rescatar una autarquía que las Universidades no practican; de cualquier manera, al Ministro del Interior le interesa "la reforma de los rectores": piensa contraponerla al descontento estudiantil porque supone que a falta de una verdadera participación de los alumnos en las decisiones, buena será la presencia constante de maestros capaces de limar las asperezas.

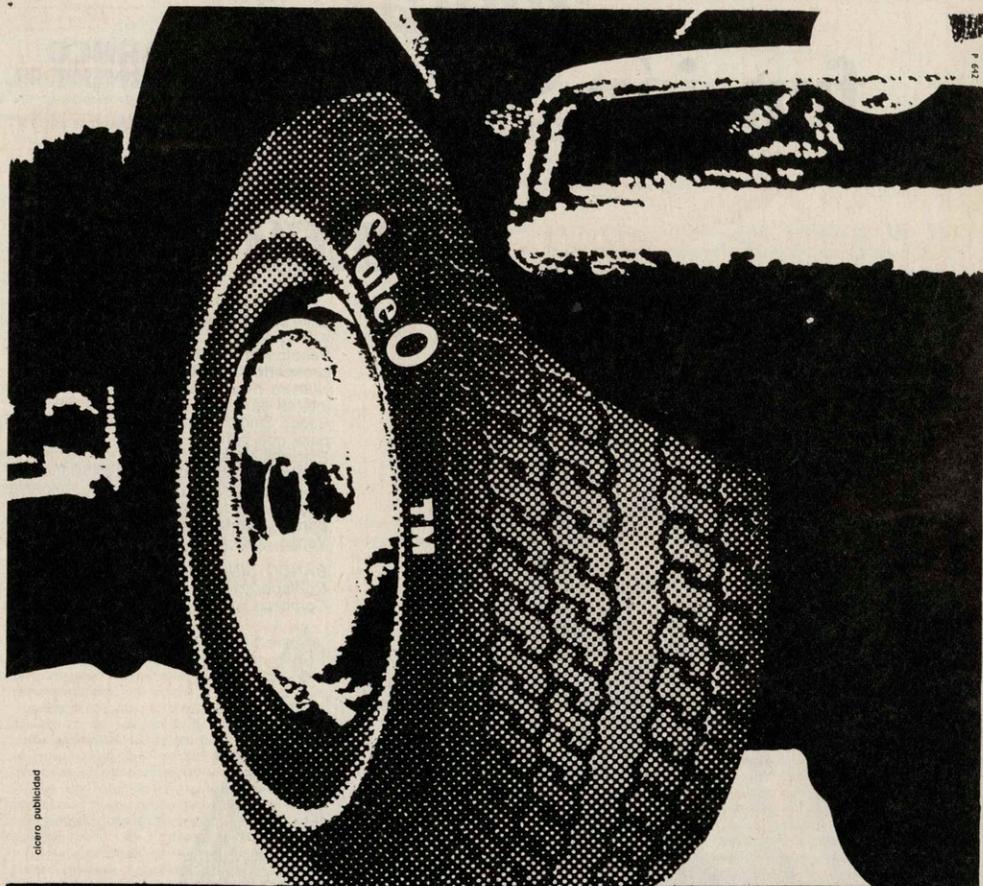
Quizás Onganía decida que vale la pena hacer gastos improductivos para contratar a esos cancerberos; más fácil parece reconstruir desde las bases el entendimiento de alumnos y profesores: pero se necesitan tácticas más humanas que el cerrado anticomunismo de Astigueta, catedrático mejor dispuestos para el diálogo y, sobre todo, el diálogo mismo. Un primer intento de mejorar las condiciones estudiantiles de hoy podría consistir en la incorporación de todo el claustro profesoral al juego reorganizador. Así lo indica, por lo menos, la Ley 17245; una vez rehabilitado el clima universitario es posible que los maestros que faltan regresen solos; lo contrario obligará al Gobierno a ubicar en esos puestos a simples preceptores. ♦

LA SEMANA DE FLAX



PERON:

Ya tiré líneas con creces.
¿Como resultado? ¡Nada!
O se avivaron los peces,
o es muy mala la carnada.



cicero publicidad

Qué auto tiene Ud?

Si su auto es: **FIAT 1500, RILEY, CHEVROLET 400 SPECIAL, SUPER O SUPER DE LUJO, FORD FALCON, TORINO, VALIANT I, II, III, o IV, RAMBLER O PEUGEOT 404...**

Y si Ud. quiere equiparlo con los mejores neumáticos para alta velocidad...

Ya puede hacerlo!

Esos neumáticos se fabrican en el país: se llaman **FATE TM** y están ahora disponibles en medidas para su auto.

Recuerde que **FATE TM** ha sido probado a más de 200 km. por hora!

Consulte a su gomero amigo.

fate O

el neumático argentino

ahora... función Social en Banca



BANCO SINDICAL S.A.
FUNCION SOCIAL EN BANCA
Reconquista 319/27 - Capital Federal

Este es un ejemplo concreto de la madurez y la capacidad creadora del hombre de trabajo. **Abrimos nuestras puertas a la prosperidad de todos.**

Nuestro mayor interés no es el lucro: nuestro interés es usted. Los intereses del Banco Sindical, son los de todo el pueblo... para que gane el país!

Estamos en la gran función de servir a obreros, empleados, comerciantes, profesionales y a grandes, medianas y pequeñas empresas que, ahora si, tienen un **banco que trabaja para la gente que trabaja.**

Venga, y siéntase cómodo en lo que es suyo.

BANCO SINDICAL S.A. Creado por la Confederación General de Empleados de Comercio y sus filiales de todo el país.



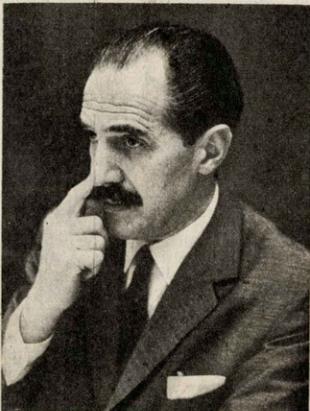
La sogra tras el caldero

El jueves último, al anochecer, otra gran esperanza argentina caía de su trono: entonces, Alfredo Cousido, 55, desahució al sistema que establece la jubilación de los trabajadores con el 82 por ciento del mejor sueldo percibido durante su vida activa. En cambio, el Secretario de Seguridad Social propuso un nuevo régimen: apenas otorga el 65 por ciento del salario promedio que el empleado cobre en sus 5 años más fructíferos.

Porque "el 82", al menos para Cousido, lejos de ser una meta deseable es una quimera; ocurre que la propia Ley —14499 de 1959— permite al Estado fijar escalas violatorias de ese porcentaje. Hasta 1967, por ejemplo, quien llegaba a la jubilación con un sueldo de 20.000 pesos, cobraba en el retiro unos 14.900 pesos, es decir, el 72 por ciento del estipendio; en cambio, quien al fin de su carrera ganaba 100.000 pesos, no recibía más del 31 por ciento de su haber.

En junio del año pasado se corrigió sensiblemente ese desnivel; más audaz, el actual proyecto elimina las escalas e implanta el patrón único, del 65 por ciento, para calcular el monto de cualquier beneficio: registrará entre quienes se licencian a partir de enero próximo.

La reforma no alcanza al personal militar, ni al de provincias; visiblemente reducirá su pensión a los obreros mal pagados y no acrecentará mucho la de los ejecutivos: ampliará, eso sí, el margen de operación del Secretario. Con todo, "el 82" no era un objetivo imposible: hubiese podido lograrse con un mayor control de las recaudaciones y siempre que el Estado pagara sus enormes deudas con las Cajas. La propuesta del jueves atina sólo a nivelar para abajo. ♦



Mago Cousido: De las entretelas.

Jordán de la Cazuela



LAS VAQUITAS SIGUEN AJENAS

Al fin aparecieron los Rematadores en Común Para Esta Subasta.

—Señoras —había señoras— y caballeros, nos complace estar nuevamente martillo en mano y honradez en el resto, al servicio del país, porque sembrar la tierra es un deber.

—Amigos —continuó el segundo rematador—, es hoy un día histórico; casi comienza la reforma agraria, pero en el buen sentido, sin despojo, a crédito y al mejor postor. Nuestro agradecimiento al Gran Banco que nos ha confiado sus parcelones, divididos en parcelitas para que todos puedan comprar.

—Permitaseme, antes de blandir el martillo adjudicador, recordar a los desalojados por la ley, que Raggio les legó, que tienen preferencia: al contado sólo un cuarto, el resto a diez años, pagaderos después de la quinta cosecha..., pero sólo hasta seis millones...

—¿Cree usted que con seis millones puedo comprar algo que rinda como para vivir? —preguntó alguien de botas. Todos sonrieron; era gente acostumbrada a los imprevistos paisanos.

—Y ya vendemos el primer lote de la que fuera estancia "La Felicidad", 200 hectáreas, tierra abajo, pasto arriba.

—¡Cuarenta mil pesos buenos! —gritó, entusiasmado, el paisano.

—¡Ochenta tengo allá! —lo enfrió el rematador—. ¡Ochenta, ochenta...! ¡Ochenta y cinco aquí, y... si nadie da más...! ¡Vendido!

—Estancias Mathías Argentinas por Mandato —se identificó el comprador.

—Lo felicito. Y ya estamos en el segundo lote, 300 hectáreas, tierra con agua y puestas de sol. ¿Cuánto valen?

—¡Treinta y cinco unas con otras! —volvió a gritar el de botas.

—Sesenta mil pesos por doña Te-

resona, ahora setenta por don Valenzuela Carcaft, noventa aquí... Vendido a Estancias Mathías Argentinas por Mandato, en veintisiete millones.

—Tercer lote, 200 hectáreas con mejoras, la unidad económica ideal para el desalojado tipo.

—Cincuenta mil...

—¡Tengo ochenta mil pesos allá por el "Pepe Ranch Argentina", noventa mil por la sucesión de don Gonzalo de la... ¡Cien mil pesos ahora! Buena tierra, y no hay que regarlas... ¿Adjudicada a?

—Estancias Mathías Argentinas por Mandato.

—Mucho rinde han de tener 200 hectáreas para que valgan veinte millones en ese pago —dijo, saliendo, el de botas.

—¿Usted cree? —lo siguió, preocupado, el Veedor del Gran Banco que fiscalizaba la subasta.

—Póngale una seca de vez en cuando, alguna quemazón, tucura de tanto en tanto... Qué se le va a hacer.

El Veedor dio una vuelta; cuando regresó, alcanzó a oír al rematador que cerraba:

—¡Es la última oportunidad, señores; lote número veinte; son 250 hectáreas, muy parejas, el mejor humus.

—Sesenta mil.

—Aquí ochenta mil; ¿cien mil, don Mathías Argentina?... Muy bien, vendido a Mathías Argentinas en una ponchada de pesos.

—¿Para qué se habrá tomado, el Banco, el trabajo de partir el campo en pedazos —discurrió el Veedor—, si el que los compró seguro los vuelve a pegar?

—Felicitaciones, Estancias Mathías Argentinas por Mandato —saludaba el martillero—; realizan, con esta compra, una obra patriótica: evitar el peor azote que enfrenta el campo: el minifundio. ♦



SUSCRIBA

LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

EN LAS LICITACIONES PUBLICAS QUE SE EFECTUARAN

los días 5 y 21 de noviembre a las 13.

• LIBRES DE TODO GASTO •

- RENDIMIENTOS: ATRACTIVOS POR SU CORTO PLAZO.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: EXENTAS DE IMPUESTOS.
- LIQUIDEZ: DE FACIL TRANSFERENCIA Y NEGOCIABLES EN LOS MERCADOS DE VALORES.
- MONTOS: MINIMOS DE V\$N. 50.000
- PLAZOS: DE 15 A 360 DIAS.
- COBRO: EN EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA O DEPOSITO EN CUENTA BANCARIA COMO SI FUERA UN CHEQUE.

• • •

CONSULTE A LOS BANCOS, ENTIDADES FINANCIERAS, COMISIONISTAS DE BOLSA O AL

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

SEÑOR PRODUCTOR AGROPECUARIO:

No use plaguicidas con hidrocarburos clorados,
pues dificultará la colocación de sus ganados.

SECRETARIA DE ESTADO DE AGRICULTURA Y GANADERIA



Emir Zavalla: Todos para uno...

NACIONALISTAS

Vino nuevo en odres viejos

"No hubo saludos a la romana ni vitores a Perón; tampoco, quejas por la comida: con pensión completa —y vino abundante—, el congreso nos costó 3.000 pesos a cada uno", alardean los dirigentes.

Más que ese dinero vale, sin dudas, conseguir la unidad del nacionalismo; pero hace dos semanas —cuando 122 próceres de la secta deliberaron en Pilar, Buenos Aires— tanta utopía se pareció a la realidad.

La asamblea, clandestina, fue citada por la Junta Coordinadora bonaerense, un organismo que hace 7 meses rechazó los halagos del Gobierno: acaso por ese motivo en Pilar la rodearon hombres de pensamiento tan disímil como Marcelo Sánchez Sorondo, Julio Meinvielle y Juan Carlos Goyeneche: para ellos, según se ve, importa tanto actualizar la doctrina como disentir con sus homónimos de la Casa Rosada, a quienes motejan abiertamente de fariseos.

Que faltasen allí los brazos en alto y las invocaciones a Juan Perón indica, no obstante, la ausencia de la juventud; es que, curiosamente, son los "camisas viejas" quienes promueven el revisionismo. En total, las discusiones —guarecidas en el casco de una estancia que ahora sirve de motel— duraron tres días; le tocó a Juan Pablo Oliver exponer el tema económico; el salteño Lorenzo Amezúa disertó sobre política social, y Juan Vignale acerca de las relaciones exteriores argentinas.

Pero fue el coronel en retiro Carlos M. Zavalla quien puso el broche de oro: logró arrancar a los obispos una promesa de acción común; que, pese a las infinitas disidencias del credo nacionalista ella cristalice, es una tarea confiada a Ricardo Curutchet, a cargo de la flamante Junta Nacionalista. ♦

Precios: Rebelión en la canasta

Primero subió el azúcar, un producto que puede considerarse excepcional por sus connotaciones sociales y políticas; pero la corriente de alzas de precios desatada en el mes de octubre pronto arrastró al pan, las frutas, verduras, papas y otros conspicuos integrantes de la canasta familiar, y amenazó con afectar a la carne. Otros sectores también están en capilla: indumentaria, algunos materiales de construcción, y hasta los medicamentos. Y aunque del lado oficial se le trate de restar importancia, es obvio que el fenómeno puede corregir las estimaciones del costo de vida formuladas por las autoridades.

Las previsiones de la conducción económica pueden sintetizarse así: en octubre, el costo de vida se elevaría un 2 por ciento; en noviembre se anticipa un incremento de entre un uno y un 1,5 por ciento, y de no ocurrir hechos imprevisibles, en diciembre puede haber una suba del 5,5 por ciento. De cumplirse esas estimaciones, se cerraría el año con un aumento del costo de vida de entre un 8 y un 8,5 por ciento con relación a 1967, lo que holgadamente estaría dentro de lo esperado por el Gobierno. Todo depende de lo que pase en los últimos meses del año: entre agosto de 1967 y agosto de 1968, el costo de vida subió un 10,6 por ciento; entre setiembre y setiembre trepó un 11,6 por ciento, y entre octubre y octubre levaría un 10,7 por ciento, son todos índices superiores al 10 por ciento fijado como máxima anual.

Para contener los aumentos, la primera norma de las autoridades sería no atarse totalmente a una política ortodoxa; los precios máximos no son descartados y registrarán si los sectores implicados en un artículo no demuestran fundamentos reales que justifiquen el alza. Es el caso del pan, que subió bruscamente de precio; al ser llamados los industriales para que explicaran el motivo, adujeron el alza de los alquileres, lo que a juicio de la Secretaría de Comercio de ninguna manera tiene una incidencia tan grande en el costo. Se les pidió que detuvieran el alza hasta el 31 de diciembre y se negaron. Agotados los recursos se fijaron precios tope. Ante una leve alza de la carne se dispuso prorrogar hasta el 31 de marzo próximo el Decreto 9566/67, por el cual se fijan márgenes de ganancia en las distintas etapas de la comercialización. Como ejemplo de heterodoxia, se anunció la importación de cemento y laminados planos, dos productos cuya escasez provocarían alzas de precios con gran efecto multiplicador. "No se piensa hacer demagogia implantando un vasto sistema de precios máximos —dijo Raúl J. Peyeré, Secretario de Industria y Comercio Interior—, pero tampoco se permitirán abusos por parte de la industria y el comercio."

De los dos puntos que subió el costo de la vida en octubre, un 1,5 por ciento es atribuible a la incidencia del renglón "verduras y frutas frescas". Afortunadamente para el Gobierno, se trata de un rubro elástico con respéc-

to a la oferta: no es aventurado anticipar que al producirse una mayor afluencia al mercado, los precios bajen en forma más o menos inmediata. Una de las subas más significativas se anotó en el precio de las bananas: de 90 pesos la docena ascendieron a 150, probablemente como consecuencia de la merma en los envíos del Brasil, donde las plantaciones se vieron afectadas por una enfermedad vegetal. Fue necesario recurrir a frutas de frigorífico, como la manzana, cuyo precio a su vez se elevó al convertirse en la única disponible.

Si no fallan las previsiones oficiales, a principios de noviembre el precio de la fruta podrá descender a valores normales: se espera la llegada de nuevos embarques de banana de Brasil y pronto hará su aparición la fru-



Peyeré: Todo está bajo control.

ta de carozo: duraznos, damascos y ciruelas están llamados a ser los aliados del equipo económico en su esfuerzo por contener el desbordante costo de la vida. Mientras tanto asoman otros enemigos; un producto que puede convertirse en un problema es el aceite, por escasez temporaria de materia prima entre cosecha y cosecha. En el peor de los casos, las autoridades ya tienen redactado y pasado en limpio un anteproyecto de decreto con el castigo: la importación.

Un rubro que también presionó para la suba del índice en octubre fue la papa: en los primeros días del mes acusó un alza del 40 por ciento, debido principalmente a un atraso en la cosecha de la provincia de Tucumán. El precio por bolsa había llegado al máximo de 2.200 pesos hacia el 20 del mes; a partir de entonces fue bajando hasta llegar a unos 1.100 pesos.

Que la suba en los productos alimenticios preocupa más de lo que los funcionarios están dispuestos a admitir lo demuestra el hecho de que algunos ya tratan de endilgarle una parte

de la responsabilidad a la Municipalidad y su consabida pesadez en los engranajes de abastecimiento. Esta es la causa de que a diario se desperdicien cantidades de mercadería en los principales mercados de concentración de la Capital. Aducen que la Municipalidad prohíbe el viejo sistema de venta en carritos ambulantes, una cosa ciertamente anticuada y quizá de mal gusto, pero al parecer un inigualable instrumento de promoción de la competencia en lo relativo a frutas y hortalizas.

Puede ser cierto, pero tampoco caben dudas de que problemas como el del azúcar no son de resorte municipal: de un precio minorista de 69 pesos el kilo en enero, subió a 76 en los últimos meses, y más recientemente llegó a 90 pesos para bajar después a 80. El argumento de los comerciantes era que los ingenios la entregaban a 72 pesos el kilo, pero a principios de octubre el Centro Azucarero Regional de Tucumán informaba que estaba vendiendo a 68 pesos; con todo, los precios al consumidor no cedieron. En estas circunstancias se empezó a hablar de un nuevo precio para el azúcar: el Gobierno tucumano entiende que los ingenios deben entregarla a 72 pesos, teniendo en cuenta que los costos promedio de producción oscilan en 70 pesos; de ser así, el precio al público inevitablemente sería de 80 pesos. Pero esta tesis no es compartida por la Secretaría de Comercio Interior, donde se considera que el precio al consumidor no debe exceder los 76 pesos. Hay una brecha de 4 pesos entre ambos criterios.

El motivo de los industriales: mayor precio pagado por la materia prima, o sea la caña, fue desechado por el Gobierno. La Secretaría de Comercio sostiene que si además de tomar en cuenta ese argumento —por otra parte cierto— se analizan los rendimientos, se encontraría que en 1968 fueron superiores, al año anterior, en un porcentaje suficiente como para compensar el aumento de precio o minimizar sus efectos. La diferencia de costo quedaría reducida realmente a un 2 por ciento, lo que no justificaría el alza operada. De todas maneras la cosa no es tan sencilla, y la Secretaría de Comercio preferiría poner fin a la polémica y nombrar en cambio una Comisión Verificadora de Costos de Producción, una suerte de auditoría que trabajaría en los ingenios para tratar de esclarecer el panorama.

"El problema está bajo control; los precios no se dispararon, pero tenemos conciencia de que existen expectativas alcistas y vigilamos atentamente el mercado." Este sería, en síntesis, el estado de cosas a juicio de Peyeré. Los aumentos de precios responderían a dos motivos fundamentales según el punto de vista oficial: la reactivación de la demanda, que permite a los comerciantes incrementar los valores de venta para ver "hasta dónde se puede llegar", y la demora del Ministerio de Economía en fijar ciertas pautas, como la evolución de los salarios para el año próximo. La estrategia más adecuada consistiría en que Krüger Vasena anuncie rápidamente, antes de 20 días, las nuevas reglas de juego que registrarán en 1969. ♦

VISITAS (I)

McNamara se eclipsa...

El eclipse fue total el lunes 21, por la tarde; después de conversar con los miembros del equipo económico, Robert Strange McNamara fue conducido hasta una salida que no era la principal, para evitar otro choque con los periodistas, pero la estrategia no dio resultado y cien flashes y reflectores de televisión dispararon sobre el titular del Banco Mundial. Entonces, ocurrió algo que no entraba en los cálculos de nadie: saltaron los tapones del Ministerio de Economía y el visitante desapareció por completo antes de la fecha prevista para su partida, el día siguiente.

Su desembarco en Ezeiza, el viernes 18, fue un verdadero acontecimiento; había tanto interés en interrogarlo sobre sus vinculaciones con el control de la natalidad que los periodistas apenas se enteraron de que en el mismo avión, llegaban el Canciller Costa Méndez y el inabarcable Xavier Cugat, con su esposa de turno. El tema de la píldora pudo más que cualquier otro, y en cuatro días McNamara no logró desembarazarse de él.

Fue culpa suya; ante los delegados de la 24ª Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa volvió a desplegar la tesis que causará tanto revuelo en Washington durante la Asamblea anual del Banco Mundial. Al día siguiente, en un almuerzo ofrecido a los delegados de la srp por la Ford Motor Argentina, Douglas Kitterman, presidente de la empresa, suplicó a los norteamericanos presentes que revisaran su concepto sobre América latina. "Frecuentemente —dijo—, los norteamericanos que vivimos en América latina, al leer comentarios sobre ella, nos sentimos afligidos y avergonzados. Yo pienso que esas noticias están distorsionadas por la falta de conocimientos, pues hacen creer que aún estamos en los árboles."

Kitterman insistió en la necesidad de no ver al continente como un todo

integral, pues "hay pueblos diferentes en cada país y no les gustan que los agrupen". Era imposible dejar de relacionar estas opiniones con la contradicción colectiva de McNamara.

Sin embargo, hay que reconocerlo, el ex Secretario de Defensa de los Estados Unidos apenas se dio respiro en su propósito de conocer la Argentina. Observó desde el aire la Capital y el Gran Buenos Aires, el emplazamiento del complejo hidroeléctrico El Chocón-Cerros Colorados y la zona irrigada del alto valle del Río Negro; en otro raid sobrevoló los establecimientos industriales de las inmediaciones de San Nicolás; en automóvil recorrió la zona de Tandil y Balcarce, donde se desarrolla un programa de pasturas en el que interviene el Banco Mundial.

El viaje de regreso a la Capital, desde Mar del Plata, tampoco fue desaprovechado: con el Secretario de Transportes y el titular de Ferrocarriles Argentinos, McNamara conversó sobre ferrocarriles y subterráneos. Ambas partes no se pusieron de acuerdo acerca del plazo necesario para terminar con el déficit de explotación; para el visitante bastan 5 años; para los funcionarios argentinos, no menos de 10. Un plan de inversiones, claro, acortaría la diferencia; pero quedaron prácticamente descartadas las inversiones masivas, estimadas entre 400 y 500 millones de dólares dentro de la línea del Plan Larkin. Es preferible el camino de las inversiones específicas; el Banco podría contribuir inicialmente con 80 ó 100 millones de dólares.

En materia vial, el Banco estudia en estos momentos un crédito de 150 millones de dólares, que serán utilizados en los próximos 5 años por Vialidad Nacional. Los funcionarios argentinos desean desdoblarse esta suma en dos créditos de 75 millones; McNamara, en cambio, entiende que habría que comenzar más tímidamente, con una inversión de 18 ó 20 millones de dólares. El tema volvió a ser considerado en la reunión con el Ministro de Economía; Krieger no desechó la contrapropuesta del Banco, pero insistió en que tendría que ser la primera etapa de un préstamo mayor, que oscilaría entre 100 y 120 millones de dólares. El Ministro también se interesó por las solicitudes que diez empresas argentinas presentaron a la Corporación Fi-

nanciera Internacional; son por un monto total de 60 millones de dólares, y están destinados a ampliar la capacidad de producción de esas empresas.

El incansable McNamara tuvo tiempo, además, para conversar con economistas —Martínez de Hoz, Guido Di Tella, Moyano Llerena, Julio Olivera, Helbling y Roberto Alemann—, un biólogo y de realizar una protocolar visita al Presidente de la Nación, horas antes de partir. Sólo se excusó ante un antiguo camarada de Harvard, el Ministro de Defensa; es que había comenzado a rodar una extravagante versión, la de que McNamara venía a vender armas, y era mejor no correr riesgos. De todas maneras, el Presidente del Banco Mundial pudo conversar con Van Peborgh durante la visita a SOMISA. ♦

VISITAS (II)

...y Herrera entra en órbita

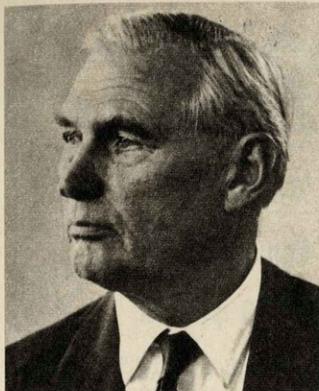
En realidad es una visita de cortesía; el octavo viaje de Felipe Herrera a la Argentina en su carácter de presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, no tendrá esta vez, como música de fondo, el anuncio de nuevos créditos. Ocurre que en la última Asamblea de Gobernadores, una propuesta argentina aseguró a Herrera otros cinco años al frente del BID, gentileza que el financista chileno retribuye con una visita de ocho días a Buenos Aires. Claro que la personalidad de Herrera y la compañía de Carlos Brignone, director ejecutivo del BID por Argentina y Perú, y de Orlando Letelier, director de la División de Préstamos, pueden modificar los objetivos del viaje.

Por lo pronto, la agenda aparece bastante nutrida; entre visitas y conferencias se destaca una reunión con las autoridades del Banco Central, oportunidad que se aprovechará para hacer un repaso integral de la situación en que se encuentran los créditos otorgados y los que están en gestación. La posibilidad de que se firmara el protocolo de un préstamo de 10 millones de dólares, a canalizarse a través del Banco Industrial, pareció esfumarse la semana pasada al emprender viaje al exterior su titular, Guido Martelli. El almuerzo privado ofrecido por el presidente de la ura, Elbio Coelho, permitirá a Herrera tomar contacto directo con el sector privado y conocer algunas de sus inquietudes.

Una reunión con funcionarios del Programa de la Cuenca del Plata y una conferencia en el acto de clausura de las jornadas de trabajo de la Cámara de Comercio Argentino-Chilena, a realizarse en Mendoza, le brindarán la oportunidad al titular del BID de renovar su prédica en favor de la integración latinoamericana; un tema por el que quizá también tenga que abogar en sus entrevistas con el Canciller Costa Méndez, y con el Presidente Onganía, previstas para el jueves 31. Una visita a las obras de riego del Río Dulce y una reunión con el Ministro de Economía completan el programa. ♦



McNamara (der.) con Castro, del CONADE: 800 millones de dólares.



Marcus Wallenberg: Expansión.

EMPRESAS

El aire es un buen negocio

Está reconocida como la mayor empresa del mundo dedicada a la producción y desarrollo de equipos de aire comprimido; Atlas Copco opera 13 plantas ubicadas en distintos países, de cuyas líneas de producción salen más de 800 artículos diferentes, por un valor aproximado a los 70.000 millones de pesos por año. La firma sueca, que asomó por primera vez al mercado argentino hace 10 años, desembarcó definitivamente hace pocas semanas; sus productos serán ahora importados y distribuidos directamente por una empresa subsidiaria. Para acompañar los primeros pasos de Atlas Copco Argentina, viajó especialmente desde Estocolmo, donde está la casa matriz de la empresa, su presidente, Marcus Wallenberg.

La firma sueca, fundada en 1873, se dedicó durante muchos años a la construcción de material ferroviario, calderas y motores diesel; un problema cuya solución exigió el uso de una herramienta neumática fue el involuntario punto de partida de lo que es hoy su especialidad. "Para alcanzar esta situación de liderazgo —recuerda Wallenberg— fue necesario que los directivos de la empresa tomaran una decisión realmente audaz: abandonar la fabricación de motores diesel, que representan el 50 por ciento de las ventas." De todos modos, el cambio fue productivo: utilizando el aire como energía, Atlas Copco ha realizado trabajos tales como la perforación del túnel bajo el Monte Blanco o el rescate de los templos egipcios amenazados por el Nilo.

En la Argentina, la empresa encara un plan de expansión general de sus actividades; a las oficinas que ya funcionan en Rosario y Mendoza, se agregarán nuevas sucursales en Córdoba,



EN EL NUMERO DE COMPETENCIA QUE ACABA DE APARECER:

INDUSTRIA SIDERURGICA

- El embrollo de los proyectos
- El caso Acindar
- Es difícil vender afuera... y en casa
- El avance de los aceros especiales
- Los balances de ocho empresas

Además: Italia, niño prodigio de la siderurgia europea / Plásticos: Las ventas comienzan en el laboratorio / Publicidad: Las razones ocultas de los compradores / Finanzas: Después de la reunión del FMI y el BIRF.

COMPETENCIA

Revista quincenal de Economía y Negocios Informes y Pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L. - Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso Buenos Aires - Teléf.: 33-8576/70 y 34-8018/10

ECONOMIA Y NEGOCIOS

Tucumán, Catamarca y Neuquén, zonas de mayor interés para la Atlas Copco, cuyos equipos son absorbidos, en su mayor parte, por la industria petrolera, la minería y las grandes obras civiles.

• El presidente de Monroe Auto Equipment, Charles S. McIntyre, anunció personalmente la formación de Monroe Argentina. "La nueva compañía —dijo— funcionará con personal íntegramente argentino, y su puesta en marcha demandará una inversión superior a los dos millones de dólares." El objetivo es no solamente producir amortiguadores para equipar a los vehículos fabricados en el país, sino atender la demanda en los países integrantes de la ALALC.

• El Servicio Nacional de Exportaciones y la Unión Industrial Argentina son los responsables de la participación argentina en el III Saló Internacional de la Alimentación, que se realiza esta semana en París. El pabellón, con una superficie total de 400 metros cuadrados, cuenta con un stand de información general, tres stands de degustación, y otros 20 individuales destinados a la exhibición de productos. Además, las instalaciones de la Exposición se completan con un supermercado en el que las empresas expositoras pueden colocar sus productos para la venta al público.

• En el Automóvil Club Argentino se realizó una reunión de industriales y comerciantes, que forma parte de los festejos conmemorativos del 65º aniversario de la firma Bestani, productora de las conservas Inca. Luego de exhibirse el film "Los frutos del sol", que documenta la proyección de la empresa, se mostró el comercial televisivo del producto que será lanzado al mercado en los próximos días: jugos de fruta Inca.

• Carne vacuna de la más alta calidad se podrá obtener gracias a una iniciativa de SanCor; alimentar a los terneros con leche hasta el momento de su faenamiento. Los dos grandes problemas: el alto costo del procedimiento y la escasez del producto, han sido resueltos sustituyendo en la leche de vaca la grasa butírométrica, de gran valor, por grasa animal o vegetal de costo reducido; luego del agregado de minerales y vitaminas se deshidrata la leche convirtiéndola en polvo. En sólo 90 días se obtienen ejemplares de 150 kilogramos, con una carne blanca de gran aceptación entre los consumidores europeos.

• La empresa Ferrocarriles Argentinos prosigue en su camino de modernización; acaba de adquirir un computador GE 415 fabricado por la Compañía Bull-General Electric, que permitirá un manejo más fluido de las operaciones. El equipo cumplirá funciones relacionadas con el control de gestión e investigación operativa, y procesará tareas contables y administrativas.

• Virgilio Tedín Uriburu, abogado,

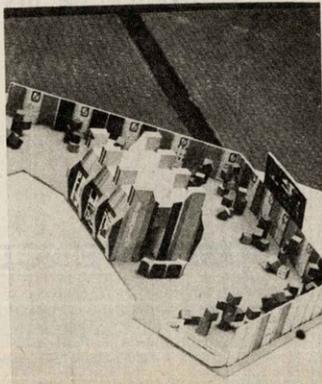


McIntyre: Nuevas inversiones.

docente universitario y diplomático, fue designado director delegado de Prensario Agencia Publicitaria. Extensamente vinculado a las actividades económicas y empresarias, el doctor Tedín fue director de Radio Municipal; actualmente dicta la cátedra de Derecho Internacional Público en la Universidad de La Plata.

• El presidente de Cinzano Argentina, Bruno Colagrande, ofreció una recepción en homenaje de la agencia de publicidad Grant Advertising, con motivo de haber cumplido ésta sus bodas de plata empresarias. Agradeció el agasajo el presidente de Grant Advertising, Héctor G. Solanas.

• Rocadur, empresa especializada en la fabricación de plásticos reforzados, obtuvo el premio al mejor stand en la Cuarta Exposición Integral de Ganadería e Industria de la provincia de Buenos Aires, que se realizó en la ciudad de Tandil. La construcción, un silo de ocho metros de altura por siete de diámetro, guardaba en su interior una gran variedad de productos para el agro: invernaderos, bebederos, tanques australianos, piezas para maquinarias, etcétera.



París: La vidriera argentina.

• Es una nueva etapa en los planes de expansión de Xerox Argentina: en la ciudad de Rosario funciona ya un Copicentro equipado con la línea de máquinas más modernas que ofrece la empresa; entre éstas se cuenta el modelo 2.400, que permite obtener copias a razón de 40 por minuto. ♦

AUTOS

Con un pie en la puerta

Para la industria automotriz norteamericana, el mercado japonés continúa siendo un baluarte inexpugnable; con una venta de casi tres millones de unidades por año podría ser uno de los mejores clientes, pero sus barreras aduaneras mantienen a raya a los fabricantes de Detroit. Lo que más irrita a éstos es que, mientras tanto, los japoneses amplían constantemente su participación en el mercado norteamericano: el año último, Datsun y Toyota figuraron entre los cinco automóviles extranjeros de mayor venta.

Hace poco, el Gobierno de USA amenazó con quejarse ante el GATT por las trabas que el Japón impone a la entrada de motores y repuestos para automotores extranjeros; ante la presión, los japoneses cedieron e iniciaron negociaciones. Entre las concesiones figuran: permitir que fabricantes norteamericanos constituyan empresas mixtas con compañías japonesas, siempre que la inversión no exceda el 50 por ciento del capital; reducir paulatinamente las restricciones a la importación, las que desaparecerían en 1972; poner en vigor el total de la reducción arancelaria convenida durante la Rueda Kennedy, en abril próximo, en lugar de hacerlo en un período de cinco años como se había propuesto.

Algunos funcionarios norteamericanos calificaron al acuerdo como sumamente exitoso, y un observador llegó a decir: "Al fin hemos puesto un pie en la puerta". Por supuesto, los fabricantes se mostraron menos entusiasmados; ocurre que, aun cuando pudiesen montar autos en Japón, formando empresas mixtas, la operación resultaría, financieramente, poco atractiva. Los derechos sobre repuestos importados de USA seguirían siendo del 25 por ciento, cifra demasiado elevada para que se compense solamente con el menor costo de la mano de obra japonesa.

Tampoco se espera en Detroit que la reducción de los derechos de importación provoque un sensible aumento en las compras de autos norteamericanos; sus precios aún oscilarían entre los 11.000 y los 21.000 dólares, una cifra demasiado alta para el 99 por ciento de los japoneses. Un vocero de uno de los tres grandes de la industria definió así la situación: "No creo que tengamos el pie en la puerta; hasta ahora apenas si por ella ha pasado una leve brisa". ♦

esta cucharada de azúcar...



no es más cara

LOS ALIMENTOS Y BEBIDAS AUMENTARON DESDE 1956 a 1968

Azúcar	15,7 veces
Dulces	20,1 "
Carnes	25,5 "
En gral.	25,7 "

PRECIOS AL CONSUMIDOR EN DISTINTOS PAISES EN PESOS m/n.

Alemania	\$ 108,08	Francia	\$ 98.—
Austria	\$ 92,54	Holanda	\$ 112.—
Bélgica	\$ 112.—	Italia	\$ 135,31
España	\$ 91,77	Suecia	\$ 98,77
Finlandia	\$ 141,54	Estados Unidos	\$ 91,77

La industria azucarera provee trabajo, bienestar y es base de la economía de más de 1.000.000 de personas que de ella dependen.

Bolsa de Comercio de Tucumán

C. A. C. TUC. (Centro de Agricultores Cañeros Tucumán)

Federación Económica de Tucumán

Ingenios Azucareros de Tucumán

U. C. I. T. (Unión Cañeros Independientes Tucumán)

Sociedad Rural de Tucumán

Centro Azucarero Regional del Norte Argentino

La viuda que quería vivir



Un amor aristotélico, socrático y "platónico".

Pocas recién casadas en el mundo sufrieron la humillación de Jacqueline Onassis: al cuarto día, su marido se alejaba en pos de sus negocios. Ella se quedó sola en la isla del Escorpión, separada de sus hijos, de sus amistades, de su país, y acosada por un batallón de intrusos que erizaban de cámaras fotográficas la fronda pagana y la playa azul.

Sólo el *New Times*, diario de Moscú en lengua inglesa, descubrió el misterio de la conducta de Jackie: resulta que quiso huir de los Estados Unidos, del *american way of life*. (El articulista había olvidado, por cierto, la fuga de Svetlana Stalin, que no gustaba demasiado del sistema soviético de vida.)

Si los rusos buscaban la motivación ideológica, los norteamericanos la preferían psiconalítica. Según *Time* (25 de octubre), Jackie necesitaba "la imagen de un padre": el suyo, John, tercer Bouvier americano, se divorció cuando ella tenía once años. Criada por su madre, pupila en colegios extranjeros, casada en 1953 con un opaco Senador bostoniano, cuatro años después se deshizo en lágrimas ante la tumba del viejo. ¿Cómo no había de buscar protección en su vejez, junto a un autoritario anciano de cabello blanco y tez oscura? (El mote de su progenitor era *Black Jack*, El negro Jack.)

Las comadres, en todo el mundo, terciaban en la controversia. La hipótesis del amor no tenía la menor aceptación. No es que el aventurero griego carezca de magnetismo, pero 1.000 millones de dólares lo eclipsan todo. Pobres pero honradas, ellas se indignaron con la bella heroína que abandonó el reino de la poesía y la tragedia para desenmascarar su entraña frígida y mundana. Otras, más distinguidas, des-

preciaron la grosería de un regalo de bodas de 1.200.000 dólares en joyas.

En definitiva, Jackie ofendió a la humanidad, o por lo menos a esa ancha porción de la humanidad en que se ceban los fabricantes de mitos. Burgesita sin dinero, sin cultura, sin brío emocional, la más convencional de sus decisiones —casarse con un viejo plautado, como una modistilla— resulta de un anticonvencionalismo verdaderamente corrosivo.

Porque había servido en dos o tres campañas electorales, cantada con obstinación por los polígrafos a sueldo del clan Kennedy —y por sus colegas que lo hicieron gratis, por simple bobería—, había sido bárbaramente idealizada, como su marido y su cuñado. Pero John y Bob, deportistas millonarios metidos a políticos, sacralizados por el plomo que los tronchó, vivirán en las almas inocentes; ella ha naufragado en la vida real. Canjeó la tumba en Arlington por la cabecera de una mesa en el casino de Montecarlo.

Sin embargo, para la existista mentalidad del pueblo norteamericano, el prestigio de los Kennedy es el que sufre más. Al fin y al cabo, hoy Jackie comparte con un solo socio la segunda o tercera fortuna mundial, como destaca *Newsweek* (28 de octubre); su boda fue un ascenso. Los parientes que deja se ven convertidos en pigmeos, con 20 millones de dólares diluidos por el abuso prolífico.

Próximo el 5º aniversario del crimen de Dallas (22 de noviembre), el pueblo empieza a preguntarse si todo no fue un sueño, admirable fruto de una publicidad agobiadora. Hastiado de un héroe de guerra sin una sola herida y de la ética *Mammie* Eisenhower, se dejó seducir por un gallardo doncel que sabía leer con convicción unos discursos bien escritos por otros. La guerra del Vietnam, la rebelión negra, constituyen su legado más perdurable; y la nación aterrada extrae de su seno al grotesco aunque siniestro George Wallace.

Sólo una voz se alzó en defensa de Jackie, y es la de un miembro del clan: el Cardenal Richard Cushing, que la casó por primera vez y presidió en la catedral de San Patricio los sucesivos duelos de la familia. Dijo que él la había aconsejado, sin preocuparse en absoluto del divorcio anterior de Onassis. Según parece, John le había pedido que cuidara de su mujer y sus hijos si le ocurría algo. Si todo fuera así, si el prelado hubiese acatado de pronto el mandato evangélico de no juzgar (episodio de la pecadora), bien estaría su actitud, así lesione la severidad del Derecho Canónico. Lamentablemente, algunos pensarán que los pobres de su parroquia no han gozado nunca de la misma indulgencia, y que Onassis, no contento con llevarse la primera dama de los Estados Unidos, pretende, además, comprar la Iglesia Católica. Naturalmente, el Vaticano puso las cosas en su sitio y Cushing informó el viernes 25 que renunciará a fin de año.

En adelante, los magazines ilustrados consagrarán el mayor número de sus portadas al matrimonio Onassis, en detrimento de los modestos Kennedy. El jueves, cuando el helicóptero del magnate naviero se remontó en la isla paradisíaca para dejarlo en el palacio real de Atenas, se decidía algo más importante que el domingo anterior, cuando condujo a su prometida ante las barbas del pope. Trató, con los coroneles, sobre una inversión de 400 millones de dólares, una refinería de petróleo, un astillero, y varias obras turísticas).

Pocos meses atrás, visitando al Primer Ministro Papadópulos, había informado a la prensa: "Acabo de comprar bonos por un millón de dólares". Fue imitado enseguida por la decena de industriales del mar que situaron a la pequeña Grecia en el sexto puesto de las flotas mercantes (con 8 millones de toneladas). Todos ellos se han comprometido a desmantelar sus oficinas en Nueva York y Londres para trasladarlas al Pireo; todos, a enarbolarse el pabellón helénico, de rayas celestes y blancas, sobre centenares de mercantes que andan por el mundo con banderas de conveniencia: en 1970, el tonelaje griego llegará a 20, tal vez a 24 millones.

El régimen de los coroneles recibió, así, un espaldarazo mucho más serio que el del referéndum del 29 de setiembre. Según la colonia griega de los Estados Unidos, Onassis aspira a ser Presidente de su país, una vez destituido el Rey Constantino. Una emisora de Nueva York anticipó sus parabienes: "Jackie aporta lo que le faltaba: el implícito apoyo norteamericano, gracia, belleza, y una cierta aureola de liberalidad". Sólo un país, desdenoso y escéptico, permanece indiferente a tanto esplendor: la semana pasada, el fiscal Juan Carlos Zapiola pidió que se prive a Aristóteles Sócrates Onassis de la ciudadanía argentina. Todo argentino debe ser pobre. ♦



Los esposos Onassis: un contrato ventajoso.



Thieu: Que los niños vengan a mí.

VIETNAM

Una epidemia de olvidos

El Presidente Nguyen Van Thieu resistió honrosamente siete entrevistas —en diez días— con el espigado Embajador Ellsworth Bunker; pero el viernes pasado, como estaba previsto (Nº 304), se inclinó. Acepta las conversaciones de armisticio, que se iniciarán después de la suspensión total de los bombardeos.

De jefe de Estado se reduce a jefe de partido. Para salvar las apariencias, pone una sola condición. No puede ser más cómica: sus contrincantes, cuando se sientan ante el tapiz verde, no deberían mencionar el nombre de su organización. Vietcong significa, como se sabe, Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur: es lógico que ese nombre, a Thieu, le suene mal.

También los norteamericanos y los comunistas recurren a las sutilezas. Washington afirmaba, antes, que no podía renunciar al bombardeo mientras el adversario no prometiera, expresamente, "reciprocidad"; no bastó que haya dejado de combatir hace tres meses y retirado —ya no se puede ocultar— más de 40.000 hombres. Pero Harriman, en París, olvidó la fea palabra que esgrimiera durante cinco meses: lo único que desea es tener "razones para creer" que la otra parte se portará como es debido. A su vez, Xuan Thuy olvidó otra palabreja: "Incondicional". Tuvo que admitir, pues, que el enemigo renunciará sus operaciones cuando lo desee, con sólo declarar que ha sido agredido.

Nadie quería ser el primero en confesar estas negligencias: ni USA ni el Vietcong, Hanoi ni Saigón. Para que Harriman y Xuan pudiesen olvidar sus obsesiones fue necesario que juntos tomaran té con bizcochos durante un semestre. Y que muriesen miles de hombres, mujeres y niños. ♦

COSMOS

El precursor de la independencia

En el siglo próximo, cuando los terráneos instalados en la Luna se rebelen contra su antigua metrópoli, quizá reconozcan como precursor de su independencia a Walter Schirra, por la actitud de desatento que mantuvo constantemente durante los 10 días, 20 horas y 10 minutos de su vuelo orbital en el Apolo VII, junto con sus compañeros Don Eisele y Walter Cunningham.

A las 8.13 del martes 22, la pesada cápsula soltó tres paracaídas anaranjados y se dio un remojón en el Atlántico, frente a las costas de Florida. Entró en el agua a una velocidad de 35 kilómetros, ansiosa por aliviarse el calor que, al perforar la atmósfera, la había convertido en un bólide de fuego. "Todo marcha bien", siguió repitiendo el comandante de la aeronave hasta que se cortaron las comunicaciones; pero el mundo entero tembló de inquietud.

Los cosmonautas inflaron los sacos de flotación y esperaron 10 minutos a los tres helicópteros que lanzó el Essex, a 500 metros de distancia. Barbudos, sin cascos de protección, llegaron a la cubierta del portaaviones, a los brazos de sus compatriotas y a las pantallas de tv.

La NASA (Agencia Nacional de Aeronavegación Espacial) tomó nota de las anomalías del viaje: falla de uno de los evaporadores, interrupción de la corriente alternada, restríes de los tripulantes. Ninguna tan evidente, sin embargo, como la obstinada rebeldía de Schirra.

Primero reclamó al control terrestre que se le permitiera manejar a su modo; luego se negó a realizar ciertos experimentos "descabellados"; en varias oportunidades rehusó operar las cámaras de tv. El que había programado sus actividades durante el vuelo era "un idiota": "Cuando baje a la Tierra —estalló— hablaré personalmente con él".

Hay que establecer si todo se debió a su mal carácter o si los vuelos espaciales alteran el equilibrio psíquico de los hombres más acostumbrados a dominar sus emociones.

Aunque el Apolo VII alcanzó todos sus objetivos, hay desacuerdo sobre la necesidad o conveniencia de la próxima misión lunar, que debía iniciarse antes del 21 de diciembre.

El Apolo VIII, tripulado por Frank Borman, James Lovell y William Anders, merodeará tres días por el espacio; se trata de probar si esa nave puede llegar a la Luna, manteniendo la comunicación con la Tierra, y volver, desprendiéndose de las fuerzas de atracción del satélite; sobre todo, se elegirán los sitios más propicios para intentar el alunizaje.

¿Para qué correr riesgos?, preguntan algunos. Hacen notar que la URSS habría abandonado la carrera a la Luna; para otros, una reciente decla-



Apolo VII: Los tres rebeldes.

ración de Leonida Sedov, principal dirigente de la astronáutica rusa, puede ser una "trampa".

En México, Guerman Titov anunció que él será quien conduzca el primer navío espacial soviético para llegar a la Luna. No indicó la fecha. ¿Es que no la conoce o que no está decidida? Las intenciones rusas son un misterio, un misterio lunar. ♦

BRASIL

Aquellos polvos y estos lodos

Es un reclamo angustioso: "Creo en ustedes, y ustedes deben creer en mí. Los planes de reforma no serán letra muerta". Pero Arthur da Costa e Silva, 66, ve alzarse contra él, a los siete meses de haber asumido la Presidencia, las mismas sombras airadas que a principios de 1964 dieron por tierra con el anterior Gobierno constitucional: de un lado, los conspiradores de uniforme —cuyo jefe, entonces, era él mismo—; del otro, los estudiantes extremistas.

La clase política, emboscada en el Congreso, logró sobrevivir a la Revolución militar, y ahora rodea con unión al Presidente (elegido por voto indirecto): cree que, afirmando su autoridad, obtendrá el "pleno restablecimiento de las instituciones". Lo único que se ve restablecida es la situación prerrevolucionaria. Los frustrados oficiales de la "línea dura" y la izquierda intelectual, más fuerte y combativa que en tiempos de Goulart, aparecen como provocadores, cuya ciega actividad no logra sino reforzar al bando opuesto.

Desde el lunes pasado, los estudiantes chocan con la policía en las calles céntricas de Río y de las principales ciudades; hay un estudiante muerto y dos en estado desesperante; los transeúntes pagaron también un tributo de dos vidas.

El domingo 20, el Presidente se reunió —por primera vez desde el comienzo de su gestión— con los Ministros militares y los comandantes de las tres fuerzas. Un lacónico comunicado alude simplemente a "cuestiones militares"; pero nadie es tan ingenuo como para ignorar que se discutió algo más. El propio Ministro del Interior, general Alfonso de Albuquerque Lima, al definir el régimen como "duro por su naturaleza", puso las cosas en claro. Para los revolucionarios de 1964, el "proceso comunicante" no se ha detenido; es todavía más grave, puesto que ahora participa en él la Iglesia, con sus Obispos al frente, denunció el mismo Albuquerque.

Los Ministros militares habrían prometido que aceptarían la decisión del Congreso sobre el Diputado Marcio Moreira Alves, cuyo desafuero reclamaron por un discurso en el que "agravió" a las Fuerzas Armadas. Sus colegas oficialistas no están dispuestos a sacrificarlo: se curan en salud. Al fin y al cabo, cualquier oficial se permite, hace años, "agraviar" públicamente a la clase política, y no hay manera de aplicarle el desafuero.

La prensa conservadora, aunque desaconseja un nuevo pronunciamiento de cuartel, censura el abandono de la política antiinflacionista de Roberto Campos, zar económico del Gobierno defacto que presidiera el difunto mariscal Castelo Branco. Los imaginativos índices oficiales suponen que el aumento del costo de la vida se contrajo, del 86,6 por ciento en 1965, al 45 y al 24,5 en los dos siguientes ejercicios. El actual Ministro de Trabajo, coronel retirado Jarbas Passarinho, ha sido calificado de "peronista" por haber accedido a dos gremios —metalúrgico y bancario— un aumento superior al previsto deterioro de sus salarios. Passarinho tendría aspiraciones presidenciales. ♦

PERU

Qué verde era mi valle

La Revolución peruana del 3 de octubre, que no alteró la composición de la Corte Suprema, acataba, hace dos semanas, un mandato de ese cuerpo que ordenó la libertad de tres Ministros del régimen caído, a quienes responsabiliza por el convenio petrolero que costó el Gobierno a Fernando Belaúnde Terry. Uno de ellos, Manuel Ulloa, vino a Buenos Aires para asistir a las deliberaciones de la sir, y no regresó; los otros dos, Pablo Carrigury y Guillermo Hoyos Osoreo, se aislaron en la Embajada de México.

"En el fragor de la lucha política —dice Ulloa— se afecta el honor de hombres sin tacha." Efectivamente, la propaganda del Gobierno militar no vacila en anticiparse a los tribunales; por ahora, sólo ha podido señalar que dos de los fugitivos, hace poco tiempo, integraban el directorio de dos compañías vinculadas al grupo Rockefeller y a la Standard Oil de Nueva Jersey. Pero ellos, al sustraerse a la acción de la justicia —que hasta ahora demostró su independencia—, no hacen más que alimentar esas sospechas. "Es una confesión", deducirá la opinión popular, naturalmente malévolas. Las nuevas autoridades, presumiendo tal vez que no podrían probar sus cargos, se sienten eximidas. "La responsabilidad pesará sobre su conciencia", declaró el Presidente Juan Velasco Alvarado.

El viernes pasado la Junta recibía, por fin, el reconocimiento de los Estados Unidos: 15 países iberoamericanos se habían anticipado. Según el Primer Ministro, general Ernesto Montagne Sánchez, fueron rechazadas todas las tentativas del Embajador —que ha continuado en Lima— por obtener seguridades sobre la fecha de elecciones y sobre los bienes confiscados. Esto no significa que los golpes militares del futuro queden autorizados para incautarse de propiedades norteamericanas y desentenderse de la "democracia representativa": en los últimos años, el Departamento de Estado hizo aprobar en la oea una buena cantidad de resoluciones que hará valer en el momento oportuno. En todo caso, la ayuda económica al Perú está suspendida: es un elemento de presión más eficaz que el no reconocimiento; el país ha sido diabólicamente endeudado, gracias a la Alianza para el Progreso.

Velasco se aseguró el frente interno con la ocupación de Talara, la convocatoria de un referéndum constitucional —cuya fecha se ignora— y su promesa de la semana pasada: "Ningún miembro de la Junta será candidato, ninguno seguirá en política, somos militares 100 por ciento". Todo esto le ha valido el apoyo de una fracción del partido derrocado —la que orienta Edgardo Seoane—, del grupo comandado por Manuel Odría y de la democracia cristiana (Héctor Cornejo Chávez). Belaúnde y Haya



Primera Plana

Montagne: Sin compromisos.

de la Torre son sus enemigos, pero habrá que ver si sus adictos resisten una ofensiva de "conquistas sociales".

La sorpresiva renuncia del Ministro de Aeronáutica, general Alberto López Causillas, evocó, el viernes pasado, la falta de homogeneidad militar que se comprobó el 3 de octubre. Por lo demás, dentro de dos meses deberán renovarse unos contratos de cobre con empresas norteamericanas. Es un problema que no rustecerá la cohesión de la Junta. ♦

ESPAÑA

Estandartes negros y negros rostros

Primero escribió su novela, ahora la vive. "Esta novela, *Los Encartelados*, es un programa", escribió a manera de prólogo. "El autor se propone iniciar en persona la ejecución del primer capítulo el 20 de octubre de 1968, confiando en que millones de compatriotas tomarán a su cargo los restantes."

Ese día, Gonzalo Arias —como su personaje, Eusebio Marin— salió a la calle como hombre-sandwich a pedir respetuosamente al mariscal Tranco, dictador de Trujiberia, la elección libre de un nuevo Jefe de Estado. Tal como lo preveía, fue arrestado a los pocos minutos.

Pero la realidad suele superar a la fantasía. El autor había supuesto que el encartelado protagonista de la novela, en su primera salida, sería liberado después de su interrogatorio. Por el contrario: se le encontró culpable de redactar y difundir impresos clandestinos, no conformes a los principios del Movimiento Nacional, los cuales son "permanentes e inalterables", como dogmas religiosos. Puede ser condenado a seis años y medio de prisión.

Los Encartelados, en su versión castellana, se imprimió este año en París sin nombre de autor: sólo sus iniciales. Gonzalo Arias renunció a su cargo de traductor de la UNESCO y dejó en la capital francesa, donde había vivido doce años, a su mujer con seis hijos:



Ira estudiantil: La calle arde.

pensaba que los derechos de autor de su novela —publicada simultáneamente en francés y en inglés— garantizarían la subsistencia de los suyos. Tomó el tren para Madrid con cien ejemplares y, en la capital (Villacorte), habló con los dirigentes opositores cuyos nombres había leído en *Le Monde*, a quienes entregó un ejemplar de su novela-programa.

Supo, por boca de ellos, que un mes atrás se habían reunido en Barcelona medio centenar de obreros y estudiantes católicos para iniciar un movimiento de no violencia semejante al que él patrocinaba: aquello lo alentó. Cuando lo tuvo todo a punto, llamó a algunos periodistas y, con ojos de iluminado, les expuso sus ideas: "Soy católico —dijo—, y admiro a Gandhi, a Luther King y a Lanza del Vasto. Creo en la no violencia, que no es pasiva, sino activa. No es la abstención pacifista, ni una simple protesta platónica e ineficaz, sino un batallón incruento, que tiene hondas raíces cristianas".

Pero el día que se echó a la calle, los madrileños, indiferentes, disfrutaban del sol otoñal mientras a él se lo llevaban tres policías que descendieron de un automóvil negro. Habían pasado 9 minutos desde el comienzo de la historia. Todo se desarrollaba como lo había previsto, menos la aparición de su primer seguidor, un estudiante de Ciencias Políticas que llevaba un cartel en el que sólo estaba escrito: "No violencia". También lo detuvieron.

El lenguaje franciscano de Gonzalo Arias tiene poco en común con el de los activistas del FUR (Frente Unido

Revolucionario), que están brotando como hongos en la Universidad de Madrid. Para ellos, "la Revolución no es un arte ni un lujo; es una necesidad, cuando no hay otro medio posible. La Revolución no puede ser pacífica: es tan violenta como la violencia que se le opone". Ellos también comenzaron, hace dos semanas, la ejecución de sus proyectos. Los bomberos tuvieron que sofocar varios incendios en Arquitectura y Ciencias Económicas y en el edificio provisional de la nueva Universidad Autónoma.

"Nos espera un año duro", anunció con realismo el Ministro de Educación, José M. Villar Palasí. Pensaba en los 400 profesores de Ciencias Políticas y de Económicas que se habían declarado en huelga antes de iniciar las clases y en el anuncio de un paro de estudiantes de Medicina. Tenía presente, también, el informe policial acerca de una reunión en Valencia, donde unos 30 delegados estudiantiles acordaron el "plan de acción" para el nuevo año escolar, con ocupación de comedores y centros asistenciales, asambleas y tribunas libres para coordinar el movimiento de obreros y estudiantes contra las bases militares y la creciente penetración norteamericana en España.

Cantando algunos *spirituals* traducidos y agitando los negros estandartes del mayo parisiense, los universitarios españoles intentan abrir una brecha en el robusto régimen franquista. Menos romántica, pero tal vez más grave, es la nueva huelga en la cuenca de Mieres, en Asturias: ya envuelve a 7.000 mineros de negros rostros. ♦

R. F. ALEMANA

De Schmidl a Brandt: Seriedad y eficiencia

La semana pasada, muchos argentinos no sabían exactamente si el Vicescanciller alemán —que visitaba Buenos Aires— era Willy Brandt o Ulrico Schmidl. En el Parque Lezama, junto a la de Mendoza, queda la estatua del arcabucero alemán que fue el primer cronista rioplatense; con el tiempo, su figura y su nombre llegarán a ser populares. En cuanto al jefe de la política exterior alemana, su presencia no conmovió a la Argentina, que ignora olímpicamente sus problemas económicos y la necesidad de cooperación estrecha con una potencia europea de primera categoría. Sólo quienes lo trataron personalmente quedaron impresionados por la aptitud profesional del sobrio y atlético estadista, que trasunta las eximias cualidades de la clase dirigente alemana.

Sugestivamente, mientras Nicanor Costa Méndez incluía en su discurso un comentario lírico en favor de la unidad alemana, su huésped prefirió ser realista. Aun cuando la URSS, por necesidades de propaganda, insiste en culpar a la República Federal Alemana de sus dificultades con Checoslovaquia, Brandt declaró que su Gobierno insistirá en su comprensiva po-

GENIOL
en acción
y
siéntase
¡así!

...así de bien!



Por su disolución inmediata
GENIOL entra en acción
¡mucho más rápido!
Venice al dolor, baja la fiebre,
elimina síntomas de resfriado,
despierta el entusiasmo!

GENIOL

Pureza bajo control de
Laboratorios Suarry

lítica hacia el Este: el antisovietismo no es la ruta más corta para incitar a la URSS a asumir el papel que le corresponde en la comunidad internacional.

Brandt ofreció, en suma, la mejor imagen de su país, que no consiguen empañar episodios tan marginales como la actividad neo nazi y, en las últimas semanas, los misteriosos suicidios de cuatro militares, hechos que inspiran dudas sobre la solidez del dispositivo de seguridad alemán. Ningún país, ni siquiera los dos principales, está libre de estos percances. En cuanto al FDP (Partido Demócrata Nacional), las elecciones municipales del domingo 20 en el Sarre, en Hese y en Baden-Wurtemberg, que involucran a casi 10 millones de votantes, demostraron que los pequeños triunfos iniciales de esa minoría extravagada indujeron a error sobre su verdadera magnitud. Han surgido fuerzas decididas a disputarle el dominio de la calle, y su jefe, el aristócrata prusiano Adolf Von Thadden, ordenó a sus adeptos una prudente tregua. La democracia alemana tiene salud suficiente para defenderse de sus enemigos sin renegar de sí misma.

La actualidad política está dominada por las elecciones generales, que deben celebrarse antes de un año, y el problema de la sucesión presidencial, anticipado por decisión del Presidente Heinrich Lübke.

Los tres grandes partidos lo felicitaron por su "tacto": el 14 de octubre, día de su 74 cumpleaños, Lübke anunció que se retiraría el 30 de junio próximo, cuatro meses antes de concluir su mandato. De tal modo, la elección de su sucesor no coincide con la del nuevo Parlamento, que determinará quiénes han de gobernar Alemania en los próximos cinco años.

Lübke es un anciano sencillez y bonachón, cuyo lenguaje, esmaltado de proverbios populares, le atraía el afecto campesino; menos afortunadas eran sus actuaciones como Jefe de Estado, en las que solía cometer simpáticos deslices. Hace dos años, visitando la República Malgache, saludó

a su colega Phillibert Tsiranana con estas palabras: "Señor Presidente, señora Tananarive..." (Tananarive es la capital de Madagascar). En realidad, su presencia llegó a ser molesta para los partidos de la coalición, sobre todo desde que el Gobierno comunista alemán logró probar que ciertos planos de campos de concentración, en tiempos del nazismo, llevaban su firma como constructor.

La lucha por la sucesión está abierta. Entre los 1.036 Diputados del Bundestag y de los Länder (Estados) que deben elegir el nuevo Presidente, los demócratas cristianos disponen de 479 votos, los socialistas de 451. Los candidatos de los dos partidos coligados serán Gerhard Schroeder, actual Ministro de Defensa, y Gustav Heinemann, Ministro de Justicia. El pequeño Partido Liberal arbitrará. ♦

LIBANO

Delicado equilibrio

Cuando alguien muere, en la aldea Beit-Méry, si es cristiano, los druzos lo llevan en sus hombros al cementerio; si es druzo, lo transportan del mismo modo los cristianos. Así, enterrando recíprocamente sus muertos, los libaneses toman conciencia de la solidaridad humana y la tolerancia religiosa, que constituyen la vocación profunda de su país, fundado por los fenicios hace tres milenios.

Beit-Méry duerme en la montaña, a corta distancia de Beirut. Basta recorrer la capital y sus alrededores para hacer el inventario de todos los grupos étnicos del Medio Oriente. Se da con kurdos, armenios, sirios (o jacobitas), caldeos, alamanitas, sirios, tribus cristianas (maronitas), druzos, beduinos provenientes de Jordania o Irak, refugiados palestinos, y hasta judíos, todos los cuales cohabitan felizmente con la mayoría musulmana.

Libano, independiente desde 1941, se rige por un pacto tácito, que confía el cargo de Jefe del Estado a un maronita, el de Primer Ministro a un musulmán, y distribuye los demás —la presidencia de la Cámara, el mando de las fuerzas armadas, los ministerios— de modo de satisfacer no sólo a los partidos y los clanes, sino también a la microscópica variedad de sectas y regiones. Sólo una vez, en 1958, este delicado equilibrio se rompió: al parecer, el Presidente Camille Chamoun —con muchos familiares radicados en la Argentina— intentaba alterarlo, menos por razones confesionales que por adhesión personal a uno de los bloques mundiales de la guerra fría. Salvado in extremis por un desembarco norteamericano, debió esfumarse tras la persona del comandante en jefe del Ejército, general Fouad Chehab, quien negoció el retiro de las fuerzas y luego —como Presidente de la República— aquietó las pasiones.

El periodista apatridario Charles Hélou, que lo reemplazó en 1964, man-



Presidente Hélou: Necesario.

tuvo sin dificultades la armonía política hasta las recientes elecciones parlamentarias, en las cuales Chamoun volvió a primer plano, coligado a las Falanges Libanesas (un sector liberal activista) y otros grupos menores. Esto no es todo: entre el Primer Ministro Abdalah Yafi y su antecesor Saeb Salam —que se consideran, uno y otro, legítimos herederos del "chehabismo"— ha surgido una pugna personal. Desde el 10 de mayo, fecha en que se inauguró la nueva legislatura, el Gabinete ha venido perdiendo cohesión, y Yafi aprovechó la renuncia de uno de sus Ministros, a principios de octubre, para pedir a la Cámara que escoja claramente entre él y su rival. De los 99 Diputados, 49 votaron por Salam, 42 por Yafi y 8 dejaron la decisión en manos del Presidente Hélou, quien prefirió no innovar.

Yafi formó un Gabinete de frágil mayoría (un voto de diferencia), pero su nuevo Ministro de Hacienda, el jefe falangista Pierre Gemayel, renunció, imitado por dos colegas, alegando que no había comunicado su asentimiento formal. Hélou podía disolver la Cámara, pero prefirió obligarla a afrontar sus responsabilidades: el 19 de octubre, dimitió a su vez. Su decidido gesto estremeció a las comunidades étnicas y religiosas, a las grandes familias, a los poderosos financistas que dominan el Libano. Todo el país le confirmó su confianza.

La semana pasada, Yafi insistió con otro Gabinete (de "compromiso"), aunque sólo de tres miembros, cada uno de los cuales tiene a su cargo varias carteras. Las de Relaciones Exteriores, Economía y Defensa están en manos de un parlamentario sin partido, Haf Hussein Oueini; Gemayel se adjudicó medio Gobierno, juntamente con su aliado Raymond Eddé (jefe del Bloque Nacional y hermano de Pierre, as de la planificación económica). Subsiste, en cambio, el veto del Frente Democrático contra Chamoun, que con sus 12 parlamentarios encabeza una moderada oposición, a la es-



Primera Plana

Brandt: Una serena Alemania.

pera de la consulta electoral de 1970, cuando intentará reconquistar la primera magistratura. Es difícil que lo consiga, puesto que las Falanges y el Bloque, ahora en el Gobierno, trabajarán en beneficio propio.

Dos millones y medio de habitantes (y otro tanto, quizá, de libaneses dispersos por el mundo), confían en que el Líbano —un puente entre Occidente y el mundo árabe, que envidia la cultura y el progreso del minúsculo país del cedro— conserve la paz interna y la salud económica. Ese optimismo no es insensato, aunque el ritmo de desarrollo se relajó desde 1966 (fecha del "krach" de la banca Ira) y los universitarios contrajeron el febril desasosiego de sus colegas europeos. Un movimiento de profesores y estudiantes fue el pretexto para la crisis ministerial resuelta por el Presidente Hérou. Es Yafi en persona quien ocupará el Ministerio de Educación. ♦

IRLANDA

El despertar del hombre quieto

Las ventanas de los edificios de Londonderry —segunda ciudad del Ulster— están protegidas con una trama de alambre; los camiones hidrantes recorren las calles. A principios de mes estalló un enfrentamiento que tiene raíces religiosas y cruentos antecedentes históricos. La sucesión de zafarranchos puso en peligro la estabilidad del gabinete presidido por el Primer Ministro Terence O'Neill.

Los católicos del Ulster se quejan por el tratamiento discriminatorio que sufren. En una población de un millón y medio de habitantes, ellos son el 35 por ciento, pero sólo están representados en proporción del 15 por ciento. Más motivos de disgusto: está restringido su ingreso a la Universidad, el sufragio es censitario (sólo votan los

que tienen títulos de propiedad), no obtienen buenos empleos ni viviendas.

A principios de siglo, la sexta parte de la isla (14.000 kilómetros cuadrados) aceptó la colonización británica; en 1921, seis de los nueve condados del Ulster (Tyrone, Antrim, Londonderry, Fermanagh, Down y Armagh) fueron anexados a Gran Bretaña, mientras el resto de la isla —constituida en República del Eire— se independizó en 1949, luego de varias frustraciones. Hace más de una década que los irlandeses del Sur no reclaman con fiereza sus reivindicaciones; los heroicos guerrilleros están jubilados y las viejas heridas, en el olvido. Aunque el viernes 18 una clara mayoría rechazó una reforma electoral propuesta por el Primer Ministro Jack Lynch, el Eire está en calma.

El 6 de octubre, los católicos del Norte ensayaron una Marcha por los Derechos Civiles: la policía, que la había prohibido, desplegó inusitada brutalidad. Un centenar de heridos. El hospital de Altnavegin no hizo discriminación: acogió a católicos y protestantes. Uno de los heridos fue el Diputado laborista Gerald Fitt. Los disturbios se prolongaron tres días.

El 18, nueva marcha. Esta vez se reclamaba la renuncia del Ministro del Interior, William Craig. Los manifestantes lanzaron bombas incendiarias; desde entonces, convencidos de su impotencia, recurren a huelgas sorpresivas o simbólicas. En Dublín, algunos exaltados apedrearon a la Embajada inglesa. Por su parte, el reverendo Ian Paisley exhortaba desde el púlpito en Londonderry: "Levanten barricadas contra los católicos; utilicen cualquier medio".

Las autoridades británicas, anonadadas por mil problemas, saben que estos hechos, en Irlanda, no son cosa de juego. Los ulsterianos no son menos apasionados que los celtas del Eire. Si se reanimara el odio atávico que se profesan ambas comunidades, la isla ardería. El Primer Ministro Harold Wilson llamó a su despacho al capitán O'Neill, sin duda para aconsejarle moderación. ♦



AP



Primera Plana

Premier O'Neill: Llamado a Londres. Irlanda: La vieja pugna.

vinos finos reserva
COLON
BORGOÑA

Es tradicional tener muchos servicios.



Lo moderno es crear, además, el que usted necesite.

Y entonces podrá apreciar hasta qué punto su Banco de Londres está estructurando alrededor de usted, sus necesidades y su comodidad.

Para lograrla, tenemos a su disposición nuestra organización y todos nuestros servicios, que son muchos, pero no todos.

Falta el que usted necesite hoy, mañana o cuando sea, y que le brindaremos, como siempre, de "persona a persona", con la satisfacción que reporta el ser útil a un amigo. Que es nuestro objetivo.

BANCO DE LONDRES Y AMERICA DEL SUR

Con visión de futuro.



Art Buchwald

LOS VOTOS SECRETOS DE HHH

Las encuestas de opinión pública indican que Hubert Horatio Humphrey tiene descompuesto el motor de su campaña presidencial; sin embargo, en algunos círculos existe la creencia de que andará mucho mejor el día de las elecciones. La explicación de los expertos demócratas es simple: hay votos secretos para el Vicepresidente que no se dan a conocer en los sondeos.

Uno de los dirigentes de su campaña me aclaró: "Nadie quiere admitir que entregará su voluntad a Humphrey. No es socialmente aceptable, y cuando un investigador llega a la puerta, el interrogado dice que votará por Nixon o por Wallace. Claro que el día de las elecciones nadie lo controlará: entonces se inclinará por Humphrey".

—¿Cuántos votos supone que HHH obtendrá de ese modo?

—Millones, sin duda. Hay muchos norteamericanos descontentos con las candidaturas de Nixon y de Wallace, pero no hablan por temor de perder sus empleos o de malquistarse con sus vecinos. Nadie quiere confesar que es demócrata, aunque vaya a votar por ese partido.

—Pero, ¿cómo saben que existen votos secretos, aunque las encuestas no los muestren?

—Es obvio. Usted observa algún letrero en los automóviles a favor de Humphrey o a los ciudadanos con botones suyos en las solapas. La gente no quiere demostrar su preferencia por él. Ni siquiera el Presidente Johnson usa un distintivo por su hombre, y ¿quién podría dudar que votará por él?

—Eso sería un cambio.

—No tanto. Hay muchas perso-

nas disconformes que ven a Humphrey como un protector del sistema.

—Pero, ¿no desperdiciarán sus votos si los dan al partido demócrata?

—No. Será su manera de decir que están cansados de Nixon y de Wallace; además, si la votación del 5 de noviembre es tan grande como se supone, Humphrey obtendrá la Presidencia en la Cámara de Representantes y allí tendrán que escucharlo.

—¿Usted ve el papel de HHH como el de un aguafiestas?

—No, él es sincero al desear la Presidencia. Mientras más campaña hace, comprende que el país está maduro para que lo elija. Muchos se rieron cuando lanzó su candidatura; pero ahora ya no se rien.

—Si Humphrey obtuviera muchos votos, ¿no sería el fin del sistema de los dos grandes partidos?

—Tal vez, pero eso no le preocupa. El pueblo tiene oportunidad de seleccionar y no ve ninguna diferencia entre la política de Nixon y la de Wallace.

—¿Pero usted realmente cree que hay más demócratas de lo que se ha calculado, que los votos secretos harán cambiar los resultados tan radicalmente?

—Por supuesto. Mi propia familia serviría de ejemplo: yo no le he dicho a mi esposa que votaré por Humphrey; ella tampoco me lo ha dicho. Rehusamos admitir, mutuamente, que ninguno de los dos es un fanático. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.



vinos finos reserva
COLON
ROSADO

015

TENER UN CHEVROLET '69 ES CHEVROLISIMO!

Todo lo bueno lo encontrará al comando de un Chevrolet '69. Un coche para gente que acelera a fondo su imaginación, que gusta del confort y que piensa en calidad, precio y valorización.



SPECIAL '69



SUPER '69



SUPER
DELUXE '69



SUPER SPORT '69



Chevrolet y sus Concesionarios se han conjugado para que Ud. se convierta ya en un automovilista satisfecho.

Consulte planes especiales de Argemofin S.A.F. y Financiera de Boston S.A.F. y C

TURQUÍA

Entre la arena y el granito

Con 33 millones de habitantes — casi medio millón bajo bandera—, Turquía no olvida que fue un Imperio y conserva reflejos de centinela: como en los últimos tiempos muchas naves soviéticas han cruzado los Dardanelos, el Gobierno de Angora deduce ciertas conclusiones. El Presidente de Gaulle, que llegó a Angora el viernes pasado, ha querido conocerlas personalmente.

La visita se preparó desde principios de año, antes de la proliferación naval de los rusos en el Mediterráneo. Entonces, el tema obligado era la "distensión" internacional; los sucesos de Checoslovaquia mostraron con cruda luz cuánto había en ello de utópico.

A principios de julio, cuando el canciller Ihsan Sabri Caglayaangi viajó a Moscú para sostener conversaciones con su colega Andrei Gromyko, se especulaba que esa confrontación diplomática entre la URSS y un disciplinado miembro de la NATO ayudaría a formalizar las gestiones entre ambos bloques militares en favor de la reducción de fuerzas recíproca y equilibrada en Europa, como propuso el Presidente Johnson y aceptó, en principio, el canciller ruso. Fue el momento de mayor intimidad entre rusos y turcos, separados por muchos siglos de discordia. La URSS sigue mirando a Constantinopla con avidez zarista.

Michel Salomon, enviado especial de *L'Express*, rsquirió al Primer Ministro, Soliman Demirel, y al jefe de la oposición, Ismet Inonu, sobre "neutralismo" y "atlantismo". Ambas respuestas han sido más satisfactorias para Washington que para París.

Enorme, macizo, Demirel, un ingeniero de 44 años, empleó no menos de 50 veces, en esa conversación, la

palabra "Occidente"; según él, desde la revolución de Kemal Ataturk (1922) y la proclamación de la República, "los turcos, de todo corazón, se sienten miembros activos de la familia europea". El ex Presidente Inonu es ahora un minúsculo y gris hombrecillo cuya edad duplica, casi, la de su adversario. "Hemos seguido con simpatía —dijo— las tomas de posición del general de Gaulle, a quien he visto el año pasado en París. Comprendemos su actitud: la nuestra difiere, menos en el fondo que tácticamente. Deseamos el desarrollo de buenas relaciones con la URSS, como con USA, y nos quedamos en la NATO como leal asociado."

Los responsables turcos esperan con paciencia su hora en el Medio Oriente, donde estiman que rusos y norteamericanos deberán, tarde o temprano, reajustar sus posiciones. Se acercaron a los países árabes en su hora de amargura, pero los encontraron demasiado divididos para intentar un esfuerzo diplomático serio.

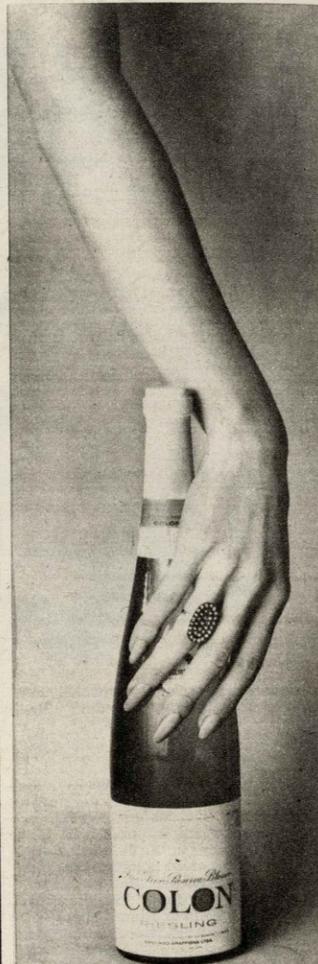
Afligida, durante años, por el estancamiento económico, Turquía cobró impulso en los últimos años; ha comenzado a industrializarse, aunque más lentamente que la vecina Irán. Los campesinos afluyen a las ciudades: 200.000 por año a Estambul, 150.000 a Angora. El ingreso medio es aún muy bajo (300 dólares por año), pero algunas ciudades privilegiadas, como Izmil, multiplican esa cifra por cinco.

Pero el país necesita divisas, créditos, inversiones, y se asombra de que Francia, a diferencia de USA y los alemanes de Bonn, no le preste sino una atención turística. Un oficial turco preguntó al periodista: "¿Ustedes, franceses, no construyen sobre arena en el Medio Oriente, con tantos países inestables, atraídos por los Mirage?" Se refería al famoso cazabombardero supersónico; pero *mirage*, en francés, también significa espejismo.

De Gaulle habrá observado, este fin de semana en Turquía, un país que ya no es de arena y aún no es de granito. ♦

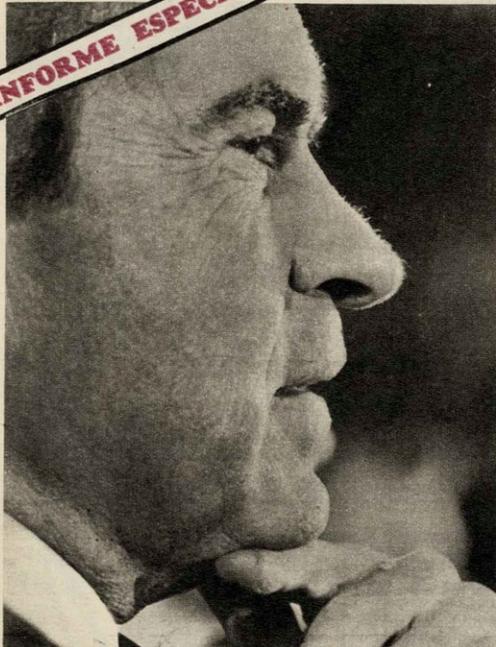


Demirel: "Turquía es Occidente". Inonu: "Leal asociado".



vinos finos reserva
COLON
RIESLING

806 C



NIXON: SÓLO SE VIVE DOS VECES

SAMUELSON — La devaluación del dólar es un asunto que quedará a decisión del nuevo Presidente.

PRIMERA PLANA — ¿Usted quiere decir Richard Nixon?

SAMUELSON — Eso me temo.

Entre los treinta millones de ciudadanos norteamericanos que, aproximadamente, se inclinarán por Hubert Horatio Humphrey el 5 de noviembre, una gran parte, acaso la mitad, cree que su sufragio tendrá un sentido romántico y que el triunfador, en definitiva, será Richard Milhous Nixon, el restaurado candidato del Partido Republicano.

Un testimonio menos calificado que el de Samuelson, pero igualmente expresivo, lo presta Arnold Grosso, un mecánico recién graduado en la escuela superior: "Si las elecciones fueran hoy —asegura—, yo votaría sin vacilar por Humphrey, pero tengo la impresión de que el vencedor será Nixon".

¿Por qué? La respuesta más típica puede estar condensada en la declaración de un ingeniero de Nueva Jersey, Alfred Ernest Plumer: "Votaré por Nixon porque estoy harto del desorden actual y creo que hace falta una nueva Administración".

Es lo que han dicho, de otro modo, la mayoría de los 1.500 encuestados por Louis Harris cuando se les pidió que establecieran diferencias entre los dos candidatos principales, de acuerdo a una serie de preguntas tabuladas con anterioridad: tres de cada cuatro entrevistados sostuvieron que Nixon es un hombre de probada integridad y con una sólida experiencia en los asuntos internacionales. Otras dotes: una

cordial personalidad y probada firmeza para tratar con los comunistas.

El 40 por ciento de los opinantes expresó que "Nixon inspira la mayor confianza para el cargo de Presidente", contra un 28 por ciento que se manifiesta por Humphrey en el mismo sentido; el mayor demérito que le encuentran es haber perdido, antes, dos comicios: el de 1960, cuando fue batido por John Kennedy, y el de 1962, que le cerró el acceso a la Gobernación de California. Ambas campañas, es cierto, abundaron en calamidades para él, sobre todo la primera: todavía se recuerda su desventajosa polémica, en una serie de debates televisados, con el aspirante demócrata.

Pero pocos tienen presente que, ya en plena lucha por la nominación, se lastimó un pie; su figura se volvió ridícula: un postulante vulnerado en su talón de Aquiles. Hay que añadir, finalmente, la desafortunada respuesta de su padrino político, Dwight Eisenhower, en una conferencia de prensa, después que le preguntaron acerca de cuáles habían sido las más importantes iniciativas de Nixon puestas en práctica por su Gobierno: "Así, de repente —vaciló el viejo militar—, no me acuerdo. Si me dan una semana, tal vez pueda encontrar alguna".

Pero la imagen del *born loser* (perdedor nato), del político irascible, descontrolado, que reñía con los periodistas en cada reunión, se esfumó en esta campaña. Nixon se convirtió en un candidato arrollador frente a George Romney, Nelson Rockefeller y Ronald Reagan, los tres oponentes que, sucesivamente y sin mucha convicción, le salieron al paso. Modificó su tempera-

mento hasta presentarse como un líder aplomado, dueño de sus palabras y de sus actos. Hasta Walter Lippmann se fió el cambio: "No me atemoriza la perspectiva de ver a Nixon en la Presidencia —escribió días atrás—. Es hoy un hombre distinto y mejor de lo que era hace diez años, y yo he vivido mucho como para pensar que los seres humanos no cambian".

Los demócratas no quieren admitir esta posibilidad, y es lógico; aunque para luchar contra Nixon no tienen a mano más que el recurso de la baja ironía. John Kenneth Galbraith enciende su pirotecnia de esta manera: "En la India conocí la creencia popular de que se pueden vivir varias vidas, pero no estoy dispuesto a aceptarla en el caso de Nixon. Creo que con un solo Nixon ya es suficiente". Con todo, la marcha del candidato republicano ha sido tan serena que no existe lugar para una réplica de ese calibre.

Su negocio es otro, como lo describen aquellos corresponsales que siguieron a los dos postulantes: "Nixon es una escultura, Humphrey una pintura sin secar. Nixon proyecta la imagen del orden, Humphrey la del caos. Nixon es sobrio y, por lo general, contenido; Humphrey es vociferante y, a veces, desorbitado. Es Mozart contra Chaicovsky, Boros versus Palmer".

Las diferencias parten de la posición relativa que cada uno tomó al comienzo de la campaña. Nixon salió al frente y Humphrey, que anda detrás, debe apurarse para alcanzarlo; el primero conserva sus energías, el otro corre a toda velocidad y acaso se quede sin aliento. Es, en cierto modo, la repetición de las primarias de Nueva Hamp-

shire; esta vez, Humphrey representa el papel que entonces jugó el Gobernador de Michigan, Romney: busca sin ton ni son estrechar las diferencias, programa la mayor cantidad de actividades que podría desempeñar en un día, desafiando a su rival a discutir con él, a confrontar directamente sus puntos de vista. Mientras tanto, Nixon se mantiene juicioso, calmo, como si estuviera por encima de toda esa estridencia. Exasperado, Humphrey también desciende al humor barato: "Algunos dicen que hay un nuevo Nixon, y es posible —comenta—; otros creen que es el mismo Nixon de antes. Yo no voy a terciar en la controversia. Yo digo que hay un solo Nixon de carne y hueso y con eso ya tenemos demasiado".

El activo engranaje

A los 55 años, el Nixon de carne y hueso que abruma al Vicepresidente mantiene su peso de poco más de 90 kilos y se ha mudado de California —su estado natal— a Nueva York, donde ocupa un fastuoso departamento en la avenida Quinta, con un estudio no muy iluminado en el que habitan decenas de pequeños elefantes sonrientes, el clásico emblema del GOP (Gran Old Party, el Partido Republicano), por él coleccionados en sus 22 años de militancia. Ahora, Nixon sigue los oficios de la Iglesia Reformista Holandesa; está por casar a la menor de sus dos hijas, Julie, con un nieto de Eisenhower, y abandonó definitivamente los palos de golf, en sus ocios, por las caminatas, los conciertos de música sinfónica y una inesperada habilidad: ejecutar al piano melodías no muy complicadas. Tampoco puede quejarse de cómo marcha su profesión de abogado, en un estudio que comparte con varios socios: le ha permitido reunir una fortuna personal del equivalente a 200 millones de pesos argentinos, casi el doble de lo que ha declarado Humphrey.

El cambio de residencia, las experiencias pasadas, ayudaron a su transformación; hoy, en vez de intervenir en todos los pasos de la campaña, como en otros tiempos, Nixon se entrega a los organizadores profesionales, un grupo de 300 expertos que empezó a reunir aun antes de haber anunciado que lucharía por la candidatura del GOP. Once meses antes, precisamente, Raymond Price —autor del editorial del *New York Herald Tribune* que respaldó a Lyndon Johnson en 1964— fue citado por un colaborador de Nixon, que fracasó en su tarea de atraerlo, y por el propio dirigente, que logró su propósito después de esperar una semana. Price, que representa algo menos de sus 38 años, se corta las patillas por encima de lo normal, contradiciendo la moda, y suele trabajar en mangas de camisa, aunque sin desabrocharse jamás el cuello. Estaba bromeando una novela cuando lo llamó Nixon; debió enfascarse, en 7 días, en el estudio de un nuevo carácter: leyó todo lo que pudo encontrar sobre Nixon y, en particular, las observaciones de Theodore H. White en su libro *The Making of the President* (Candidato a Presidente), versión 1960, con el paralelo entre las campañas de Nixon y Kennedy. Pero Price es sólo una pie-

za de la organización que dirige John Mitchell, socio de un estudio de abogados que se fusionó con el de Nixon en enero de 1967. Para constituir la firma Nixon, Mudge, Rose, Guthrie, Alexander y Mitchell, Corpulento, algo calvo, con sus 54 años, es todo un veterano en el equipo de Nixon, mucho más joven, numeroso y distinguido que el que lo secundaba en 1960 y hasta que el que entonces auxilió a John Kennedy según proclama el candidato.

El título oficial de John Mitchell, dentro del equipo, es el de *manager* de la campaña, pero quienes lo secundan acostumburan llamarlo *chairman of the board* (presidente del directorio, en la Argentina); si Mitchell se mueve como tal, sus colaboradores no dejan de hacerlo como los directivos de una empresa muy bien estructurada y con una carta precisa. Es que Mitchell quiere que todo esté en orden: cuando se detiene a hablar, nunca deja a un costado su lapicera con pluma de oro. Fuera de su oficina, un puñado de jóvenes, con sus sacos ablonados, marca los periódicos y maneja gruesas carpetas, mientras las mecanógrafas fatigan sin cesar sus pulcras IBM.

Las paredes no están adornadas, excepto con las fotografías del candidato sonriente, a quien los jóvenes de la organización designan regularmente como "el patrón" o "R.N.", con genuina reverencia en la voz. A no ser por los carteles del candidato, al visitante que descendiera del ascensor, en el tercer piso de avenida Park 445, y traspusiera el marco de sus puertas, no se le ocurriría pensar ni por un momento que esas no son las oficinas de una compañía de seguros sino el cuartel general de Richard Nixon.

El programa que se trazó allí, según el propio Mitchell, consistía en presentar al líder republicano como "el hombre que podía devolver la unidad a este país", sin pasiones, sin excitación. Era imperioso evitar toda controversia que pudiese dividir: no hablar sobre Vietnam "para no entorpecer las ne-



Un californiano de 4 años.

gociaciones", no referirse a los incidentes de Chicago durante la Convención demócrata mientras hubiese investigaciones en curso, elegir a Spiro Theodore Agnew como compañero de fórmula porque acerca de él no existían opiniones capaces de justificar disidencias. Fue la misma estrategia empleada en la asamblea de Miami: dejar al candidato al margen de las intrigas y de los rumores. Nixon redactaba en Long Island su discurso de aceptación de la candidatura, y llamaba a Mitchell una vez por día. "¿Hay alguna noticia para mí?", preguntaba. "No, ninguna", le respondía. Cuando Rockefeller inició su carga, Herb Klein, un miembro de la organización que es amigo de Nixon desde hace 22 años y edita el *San Diego Union*, contestó sin siquiera consultarlo. En un momento dado, Klein supuso que debía llamar al candidato para replicar al desafío de Rocky: auspiciar una encuesta nacional para ver a quién de los dos prefería el público. Nixon ordenó: "No me interesa saber nada de este asunto. Arrénglenlo ustedes como les parezca".

El brazo derecho de Mitchell —al menos, su oficina es la más próxima en esa dirección— es Len Garnment, el hombre con más *swing* del grupo: en un tiempo tocaba el saxo tenor con Woody Hermann. A él le correspondió introducir a Nixon en el mundillo artístico, y Henry Fonda y Godfrey Cambridge, al descubrirlo, terminaron sorprendidos. "Encontraron a un ser que respiraba, que charlaba, que sonreía", memora Garnment.

El equipo tuvo, naturalmente, sus problemas, pero quienes no obraban de acuerdo con el criterio general fueron despedidos o removidos de sus puestos. Allí hay que sentirse uno dentro de varias docenas de colaboradores para no sufrir tropiezos; Richard Whalen, el exitoso autor de una biografía sobre Joseph Kennedy (el fundador del clan), que llegó a best-seller, no lo

admitía; le valió el puesto su acusación de que Nixon no se esmeraba lo suficiente en brindar a la Nación aclaraciones respecto de los grandes temas.

A un trío sospechado de cometer infidelidades con los periodistas se le reservó un destino quizá peor: la campaña del candidato a Vice. Los observadores objetivos consideran que Nixon hace su juego con una sola mira: evitar errores; por eso estiman que el nombramiento de Agnew marcó la única excepción a la regla. Para Lippmann, debe verse en él "un serio yerro que puede tener consecuencias trágicas", si bien acaso se diluya "tomando en cuenta todos los factores". Pero la candidatura de Agnew se vincula con la mejor tradición norteamericana. Thomas Marshall, que fue Vicepresidente bajo Woodrow Wilson, gustaba relatar esta fábula: "Había una vez dos hermanos. Uno se internó en el mar; el otro fue electo Vicepresidente y nunca más se oyó hablar de él".

El margen de Nixon

Agnew pierde, sin duda, en la comparación con Edmund Sixtus Muskie, su competidor demócrata, pero muchos se preguntan si el mismo Humphrey no sale perdiendo, también, en la comparación con su compañero de fórmula, lo que es más grave. En la confusa estrategia electoral demócrata proliferan los anuncios comparativos del record de ambos aspirantes a Vice, y una apelación inusitada: "¿Qué pasaría si muere el Presidente?" Es un elogio para Nixon. Más eficaces son las bromas que le prodigan por televisión los programas cómicos, aludiendo a la condición de semidesconocido de Ted Agnew.

—¿Qué opina usted de Spiro Agnew? —pregunta alguien.

—¿Spiro Agnew qué?

—Lo siento, olvidé la pregunta.

Pero quienes ejercieron el cargo fue-

ron siempre los primeros en restarle importancia, como Theodore Roosevelt, número dos por un tiempo: "El Vicepresidente es, en la práctica —decía—, la quinta rueda del carro".

De poco vale, entonces, que el público demuestre en los sondeos su preferencia por Muskie. A fin de cuentas, el voto lo deciden los candidatos a Presidente y aquí la situación del Partido Republicano es a todas luces ventajosa. Al menos, es lo que indican las encuestas, un barómetro del que queda bien dudar pero en el que casi todos creen intimamente. Es que ya no sólo opera el viejo George Gallup, sino también otras dos redes nacionales: la de Louis Harris y la de Alberto Sindingler. No hay diario de importancia que no los imite en el estado dentro del cual circula, y cada partido tiene, además, sus propias oficinas especializadas; en el caso de los demócratas, el propio Humphrey reconoce que los resultados son similares.

Las tres empresas daban, un mes antes del día de las elecciones, un cómodo triunfo de Nixon, con el 44 por ciento, según Gallup; el 39, de acuerdo con Harris, y el 37,5 en números de Sindingler; a su vez, el actual Vicepresidente cosecharía el 29 por ciento (Gallup), el 31 (Harris) y el 28,7 (Sindingler); y Wallace: el 20 por ciento (G), el 21 (H) y el 17,6 (S). Los resultados difieren, aunque no demasiado.

Ahora bien: ¿podrían equivocarse todos a la vez? Gallup está dispuesto a aceptar un margen de error del 3 al 5 por ciento, aunque pregona —orgullosamente— que el promedio de sus desviaciones respecto de la realidad ha sido, desde 1945, del 1,5 por ciento apenas. Harris defiende la bondad de su servicio: es correcto, insiste, "en más de un noventa por ciento". Sindingler, que usa el sistema de las consultas telefónicas, se cubre por anticipado: "Pienso que las encuestas podrían contener equivocaciones este año". El *Times* de Nueva York, lanzado más prematuramente que otras veces en defensa de un candidato (Humphrey, ahora), se entretiene con esta perspectiva.

"El margen del 4 por ciento que admite Gallup podría alcanzar al 8 por ciento —observa el *Times*— si se suman las desviaciones para el primero y para el segundo." Los principales factores de incertidumbre que ha recogido el diario, en la presente campaña, son:

- Un número creciente de habitantes, particularmente en las grandes ciudades, se rehúsa a ser interrogado por los encuestadores, y nadie sabe cómo computar sus futuros sufragios.
- Las técnicas que los encuestadores usan para descartar a las personas que no votan, y para clasificar a los indecisos, han sido desarrolladas en competencias directas entre dos candidatos y no entre tres, como se presentan en la actualidad.
- Lo que parece una extendida falta de entusiasmo por los tres aspirantes (Nixon, Humphrey, Wallace) tal vez signifique la posibilidad de cambios de último momento, si hubiese algún hecho o anuncio importante.

Estos argumentos podrían justificar, más bien que la ineficiencia de las en-



The Associated Press

En lugar del golf, las caminatas y los solos de piano.



UPI

Antes, en 1928, fue el violín.

cuestas, la posibilidad de que el público modifique su opinión entre uno y otro sondeo.

Para los próximos días deben aguardarse ciertas variaciones en los porcentajes de las encuestas, debido a algún gesto desesperado de Humphrey o de su protector, Lyndon Johnson; ya han probado desde la parodia de un viaje a la Luna (la misión Apolo 7) hasta las versiones de un entendimiento con Vietnam del Norte y el cese de los bombardeos aéreos. Los líderes comunistas podrían, inclusive, llegar a colaborar con ellos —como Nikita Krushchev con Kennedy, al liberar a Gary Powers, piloto del avión espía U2—, a fin de cortarle el camino a un contendiente más rígido.

Pero el margen es muy amplio, más de lo que expresan las encuestas, porque la geografía electoral hace que el reparto de las preferencias otorgue una cantidad más que proporcional de electores a Nixon y Wallace, en perjuicio de Humphrey. Según las estimaciones, Nixon dispondría de 391 voluntades en el Colegio Electoral, 121 más de las necesarias para imponerse, frente a 52 para Wallace y 32 para Humphrey.

El margen podría ensancharse aún más para el republicano si, como descuentan muchos analistas, una porción de los partidarios y simpatizantes de Wallace decide, en el momento de votar, que su sufragio es un arma mejor en manos de Nixon. Porque no cabe duda de que casi todas las razones que colocaron a Nixon en la delantera son idénticas a las que engendraron "el fenómeno Wallace". Se trata, en esencia, de un vuelco hacia la salida conservadora, un gesto que sólo extraña, por otra parte, a los desprevenidos.

Sólo en dos campos la Administración demócrata puede jactarse de haber conseguido objetivos concretos: el desarrollo económico y los derechos civiles. Pero los derechos civiles ralentaron, de alguna manera, la explosión del Poder Negro, y la expansión económica ininterrumpida desde 1961 —el más largo período de prosperidad sin retrocesos—

acarrió una secuela indeseable y poco conocida: la inflación.

Es cierto que, en promedio, el ciudadano norteamericano dispone ahora del equivalente de 120.000 pesos al mes para vivir, un nivel que duplica el de los franceses y cuadruplica el de los argentinos. Pero el acceso a ese nivel fue gradual e insensible y, por otra parte, subsiste el sector sumergido de unos 30 millones de personas, que expresaron su queja en la Marcha de los Pobres. Además, ¿quién dijo que la prosperidad económica garantiza un éxito electoral? Al menos, no sucedió así en 1952, cuando Eisenhower asentó su victoria en otros temas, uno de ellos la desconcertante falta de definición en la Guerra de Corea.

Entonces, como ahora, un Presidente demócrata desistió de postularse para la reelección en medio de un período de prosperidad y durante una guerra estancada, en Asia. "Iré a Corea", prometió *Ike* al electorado, que buscaba soluciones; su frase despertó confianza. En 1968, el pueblo de los Estados Unidos no sabe cómo salir de su guerra más ajena, menos heroica.

En una encuesta levantada por Louis Harris se dieron a elegir todas las opciones posibles para fijar la actitud norteamericana, y el público se dividió en un abanico de proposiciones. Los extremismos —bomba atómica, retirada incondicional— no concitaron mucho apoyo; el 70 por ciento repartió su deseo en cuatro partes casi similares: aumentar la potencia militar con armamento tradicional; mantener la actual presión hasta que los comunistas soliciten la paz; trasladar las tropas de USA a las ciudades, dejando a los survietnamitas el peso de la lucha; regreso paulatino de los soldados y entrega de armas al Sur.

Codificando estas respuestas podría llegarse a la conclusión de que un 48 por ciento del público favorece una *desescalada*, pero un 43 por ciento está en contra. Debe desprenderse de ellas, entonces, una certeza: el repetido argumento de que el pueblo norteamericano ambiciona cualquier clase de paz, aun aquella que importe declinar el orgullo nacional, es un mito.

Los desnudos y los Peanuts

Parece obvio que Nixon reciba las simpatías de quienes pretenden que el Gobierno mantenga o acreciente la acción bélica (40 por ciento contra el 28 a favor de Humphrey); lo que no parece tan obvio era que llegase a igualar al Vicepresidente en las preferencias del público que anhela la *desescalada*. Esto significa que Humphrey tampoco supo granjearse el apoyo de las "palomas", mientras que los "halcones" respaldan a Nixon. Las diferencias resultan más claras al observar las contestaciones a esta pregunta: ¿cuál de los dos candidatos conduciría mejor la guerra? (con o sin *desescalada*, se entiende); el 39 por ciento piensa que Nixon, y el 25 se pronunció en favor de Humphrey.

Acaso todo hubiera sido diferente seis meses atrás, cuando el Senador Eugene Joseph McCarty, coterráneo de Humphrey, agitó con suceso la bandera del pacifismo y así logró derrotar a

vinos finos reserva
COLON
MEDOC

0160

Johnson en las primarias de Nueva Hampshire, a pesar de su falta de antecedentes políticos. Pero Johnson, una vez fuera de la carrera, jugaba una carta que archivaría el tema de Vietnam para el resto de la campaña: abrió conversaciones con Hanoi, allanándose a las exigencias iniciales y, desde entonces, el pueblo advierte que la decisión está en dos manos; la justa intransigencia comunista, magnificada por el Gobierno y un sector de la prensa, fue presentada a los ciudadanos como el único motivo que estancó las negociaciones.

El cementerio de Arlington, donde descansan los héroes de la República, sufre reformas en estos días; necesita una ampliación; cada semana se abren decenas de tumbas, la mayoría de ellas para alojar a los muertos de Vietnam. Pero no son tantos, piensan los norteamericanos: 25.000 en tres años de reñidos combates; ellos no se impresionan demasiado por esa deplorable sangría. En parte, tal vez, porque los llamados a filas disminuyen incesantemente desde abril: de 50.000 a 12.000 citaciones mensuales.

En Broadway, la comedia musical de mayor éxito en la temporada recién inaugurada, *Hair*, narra la historia de un grupo de jóvenes, una tribu, que quema ritualmente sus convocatorias al servicio militar; sólo uno deja de hacerlo, sacrifica su cabellera —el símbolo de la libertad y la paz—, va al frente y muere. Entonces, la tribu eleva su conmovedora plegaria (*Let The Sunshine In*) y el telón cae sobre la segunda y última parte del espectáculo.

Con todo, un vasto sector del público sale comentando el final del primer acto: el momento en que dos hombres y dos mujeres aparecen desnudos, parados en los cuatro ángulos del escenario. Algunos espectadores protestan, escandalizados; si quisieran, encontrarían más motivos para su indignación en la calle Cuarenta y Dos o por la avenida Séptima, donde se sientan a comer un *cheeseburger* o una porción de *pizza pie*. Allí tienen a la vista un desfile de prostitutas y homosexuales y decenas de vidrieras enturbiadas por la pornografía menos embozada.

La lascivia se brinda —a los tres sexos— a precios razonables: dos dólares los casi desnudos en blanco y negro, y cuatro dólares las revistas en colores y sin omisión alguna. En esas publicaciones abundan los avisos de productos especiales, fruto de una industria paralela que hasta atrajo al famosísimo Charles Atlas, autor de un folleto con esotéricos ejercicios para "aumentar la virilidad e introducir más placer en la vida".

La industria del plástico ofrece el *instant pussy*, un producto que "no ha sido diseñado para reemplazar a la Naturaleza sino como un ocasional sustituto"; uno por un dólar, seis por cinco; se pregunta que "alivia la tensión", aunque en los hechos no demuestra mayor eficacia: las violaciones denunciadas, según la estadística de la Oficina Federal de Investigaciones (FBI), saltaron de 16.900 en 1960, a unas 31.300 este año. Y es ésta sólo una módica dosis de los actos criminales cotidianos: cuatro millones y medio de atentados, incluyendo asesinatos, robos,

asaltos, violaciones y demás rubros. Los encuestadores —otra vez— descubrieron que el 50 por ciento de las mujeres adultas de todo el país tienen miedo de salir solas a la calle, de noche.

He aquí, acaso, la única guerra que inquieta a los norteamericanos, la que ha trasladado el vértice electoral del ingenuo pacifismo de McCarthy (quien, una vez en la Casa Blanca, no hubiese podido desobedecer al Alto Mando) al respeto por la Ley y el Orden, de Nixon y Wallace. Esa mudanza no es caprichosa: por más que Nixon y Wallace bregaran para que ella ocurriese, se necesitaba la complicidad de los votantes con el fin de elevarlas a la categoría de tema central, único. Humphrey optó por reflotar a Vietnam —creyendo, iluso él, que sus conculdadanos olvidarían su fidelidad a la política de Johnson en el Sudeste de

King y su escuela de violencias callejeras y deprecaciones desataron la alarma; la caída del Senador terminó de evidenciar que algo andaba mal en el mecanismo interno y era imperioso detenerse a revisarlo.

Tal es la explicación más genuina del boom de Nixon y Wallace, abonado por un terreno fértil: la resistencia de mayorías espiritualmente sanas a dejarse arrastrar por una decadencia insinuada en muchos órdenes, por minorías inadaptadas y recalcitrantes. En la Universidad estatal de Luisiana, en Nueva Orleans, un estudiante de 19 años que todavía no necesita llevar su máquina de afeitar más abajo de sus patillas conduce un grupo de jóvenes especializados en computación. Describe su trabajo, se apasiona y termina pidiendo a sus visitantes: "Vueivan, por favor". En una pared de la sala, espe-



United Press International

El gran salto, en 1952: Candidato a Vice, junto con Eisenhower.

Asia— para no caer en las brasas de la Ley y el Orden; en lugar de urdir una fórmula que le permitiera polemizar con sus rivales en ese aspecto esencial de la discordia norteamericana, se lanzó a criticar el "ánimo represivo, fascista", de Nixon y Wallace.

"Que los dos sigan soñando con habilitar más cárceles", se burlaba; no advirtió que así se burlaba también de la mayoría de los sentimientos —atizados, es posible, reducidos a la abyección del miedo, si se quiere— de los sufragantes. La moraleja de este enredo: el electorado no duda de que, para imponer la Ley y el Orden, son mejores los opacos conservadores.

Historia de la impunidad

No habría pensado así, tal vez, de haber seguido adelante Robert Kennedy, el único líder demócrata capaz de ofrecer una mezcla aceptable de liberalismo y autoridad, encarnados, además, en una personalidad magnética. Pero fue el asesinato de Kennedy el que abrió un cauce más amplio a los reaccionarios, al poner de relieve la impunidad del crimen en los Estados Unidos. La muerte de Martin Luther

cialmente refrigerada, un enorme cartel de los hermanos Marx se identifica con tres iniciales insólitas: I. B. + M. El culto a la máquina y el culto a la risa van de la mano.

Tan juntos como los alumnos blancos y negros que conviven tranquilamente desde que comenzó a funcionar esa Universidad pública, hace diez años. Es una historia fresca, pero superada en el Estado. En ese lapso se pusieron en marcha los otros derechos civiles y los negros pudieron sentirse en los mismos ómnibus que los blancos. Las diferencias son ahora de otro tipo, como señala, bromeando, el profesor John Reinecke, especialista en mercadología, otro liberal que votará por Humphrey, si bien cree en el triunfo inevitable de Nixon. "Yo estoy, socialmente, en la clase alta —señala—, y económicamente en la clase baja, como mi padre, que también era profesor."

En la cafetería, con una máquina expendedora para los pocos estudiantes que fuman, a la vista, el líder negro charla tranquilamente con sus amigos. De pronto hacen bromas, rien. Claro que todo esto ocurre en el Sur, el territorio pacificado a la fuerza, el reino del rigor. No hace falta ir tan lejos pa-

ra observar los grupos de estudiantes que trabajan con seriedad o se divierten sin estridencias, lejos de los disturbios y la cólera, con su manera tan peculiar de vivir intensamente.

En Washington, la capital, en el afrancesado barrio de Georgetown —donde vivió Jacqueline Bouvier antes de su primer matrimonio y en los momentos posteriores a la muerte de su marido—, se despliega la mayor animación nocturna. A unas treinta cuerdas, apenas, estallaron los incidentes raciales a principios de año; sin embargo, jóvenes blancos y negros pasean juntos, toman cerveza, escuchan música, bailan. Allí no hay ebrios ni buscacas: quizás algún turista desengañado porque nadie responde a sus ingeniosos requiebros.

Un poco más lejos de Georgetown,



The Associated Press

Ocho años más tarde, la gran derrota: Tras un debate con Kennedy.

un santuario del rock'n roll reserva más sorpresas. Un portero, encargado de seleccionar al público, estampa un sello en la mano a quienes obtienen el derecho de admisión. Circula la leyenda que por allí anduvo la policía y se llevó, narcotizada, a la hija del ex precandidato George McGovern. Lo cierto es que, ahora, las únicas drogas que se expenden son una pizza de dudosa ascendencia italiana y una música estridente, de dimensión caótica.

Un caos multiplicado por las parejas que salen a bailar con la más extraordinaria diversidad de atuendos, desde la simple remera hasta el smoking, desde la minifalda hasta el vestido de gasa. En un escenario muy elevado, dos chiquilinas de 17 años bailan en bikini, turnándose. Cuando terminan se deslizan un vestido encima y se sientan a una mesa, a tomar alguna bebida sin alcohol, con sus novios.

Un caos organizado como el de la calle Tremont, en Boston, un bullicio que sólo se interrumpe cuando se descienden las escaleras para ver, en acción, al fabuloso Thelonus Monk, o al Em Yey Quiu, que es como debe men-

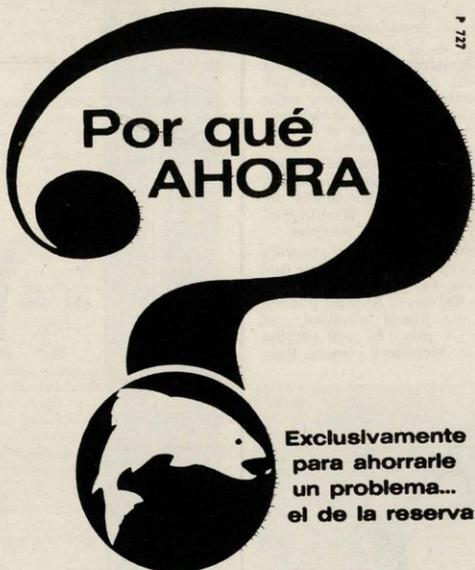
cionarse, por la sigla, al Modern Jazz Quartet, para no desentonar.

Pero si *Hair* es el estreno más frecuentado de Broadway y *El hombre de la Mancha*, con José Ferrer, gira por los estados entre aclamaciones, nada puede compararse en el "off Broadway" con la pieza que se permite el lujo de ser exhibida simultáneamente en siete ciudades —entre ellas Montreal y Helsinki— por otras tantas compañías, para poder atender las demandas del público de Nueva York, Washington, Boston, San Francisco, Los Angeles.

¿Algún drama sádico? ¿Un atrevido musical? Tal vez sí, podría decirse que la protagonista, Lucy, es algo sádica; y los aullidos del perro Snoopy pueden confundirse, con buena voluntad, con un aria pop. La pieza es una versión corpórea de la historieta cómica *Pea-*



0 911



Exclusivamente
para ahorrarle
un problema...
el de la reserva

ASEGURESE VACACIONES IMPECABLES

HOTEL LLAO - LLAO

PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI PROVINCIA DE RIO NEGRO

CATEGORIA: ★★★★★ 1ª ESPECIAL
CIERVOS - COMIDA INTERNACIONAL - FLORES - TRUCHAS
CASINO EN EL MISMO HOTEL - MONTAÑAS
CANCHA DE GOLF - YACHTING
EQUITACION - GALERIA DE ARTE
GALERIA COMERCIAL - HABITACIONES SINGLE, DOBLES
Y SUITES DE LUJO - NIGHT CLUB

RESTAURANT | BAR
DEL CONDOR | EL CIERVO

El LLAO-LLAO no tiene
1.000 habitaciones, sólo tiene 169...

* La temporada de verano 68/69 se inicia el 1º de diciembre



RESERVAS EN SU AGENTE DE VIAJES O EN:
HOTELES D'ONOFRIO

VIAMONTE 1336 - 4º PISO - Bs. As. - 46-3185/3190 - TELEX 0121274
GRAN HOTEL PROVINCIAL - MAR DEL PLATA • HOTEL LLAO-LLAO
PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI, RIO NEGRO • PLAZA HOTEL
MENDOZA • GRAN HOTEL INTERNACIONAL - AEROPUERTO
NACIONAL EZEIZA • RESTAURANT POSTA DEL PLATA - Bs. As.
RESTAURANT WA-TU - Bs. As. - (Próximamente, Inauguración)

de Snoopy, de Lucy, de Charlie Brown.

Es ésta una visión demasiado bucólica, parcial. Conforme. Es cierto que mientras representan *Peanuts*, en otro lado de la ciudad, por ejemplo el Dupont Circle, en la capital de los Estados Unidos, un puñado de *hippies* se arremolina, entona canciones de protesta, se queja de un episodio desmenuzado en los diarios, provoca a los policías con alusiones o con un cigarrillo de marihuana entre los labios. Pero, ¿cuántos son y qué quieren? ¿De dónde sale esa chica de 16 años, pulcra, casi angelical, que pide unas monedas "para comer"? Por lo general, escapan de sus casas, ponen a prueba la libertad que se les ofrece. Y, de hecho, no se rebelan contra nada. Mientras unos reparten volantes autografiados que incitan a no comprar uvas californianas porque los recolectores huelgan, otros exhiben con insolencia sus brazaletes con esvásticas.

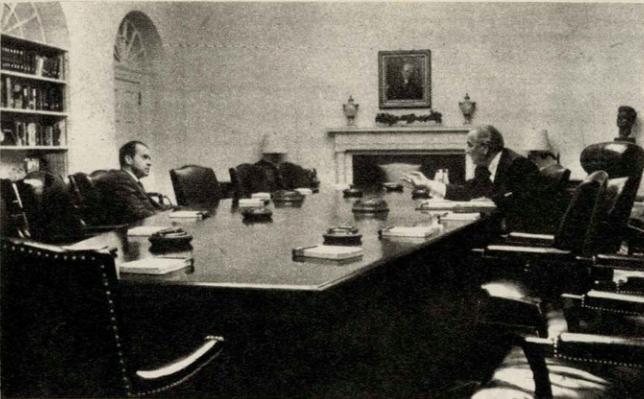
Las minorías derrotadas

Seamos francos: ¿es la protesta de una generación o la inconsciencia de un grupo pequeño, mimado por una sociedad complaciente? Hasta las campañas de moralidad exageran el fenómeno: "La mayoría de los ladrones de autos tiene que volver a su casa antes de medianoche —dice un slogan afortunado— porque tiene menos de 16 años". Luego: "No ayude a un buen muchacho a volverse malo. Cierre bien su auto y llévese las llaves". No sería extraño que esta campaña del Consejo de Publicidad contara con un apoyo extra de los fabricantes de cerraduras.

Lo que hay que recordar, una y otra vez, es que aun aceptando la responsabilidad de la sociedad toda, la rebelión, el desorden, no son sino la expresión de minorías, y no siempre las más desposeídas ni las mejor inspiradas. Sólo un clima de reacción ante sus excesos y la tolerancia que han desplegado muchas autoridades y muchos políticos pueden servir de basamento al fenómeno Wallace, un posible árbitro en el Colegio Electoral. Lo advierten o no, esas minorías —a las que no les interesa el poder, porque nunca lo conquistarán— trabajan a favor de sus enemigos: gracias a Daniel Cohn-Bendit, de Gaulle obtuvo una victoria sin parangón en la historia francesa.

Hoy, en los Estados Unidos, ya no suena a cosa medieval que un candidato sostenga que la policía debe recibir más poderes para enfrentar el crimen o que la integración racial debe hacerse paulatinamente, dejando a cada estado el derecho a manejar el proceso. Sigue siendo fácil criticar esos puntos de vista, pero la diferencia reside en que ahora también resulta fácil compartíroslos: la gente de mentalidad conservadora ya no debe esconderse ni ocultar lo que piensa. Al boom de Wallace se suma, este año, la resurrección política de Barry Goldwater, que disputará —con fortuna, al parecer— una banca del Senador por Arizona.

De alguna manera, Nixon encarna, aunque moderadamente, esa reacción que ha pasado a ser la de la mayoría del pueblo: él también se propone reforzar la ley y su cumplimiento. Es llamativo que, finalmente, este verano no



The Associated Press

Con Johnson: Espacio, Vietnam y la desesperación demócrata.

hayan ardido los habituales riots, las oleadas de violencia que brotan con puntualidad, a esta altura del año, desde hace un lustro. Luego de la espontánea erupción por el asesinato de King, nada volvió a ocurrir con la virulencia habitual. Acaso una muestra de que las minorías revoltosas ya no se sienten alentadas a salir a la calle, conscientes de que las mayorías se impacientan y están a punto de darse jefes más energicos.

¿Y en poder de quiénes está la decisión? No de los negros, que representan apenas un 8 por ciento del electorado; tampoco de los menores de 24 años, otro segmento parecido. Nixon no goza de sus simpatías ni de la de los otros grupos marginales, que adoraban a Bob Kennedy; en realidad, no precisa de ellos para imponerse y, al no hacer nada por halagarlos, recibe el favor de la gente madura, los blancos protestantes, hombres y mujeres con estudios superiores, habitantes de las pequeñas ciudades y de los suburbios residenciales. Esta vez, sin embargo, también entró en el corazón de las grandes urbes de más de medio millón de almas, arrebatándose a los demócratas, sus habituales dueños.

A Humphrey le queda el voto negro, el de los judíos, el de los católicos y el de los sindicalistas profesionales. Wallace recluta sus admiradores sobre todo en las poblaciones rurales, cierto sector con buena educación adquirida y gente sin militancia política anterior.

En síntesis: sólo Nixon tiene las mayorías de su lado. Y no tanto porque la imagen del candidato sea muy sólida. Hay otro factor decisivo en los próximos comicios: es la descomposición, a la vista de todos, del partido gobernante. El desafío de McCarthy a su Presidente, la feroz puja entre Humphrey y Kennedy, el ávido ingreso a la lucha de McGovern, el infame espectáculo de la Convención, y el quincacolumnismo de McCarthy en la campaña de

Humphrey, dan la impresión de una maquinaria descompuesta que necesita imperiosamente salir de circulación hasta que se arregle.

El hombre, los hombres

No es sólo una presunción. Entre las mediciones que se realizaron a lo largo de la campaña, se investigó la repercusión de las dos Convenciones partidarias en la opinión pública y se vio que casi la mitad de los norteamericanos sostenía que el discurso pronunciado por Nixon en Miami Beach fue uno de los mejores producidos por un político en los últimos tiempos. Esa franja convino en que la asamblea republicana fue aburrida pero, en todo caso, fue peor la condenación de un 34 por ciento de los encuestados, que aceptaron que la turbulenta Convención de los demócratas había servido para indicar que no están en condiciones de seguir gobernando el país.

Es un enfoque que el veterano Lippmann siempre tuvo presente. Acaso él, antes que nadie, haya visto en la definición de este pleito la necesidad de una rotación entre los dos elencos mayores del sistema bipartidista norteamericano; y si prefería a Rockefeller, ahora se queda con Nixon, sencillamente porque no hay opción: "Me parece incuestionable que el Partido Demócrata es hoy incapaz de ofrecer al país la perspectiva de un Gobierno coherente. Wallace nunca tuvo tras él, ni tiene, un partido organizado, sino una multitud colérica. Así, queda Nixon como único candidato en condiciones de ser electo y que promete, nos guste o no, ser capaz de organizar una Administración". Una evidencia que el pueblo norteamericano sancionará o no en las urnas, pero que de ninguna manera puede dejar de aceptarse.

Dicho de otro modo: es probable que no sólo sea demagogia, o rutina el slogan que preside la campaña de los republicanos: Nixon's the One (Nixon es el hombre). ♦ [Julían Delgado]

vinos finos reserva
COLON
SAUTERNES

0 912



Historia del Peronismo



PERON EN CHILE

La Segunda Presidencia, XXIII

La política exterior del peronismo, al entrar en la segunda Presidencia, era marcadamente pronorteamericana. El lucrativo slogan *Braden o Perón*, que tantos dividendos reeditara en 1946, había envejecido, y los objetivos de la denominada "tercera posición" se reconstaban más en las Encíclicas papales que en una equidistancia entre Estados Unidos y la Unión Soviética. "La «tercera posición» era un concepto cristiano de capitalismo humanizado", define ahora el ex Canciller peronista Hipólito Jesús Paz (Nº 182), para desvirtuar totalmente cualquier similitud con lo que ahora se conoce como "tercer mundo".

Pero como la reconciliación con los Estados Unidos no resultaba fácil, Perón resolvió acudir a un estratégico operativo: la unión económica sudamericana a través de los pactos bilaterales. Esa iniciativa tenía sus ante-

cedentes en la Conferencia Regional de los Países del Plata, celebrada en 1941, donde se había propuesto la formación de una unión aduanera. Esta vez la idea recibió un impulso más vigoroso debido a las ansias de liderazgo de Perón y a la necesidad de obtener nuevos mercados para colocar los excedentes exportables. El primer paso en este sentido fue aceptar una invitación a viajar a Chile al Presidente argentino.

Gobernaba del otro lado de la cordillera el general Carlos Ibáñez del Campo, acosado por las dificultades económicas de un país en bancarrota (tal como se lo dejara su antecesor, Gabriel González Videla), que exhibía un déficit de 12 mil millones de pesos chilenos. "Estoy dispuesto a todo —había sentido Ibáñez—; voy a reprimir toda oposición al margen de las leyes. Para eso tenemos leyes que mi antecesor

hizo promulgar para oprimir al pueblo. Yo las utilizaré en bien de mi pueblo y de mi patria." Esta situación, a principios de 1953, no podía ser más desesperante.

Las relaciones entre Chile y la Argentina funcionaban muy estrechamente. Acababa de concretarse un intercambio comercial importante: con 24 mil toneladas de cobre semielaborado, los chilenos compraban 140 mil cabezas de ganado argentino en pie. Económicamente, el peronismo parecía repuntar de su última crisis. Las cosechas habían sido esta vez muy favorables, pues de los 7 millones de toneladas de cereal recogido, había un excedente de por lo menos 3 millones para vender al exterior. "Los compradores mundiales preferirán esta vez a la Argentina antes que a los Estados Unidos", vaticinaba el *Corn Trade News*.



Perón e Ibáñez por las calles de Santiago, tratando de reencarnar a San Martín y O'Higgins.



El homenaje a los próceres, antes de firmar el convenio económico.

La idea de reunir a los mandatarios de Chile y Argentina (más concretamente, de invitar a Perón para pedirle ayuda) fue exaltada en la prensa oficialista chilena. "Es muy probable que ambos Presidentes firmen los acuerdos de trueque, los que, naturalmente, contendrán cláusulas relativas a compensaciones sobre precios y cantidades", advertía serenamente *La Nación*, de Santiago. *El Mercurio*, a su vez, resaltaba que "no hubo discrepancias para señalar que la visita es auspiciosa". Y *El Imparcial* titulaba enfáticamente: "Unión económica con la Argentina". La Senadora chilena María de la Cruz aprovechó la oportunidad para descargar una catarata de empalagosos elogios: "Perón encontró la razón de su alegría humana —editorializó en su diario *Noticias Gráficas*— en el amor al prójimo, y por ese amor conquistó para las clases proletarias argentinas un destino, un progreso y una cultura que ya nadie podrá arrebatarnos. Bienvenido a Chile el primer justicialista del siglo..."

Al ser condecorado en esos días por el Gobierno peronista, el Embajador chileno en Buenos Aires, Conrado Ríos Gallardo, expresó: "El viaje del Presidente Perón va tomando mayor trascendencia histórica que el abrazo del Presidente Roca con el Presidente Errázuriz, pues aquella vez se fue a poner término a sucesos de carácter político".

El permiso y la delegación

En la primera semana de febrero de 1953, Perón solicitó al Parlamento autorización para ausentarse del país, de acuerdo con el artículo 83 de la Constitución Nacional Justicialista. Era la primera vez que lo hacía en sus ocho años de Presidente, y los Diputados oficialistas decidieron entonces franquearle los trámites burocráticos "para que durante todo el año viaje al exterior tantas veces como lo crea conveniente, sin solicitar cada vez el respectivo permiso". El legislador Oscar Albrieu fue el más categorico: "Queremos dejar librado al altísimo,

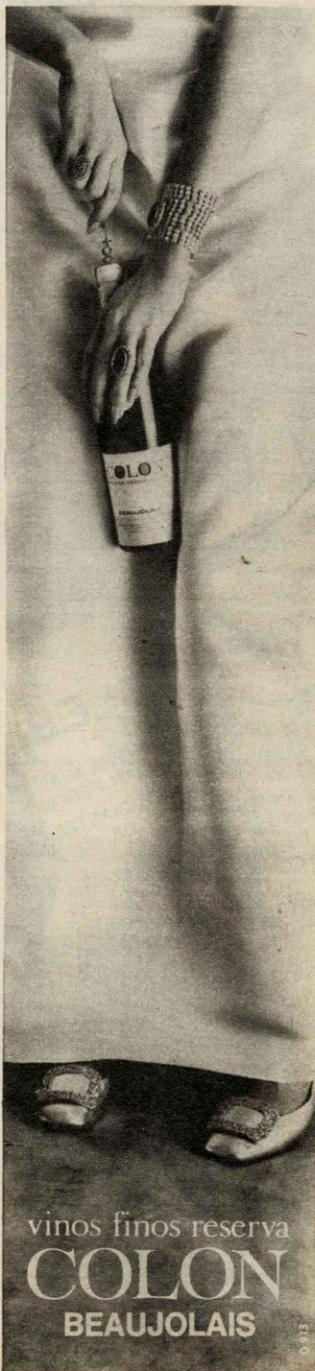
al genial criterio de nuestro conductor —exageró—, ausentarse del país tantas veces como lo estime conveniente". Dos días después asumió el mando el presidente provisional del Senado, Alberto Teissaire.

A mediados de febrero viajó a Santiago, como adelantado, el segundo jefe de Ceremonial, Federico Bernini, a quien se le confió la misión de revisar cuidadosamente el programa de agasajos, controlar la seguridad de los lugares elegidos y disponer las medidas de precaución. Medio centenar de policías viajaron con él para ayudarlo en esa tarea y garantizar la integridad física de Perón durante la visita.

En esos días previos, Rodolfo Valenzuela, titular de la Corte Suprema de Justicia y de la Confederación Argentina de Deportes, anunció que el Presidente iría acompañado de una vasta delegación deportiva, compuesta por Juan Manuel Fangio, Pedro Leopoldo Carrera, Humberto Silveti, Delfo Cabrera, Tranquilo Capozzo, Roberto Guerrero, Clodomiro Cortoni, José Froilán González, Oscar y Juan Gálvez, Mary Terán de Weiss y Vito Dumas. Además de los periodistas enviados especialmente por cada publicación argentina, la Subsecretaría de Informaciones había destinado una docena de cronistas, fotógrafos y taquígrafos para integrar la delegación.

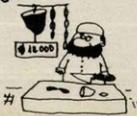
Tres días antes de la partida, algunos periodistas chilenos viajaron a Buenos Aires para obtener primicias del viaje. Uno de ellos, José Dolores Vázquez, director de *La Nación*, cosechó declaraciones exclusivas del viajero, sin imaginar las reacciones que luego se producirían en su país. "Iré a proclamar ante el pueblo chileno —dijo Perón en ese reportaje— la necesidad de hacer la unión indestructible entre Chile y Argentina. La unidad que no hicieron O'Higgins y San Martín la pueden hacer Ibáñez y Perón. Nosotros estamos trabajando para la historia del siglo próximo. A los pueblos hay que hablarles con franqueza. El pueblo chileno me comprenderá."

Inexplicablemente, Perón había ol-



TIO LANDRU DE ESTE MIERCOLES

- "JACQUELINE ERA MIA!"
- PROTESTA JUAN PERON
- ¿POR QUE ESTUDIANTES NO JUGO EL 17 DE OCTUBRE
- SERIA MANDRAKE EL FUTURO MINISTRO DE ECONOMIA
- ¿GUSTA UNA PILDORITA, MISTER MC NAMARA?
- POR CULPA DE ZUBELDIA NOS QUEDAMOS SIN LAS MALVINAS
- OTRO TRIUNFO DE LA SOCIOLOGIA ELECTRONICA: ONASIS-JACQUELINE
- NUEVO TIEMPO: COMENZARON LAS CALENDAS GRIEGAS SOCIALES
- SE ESTABILIZO LA MONEDA: EL KILO DE LOMO COSTARA \$ 12.500



El regreso, con Remorino.

vidado la hipersensibilidad chilena, sin pensar que ese lenguaje podría herir a sus vecinos. En esa entrevista llegó a decir cosas como ésta: "Regalaremos a Chile la carne y el trigo que su pueblo necesite". Y cuando Vázquez le advirtió que los chilenos creían que la Argentina buscaba anexarse ese país, se encogió de hombros, soltó una carcajada y contestó: "Estoy dispuesto a aceptar que Chile se anexe a la Argentina..."

Esta última frase empeoró todo, porque en lugar de ser entendida como un chiste, se la interpretó como una confesión de intentos expansionistas. Para suavizar las reacciones, Perón debió pedir otra entrevista periodística al día siguiente, y apenas llegó un cronista de *El Imparcial*, le dijo: "Por favor, ponga bien claro que no hay que confundir unidad con anexión".

Consecuente con su temor a las travesías aéreas, Perón viajó a Chile en tren. Partió el 18 de febrero, de la

estación que llevaba su nombre (Presidente Perón en lugar de Retiro), a las 9 de la noche, en un convoy especial tirado por una locomotora engalanada con el escudo y banderas nacionales, al que se había enganchado el clásico vagón presidencial. El tren iba precedido de una máquina piloto, adelantada en pocos minutos, que recorría el trayecto para asegurarse ante posibles atentados, pues todavía estaban presos los principales dirigentes de la última huelga ferroviaria. Teissaire, Apold, Sosa Molina, Aloé y Espejo habían ido a despedirlo. Lo acompañaban Remorino, Mendé y Gamboa, junto con el Embajador chileno Ríos Gallardo, y un contingente de granaderos, policías y enfermeras de la Fundación.

A las cuatro de la tarde del día siguiente, el convoy llegó a Mendoza, donde el Gobernador Carlos Evans había dispuesto un asueto de medio día para que el pueblo agasajara al Presidente. De allí siguieron hasta Uspallata, donde pasaron la noche junto con Evans y el general Julio Argentino Lagos, comandante del Segundo Ejército, quien insistió en unirse a la comitiva peronista. A las 11 de la mañana del otro día el tren pasó por Las Cuevas, donde 200 obreros argentinos, chilenos y bolivianos estaban apostados junto a las vías para rendirle honores. Erán los peones conchabados en las obras de la flamante Villa Eva Perón. Rato después, el tren se internó en el túnel internacional que comunica a los dos países y Perón entró a Chile después de 16 años (había sido agregado militar en 1937); lo esperaba un gigantesco cartel con la leyenda de "bienvenido".

Apenas se detenía en los distintos pueblos fronterizos, Perón se asomaba por una de las ventanillas y alzaba los brazos en uno de sus gestos más característicos. A veces aparecía por una de las puertas y aprovechaba para levantar un chico en brazos y besarlo, mientras las enfermeras de la Fundación arrojaban a la gente paquetes



Un apagado discurso de despedida: Se había quedado afónico.



Valensuela inaugura un busto de Evita para los chilenos.

con alimentos y pelotas de fútbol, y regalaban banderines con los colores de ambos países. Por fin, el viernes 20 de febrero el viaje concluyó en la estación Alameda, de Santiago, donde esperaban al Presidente argentino millares de personas.

Ibáñez lo recibió con un abrazo que se hizo famoso, porque al ser reproducido en los diarios, se comparó el gesto con el histórico abrazo entre San Martín y O'Higgins. Detrás de Ibáñez apareció Borlenghi, quien había volado pocas horas antes para esperarlo. Perón, tras saludar a sus anfitriones, se dirigió hasta la locomotora que lo había traído y subió a estrechar la mano del sorprendido maquinista. "Muchas gracias, señor", le dijo con la más simpática de sus sonrisas.

Discursos y agasajos

Una copiosa lluvia de flores y confetis cubrió el paso de la comitiva durante los 40 minutos que se necesitaron para llegar hasta la Plaza Bulnes, en un lento recorrido de coches abiertos. El desfile militar duró hasta las 8 de la noche, y los chilenos pudieron presenciarlo también en las pantallas de televisión de los 40 aparatos que Perón había remitido una semana antes. En Chile, era la primera vez que se transmitía un programa de televisión y eso contribuía a crear más expectativa. Las fotografías del acto llegaron a Buenos Aires tres horas después, en un vuelo especial del Ministerio de Aeronáutica. A esa hora, Perón dormía plácidamente en la Embajada argentina.

A las 9 de la mañana del sábado 21 de febrero comenzaron las visitas, los discursos y los honores de práctica. Diez horas después, en el Palacio de la Moneda, Ibáñez y Perón firmaban el convenio económico previsto y conferenciaban largas horas. El domingo (a pesar de que en el programa figuraba como "día libre") dejó a Perón más fatigado que nunca. Habló tanto y en tantas partes que su voz empezó a enronquecer, y cuando se disponía a descansar, unos doscientos huasos fueron a la Embajada a brindarle un esquinazo. Sesenta guitarristas entraron entonando la cueca "Viva

la Argentina", y después de la quinta vidalita Perón intentó poner fin a la imprevista serenata con esta frase: "Yo sé que nuestras vidalitas llegan profundamente a los corazones chilenos. Espero que cuando nuestras fronteras sean libres, también intercambiamos música..." La reacción fue peor: los guitarristas se despacharon con "Yo vendo unos ojos negros" y "Mi banderita chilena". Finalmente, un huaso le ofreció un "cacho de chicha", que Perón tuvo que beber "a lo gaúcho", de un solo trago.

El lunes 23, Perón e Ibáñez fueron en auto a Valparaíso, encabezando una caravana de 50 vehículos celosamente custodiados por un par de aviones militares. Durante los actos, Perón no pudo hablar; estaba afónico y debió ceder la palabra al Canciller Remorino, quien volvió a reiterar las comparaciones de Perón con San Martín y de Ibáñez con O'Higgins. De Viña pasaron a Concepción. El regreso se hizo en tren, y Perón se asomaba en pijama en todas las estaciones para saludar.

El miércoles 25, la comitiva arribó a Santiago y allí Perón fue invitado a hablar en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, donde aprovechó para idealizar su carrera política. "Preferiré renunciar a los altos cargos, durante la revolución de 1943, para asumir un humilde puesto en el Departamento Nacional del Trabajo", dijo, cuando en realidad era lo único que había podido conseguir aquella vez. Luego se adjudicó una "inmensa mayoría de votos en 1946", que no había obtenido, y exaltó la política económica de Miguel Miranda (quien acababa de morir en Montevideo) sin explicar que le había perdido la renuncia "por haber fracasado".

La delegación argentina partió de regreso a su país en la mañana del 26. Ibáñez lo acompañó en tren hasta Las Cuevas, para asistir a la inauguración de Villa Eva Perón, en esa localidad mendocina. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Próxima nota:
Ibáñez en la Argentina



LUCARTE

vinos finos reserva
COLON
MOSELA

F160

Landrú!



Sir Jonás, el executive

—Lo llaman por teléfono, Sir Jonás —dijo la secretaria Fluffy (99-60-99) a su jefe—. Es una señorita. No entendi bien su nombre, pero es algo así como Minosha.

—¿Minosha... Minosha...? ¡Pero claro! ¡Display! Es esa estupenda pelirroja que conocí en el Baile de las Modelos —dijo el executive dejando el caleidoscopio y tomando nerviosamente el teléfono—. ¡Hola! ¿Minosha? ¿Qué tal, leoncita? ¡Curriculum, advertising!

—Te hablaba para invitarte mañana a una fiesta de fantasía. Todos vamos vestidos de hawaianos, así que no te olvides tu disfraz. El baile es en lo de Pitusa y van a ir como treinta chicas.

—¡Correct! ¿A las diez? ¡Back ground, round trip! ¿Cuál es la dirección, leoncita?

Cuando Sir Jonás estaba anotando la dirección con su lapicera Parker a cuadritos, entró al despacho el Presidente del Directorio.

—¡All right! —dijo Sir Jonás, simulando—. Trataré de encontrar la metodología para solucionar ese problema a nivel de marketing. ¡Behavior! Adiós.

—Mañana doy un cocktail en mi nueva casa y lo espero a usted y a su señora —dijo el Presidente del Directorio.

—¡Status! —exclamó el executive jugando nerviosamente con el relaxing egg—. No sé si podré ir porque mi mujer no se siente bien. De todas maneras anotaré la dirección, por si mejora. ¿Correct?

Luego de anotar la dirección, Sir Jonás encargó el mejor traje de hawaiano a una sastrería teatral y pidió que se lo enviaran a su departamento de San Telmo. Al día siguiente

Y LOS EJECUTIVOS

se puso el disfraz, y luego de contemplarse frente al espejo, exclamó: —[Board meeting, statistics, reports! Parecezo un auténtico hawaiano. Ahora, a practicar un poco de bailes exóticos.

Para animarse, el executive tomó varios Breeder's Choice on the rocks, y cuando estaba bastante alegre salió de su departamento y subió a su coche sport último modelo.

—A ver cuál es la dirección —dijo mirando el papel—. Figueroa Alcorta y Canning. ¡Staff, budget!

Sir Jonás llegó en una picada, estación frente a la casa y tocó el timbre. En cuanto le abrieron, gritó:

—¡Hula-hula! ¡Stateman, management! ¡A bailar todos el tamouré! ¡A bailar todos el hula-hoop!

Varios señores vestidos de oscuro, y señoras muy arregladas, lo miraron extrañados.

—¿Pero cómo? —preguntó Sir Jonás tomando un comprimido anti-gás—. ¿Y estos vejastorios? ¿Cuándo llegan las hawaianas? ¿Dónde están Minosha y Pitusa?

—¿Qué hace vestido así, inútil? ¿Qué hace con esa facha ridícula, inservible? —preguntó furioso el Presidente del Directorio.

—¡Brainstorming, team work, surplus! —exclamó palidísimo el executive—. Me he confundido de dirección. Le ruego que...

—¡Basta! —gritó enojadísimo el Presidente del Directorio— ¡Me tiene harto! Si se presenta a trabajar mañana lo mato. ¡Está despedido! Con un cadete le mandaré a su casa todos sus papeles, infeliz.

—¿No podría enviármelos con el Gerente de Personal? —imploró Sir Jonás—. No es por mí, sino por la imagen de la empresa. ♦

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

MAXI MACKINLAY ZAPIOLA PUNTEA EL CAMPEONATO - LO PERSIGUEN DESIDERIO GROSZ GLUCK Y RAYMOND BONNEL - SE PERFILE MARCOS KOHAN

Si tiene un ejecutivo preferido, vélolo llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana - Perú 367 - Buenos Aires.

CUPON

Mi ejecutivo favorito es
Lugar donde trabaja
Nombre y apellido del votante
Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

Votos

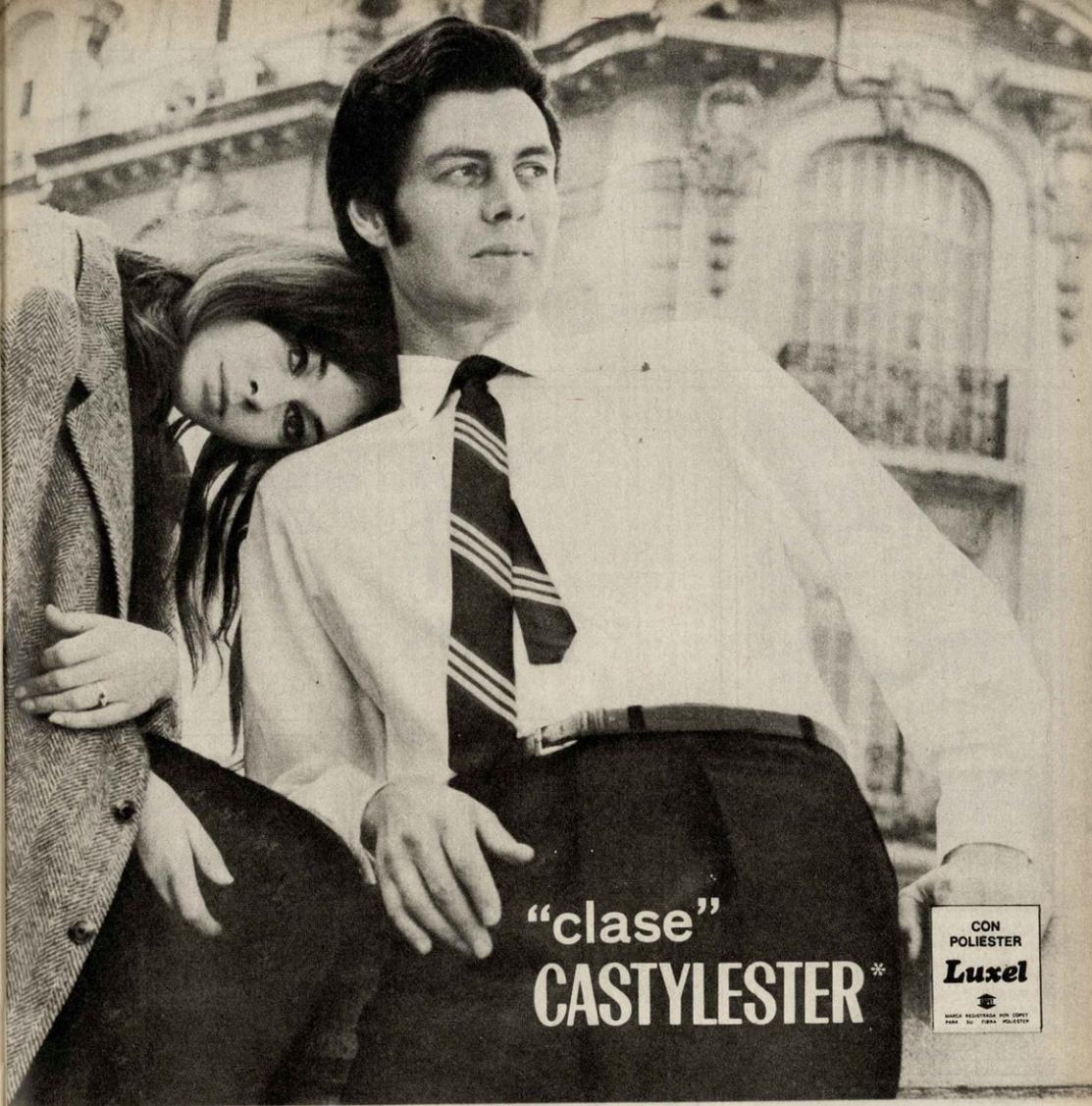
1º Maxi Mackinlay Zapiola (Alvear Palace Hotel)	595
2º Desiderio Grosz Glück (Autovox Argentina)	592
3º Raymond Bonnel (IKA-Renault)	589
3º Alejandro H. Taylor (Alejandro y Rodolfo Taylor s.a.)	589
3º Marcos Kohan (Ken Brown Argentina)	589
4º Guillermo Macro (Mesón Español)	585
4º Carlos Casares (Philip Morris International)	585
4º Héctor Chaponick (Guía de Relaciones Públicas)	585

Con menos de 585 votos figuran Ben Molar (Fermata), Pin Sáenz Valiente (La Verde s.a.), Raúl A. Moneta (Lucini y Cia), Ricardo Kleinman (Modart), Marta Tardieu (Editorial Tardieu), Mónica Robertie (A los Mandarines), Arturo Darling (British United Airways), Bebe Allende (Banco Hipotecario Nacional), etc., etc.



Maxi Mackinlay Zapiola

Abogado, ex secretario de Juzgado, director de la Inmobiliaria que lleva su nombre, director general del Alvear Palace Hotel, ex rugbier. Su pasión es la caza mayor (safaris desde Orán, Salta, hasta Bolivia, a pie; Esquel y Matto Grosso). Inventó el método de matar garrapatas mediante el clavito al rojo vivo. Es campeón de karting, deporte en el que obtuvo innumerables copas. Todas las tardes, en el Roof Garden del Alvear juega varios partidos de ping-pong, mientras devora inmensas cantidades de ostras con tabasco.



“clase”
CASTYLESTER *

CON
POLIÉSTER
Luxel
MARCA REGISTRADA POR COPY
PARA SU FIBRA POLIÉSTER

Las telas **CASTYLESTER** de **CASTELAR S.A.**, con poliéster **Luxel**, algodón Pima importado y/o fibras sintéticas, están especialmente fabricadas para lograr la más alta calidad en camisas de vestir y sport, de las más acreditadas marcas. Las telas de mezcla poliéster de **CASTELAR S.A.**, de fácil lavado, rápido secado y planchado innecesario, destacan esa “clase” . . . que siempre distingue, por la calidad de su hilado, regularidad del tejido, firmeza de sus colores y máxima resistencia al uso. Por eso, cuando seleccione su camisa de vestir o sport exija la etiqueta **CASTYLESTER** que identifica las telas mezclas poliéster de **CASTELAR S.A.**



* Marca registrada de **CASTELAR S.A.** para sus telas con mezcla poliéster según normas internacionales.

GARANTIA INDUSTRIAL DE CALIDAD TEXTIL

SU PILETA ARANZAY. Única construida en el país con licencia americana. Paredes, piso y veredas de Hormigón Armado. Nuevos y exclusivos equipos purificadores compactos y automáticos, que fabrica y garantiza esta empresa, le permiten mantener el agua cristalina y con la máxima higiene todo el año, sin necesidad de cambiarla. Estos equipos están preparados para desague total o parcial y riego y pueden instalarse en natatorios ya construidos. También filtros automáticos especialmente producidos para clubes y piletas comerciales. Los técnicos de **ARANZAY** le asesorarán en: E. Adrogué 1177, ADROGUÉ (Provincia de Buenos Aires), Tel. 244-0135, y en Junca! 1425, CAPITAL, Tel. 41-4269. Financiación 24 meses.



Artefactos de iluminación instalados en las oficinas de la Compañía Pérez Compagn (Florida 234), cuya arquitectura interior ha sido realizada por Eugenio Diez S. A. —División Equipamiento de Empresas—.

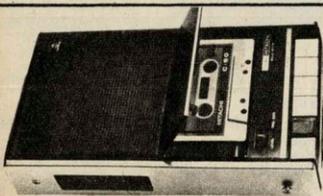
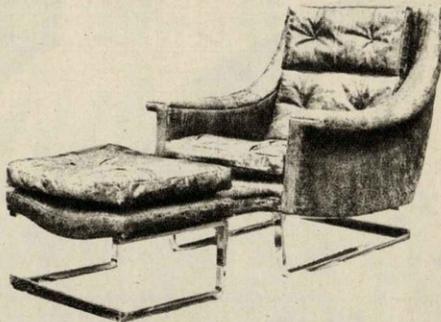
MODULOR S.A.I.C., especialistas en iluminación, han colaborado en el diseño, cálculo lumínico, fabricación e instalación de estos elementos producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67-8720/9356/8678/3226 y 69-1940.



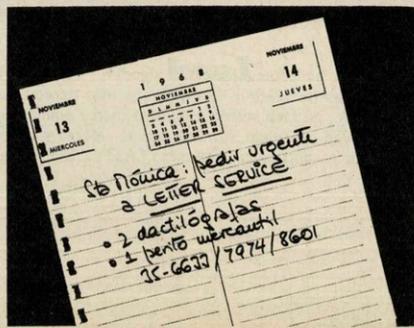
En **ADAN**, Tucumán 2199, esquina Uruburu, "una nueva visión en peluquería masculina". Para turnos, llamar al 47-6354. Horarios: martes a sábados, de 9 a 21 horas.

PARA EJE CU TIVOS

Poltrona modelo N. D., realizada por **ENESIMA** —Arquitectura Industrial Aplicada—, Avellaneda 3535, teléfono: 67-7747. Pertenece a la nueva línea de muebles concebidos para su empresa.



PALACIO DEL GRABADOR, la primera organización especializada exclusivamente en grabadores, tiene planes de pago a largos plazos. Cordialmente lo asesorarán sobre el modelo más adecuado a sus necesidades y presupuesto, en Casa Central: Paraná 483, tel.: 46-7004, y en la Sucursal N° 1: Riobamba 445, tel.: 45-1332.



En las agendas de cientos de ejecutivos es habitual encontrar esta anotación. Día a día se hace más imprescindible contar con personal administrativo temporario, adiestrado para colaborar con real eficacia. **LETTER SERVICE**, departamento de **EFICIENCIA S. A. DE SERVICIOS EMPRESARIOS**, provee a las empresas de personal altamente capacitado para cada tarea, por el tiempo que la tarea demande. Solicite amplia información a: 35-3322/6633/7974/8601/9288/9382. Lavalle 1171, 1er piso.



Iglesia: La autoridad en crisis

"Desde lo alto de la barca mística, Nos sentimos la tempestad que Nos envuelve y Nos asalta." Hace seis semanas, Pablo VI confiaba sus angustias a los Obispos de América latina en un cuidadoso lenguaje pontificio. Desde entonces, la tempestad cobró una violencia sólo comparable a la que precedió a la reforma protestante, esa revolución mayor en la vida de la Iglesia y de Occidente.

El domingo 22 de setiembre, la pomposa catedral Saint Matthieu, de Washington, fue teatro de un incidente único en los Estados Unidos; varios centenares de fieles se retiraron en medio de la misa, cuando el Cardenal Patrick O'Boyle (72 años) pidió en su sermón obediencia absoluta a la encíclica *Humanae Vitae*. Quince días antes, en el Katholikentag d'Essen (Alemania), una ceremonia que —en otros tiempos— era una demostración tradicional del poder y la cohesión de los católicos, fue elegida para proclamar que la Iglesia no trataba a los laicos como adultos sino como pecadores y transformaba a sus fieles en neuróticos. Raramente, una encíclica desencadenó semejante inquietud en el mundo cristiano. Es el mejor signo de que el mal es profundo.

Quizá porque la Iglesia no es ajena a una humanidad que busca nuevas razones para vivir, está aquejada de lo que Pablo VI llama "la inquietud característica de nuestro tiempo". La crisis de una civilización —llamada cristiana hasta hace poco— plantea más exigencias que a cualquier otro cuerpo social. Y "la barca mística de la Iglesia", a pesar de la solidez atestiguada por su larga vida, deja escuchar sordos crujidos. La cabeza es la más castigada: desde el desafío a la autoridad máxima hasta la reforma del Papado son proposiciones casi cotidianas.

Las opiniones recientes sobre el Papa son unánimes: "Este hombre —dicen— vive un verdadero drama". Señalar su estado de ansiedad permanente ya era un lugar común. Ahora, la angustia sucede a la ansiedad. Hacer marchar al mismo paso a los Obispos conservadores de Brasil y a los curas guerrilleros de Colombia, a los clérigos ingleses rebeldes y a los Cardenales norteamericanos (ante todo cuidadosos de una gestión financiera sana), a la Iglesia de Holanda en revolución y a las iglesias africanas apenas gestadas, a los piadosos tradicionalistas en materia de liturgia y a los progresistas siempre dispuestos a adoptar la última innovación teológica, no es una tarea simple. Es, sin embargo, el objetivo que parece haberse fijado Pablo VI, quien no dispone para gobernar esta comunidad de 500 millones sino de su autoridad espiritual: mucho y poco a la vez.

Poco si se piensa que el Concilio liberó fuerzas desconocidas y sentimientos escondidos hasta ese momento. Vaticano II valorizó, en efecto, el cambio. Los teólogos colocados en el índice y sancionados hace una década fueron celebrados y escuchados por los padres conciliares y citados en las encíclicas. Los códigos impuestos a generaciones de cristianos son considerados "pasados de moda". Cuando se introdujo en la Iglesia la noción del cambio se filtró, también, la de la relatividad; ya que las reglas de ayer no son más las de hoy, nada prueba que las de hoy serán las mismas que las de mañana. Todas las reglas obligatorias pero al mismo tiempo percederas resultan insoportables cuando son impuestas.

"Roma habló, el debate se ha cerrado." Este viejo refrán ya está en desuso. Por lo contrario, cuando Roma habla, la discusión comienza. Hasta ayer todavía,

los opositores se marchaban sin hacerse oír. Este cisma silencioso continúa. Pero cada vez son más numerosos los católicos que permanecen en la Iglesia condicionalmente. Por ejemplo, la Asociación de Laicos de Los Angeles, California, disgustada contra la encíclica, declaró: "Nosotros no abandonaremos la Iglesia. Y tampoco seremos expulsados. Somos católicos por nuestra Fe, nuestra Esperanza y nuestro Amor. Nadie nos hará cambiar".

El timonel desesperado

Los Obispos holandeses fueron los primeros en reconocer que el Concilio imponía un nuevo estilo de autoridad. En 1966 y 1967, 300 mil católicos holandeses, repartidos en 15 mil grupos de trabajo, participaron de una vasta consulta llamada "concilio pastoral". Un hecho significativo: el primer informe presentado en enero de 1968, en la asamblea plenaria del concilio pastoral, concernía a la concepción de la autoridad en la comunidad eclesial. La resolución adoptada estima que la descentralización de la autoridad y de las responsabilidades "constituye una necesidad vital para la Iglesia Católica Romana, en los Países Bajos y en todas partes". Una forma de aludir discretamente a la autoridad máxima.

El Papa no parece tener una clara conciencia de esta necesidad, y menos aún, estar preparado para asumir la situación. Pablo VI, impresionado por lo que considera una ola de egoísmo, de indiferencia y hasta de erotismo que azota al mundo, piensa, sobre todo, que los católicos se sienten tentados de seguir las ambiguas vías de la facilidad. La tendencia a la facilidad que avizora —con razón o sin ella— en los comportamientos colectivos e individuales es lo que obsesiona a Pablo. Y explica, desde su punto de vista, la oposición con que se topó luego de la última

Encíclica: "Nosotros podemos, en cierto sentido [discurso del 4 de agosto], comprender esta incompreensión. Nuestra palabra no es fácil".

No sólo Pablo padece esas zozobras: el filósofo laico Jacques Maritain, el jesuita Henri de Lubac o el dominico Yves Congar, convertidos en maestros del joven monseñor Giovanni Battista Montini en la época en que eran sospechosos en Roma por ser demasiado avanzados, están de acuerdo con él. En una carta publicada hace poco, el padre Congar se asustaba al advertir "tantas cosas cuestionadas, de un modo desconsiderado o irresponsable". Las preocupaciones romanas están igualmente alimentadas por denuncias y advertencias que no cesan de llegar al Vaticano, dirigidas desde todo el mundo por grupos católicos conservadores. Ellos son, a menudo, la razón de ciertas medidas contra el ala liberal de la Iglesia; la censura a la catequesis ejercida por adultos holandeses fue provocada por las gestiones de un sector reaccionario de los Países Bajos.

Pablo VI, sin embargo, no es afecto a las medidas disciplinarias ni a los llamados al orden. Temeroso de los caminos demasiado fáciles, desea que

que se convino en llamar en los medios católicos "el affaire Schillebeeckx" y el "affaire Küng".

El ojo de la tempestad

A los 54 años, antiguo alumno de la Sorbona y del Colegio de Francia, el padre Edouard Schillebeeckx, de Amberes, reside desde hace tres décadas en los Países Bajos, donde se lo considera el principal inspirador de la pasión por el cambio y el progreso. Este cura holandés anima una corriente teológica que no hesita en interrogarse sobre el pecado original, el sentido exacto de la presencia de Cristo en la hostia o la resurrección del cuerpo. Con una calma audaz: "Lo que nosotros discutimos abiertamente—dice Schillebeeckx— es lo mismo que se habla secretamente en otras partes". Y lo asegura sin perder la confianza del cardenal Bernhard Alfrink, Arzobispo de Utrecht y Primado de Holanda.

El anuncio de que un "proceso por sospecha de herejía" se había abierto en Roma contra el sacerdote de Amberes tuvo el efecto de una tormenta. Sobre todo porque el procedimiento recuerda —extrañamente— las costum-

del apoyo de casi toda la jerarquía eclesiástica de Holanda.

Estas idas y venidas también se produjeron en el caso Küng, un teólogo suizo que vive en Alemania, donde ejerce una poderosa influencia. En la última primavera fue convocado a Roma por la Congregación para la Defensa de la Fe (ex Santo Oficio), quien quería interrogarlo sobre su libro *La Iglesia*, en el que Küng exigía una autocrítica sin complacencias. El abate puso sus condiciones para presentarse en Roma. Algunas fueron aceptadas. Pero no la principal y la más legítima: tener conocimiento de antemano del expediente sobre su causa. Por lo tanto, se abstuvo. Se aguarda el desenlace.

"Este texto tiene tres años de atraso —decía confidencialmente un prelado francés en junio de 1967, después de la aparición de la encíclica sobre el celibato sacerdotal—. Me temo que, ahora, haga más mal que bien." Por lo menos, no se ha cancelado el debate ni el mal-estar de los sacerdotes. Un joven clérigo norteamericano, James Kavanaugh, escandalizó a 200 mil lectores con su libro *No a la vieja iglesia*. Allí escribe: "Pido solamente que la Iglesia no se niegue a ayudarme bajo el pretexto de que no marche al compás".

El cisma por delante

A lo largo de todo el territorio francés se realizan discretamente reuniones de sacerdotes para discutir la situación de la Iglesia. "Estamos aquí para preparar el Vaticano III", informó el primer orador de un *forum* organizado, el 23 de setiembre, por curas de Lyon (más de 200). "No me quedaré en la Iglesia Católica si una reforma no es posible. Desgraciadamente, creo en ella cada vez menos desde que el Papa recurre a su autoridad", escribió un joven cura rural.

La voluntad papal de ejercer su autoridad con mayor empeño se tradujo, sobre todo, en la profesión de fe pronunciada el 30 de junio en la plaza de San Pedro, Roma. Entonces, Pablo copió fielmente los términos del Credo adoptado en el siglo IV por el Concilio de Nicea. El texto es un *desaire* implícito a las investigaciones teológicas actuales sobre el bautismo, el pecado original, la eucaristía. Escrito —se dice— bajo la influencia del teólogo personal de Pablo, el dominicano Luigi Ciappi, el discurso consternó a un puñado de teólogos, entre los que se cuentan algunos moderados. "Pablo VI quería traernos pan, pero sus palabras son como piedras en nuestros estómagos", escribió el periódico católico holandés *De Tijn* (tirada: 35.000 ejemplares).

Después del 30 de agosto, el Papa mostró otra señal de su inflexibilidad evocando, en los discursos de Colombia, a aquellos "que se arrojan el derecho de enunciar opiniones personales y a los que les confieren autoridad, respondiendo a quien tiene, por derecho divino, el carisma cuidadosamente guardado y fuera de discusión". La amonestación —que pasó casi inadvertida— no tocaba más que a los teólogos. La encíclica *Humanae Vitae*, en desquite, provocó un debate que incombustible a toda la cristiandad y que pone en peligro la autoridad pontificia.

Una carta de protesta, escrita en la



Agencia Afa

El Concilio Vaticano II: Una rueda que no puede detenerse.

sea respetada su autoridad como "depositorio de la fe" contra las tesis aventuradas o poco profundas. Pero él no se opone a la búsqueda del diálogo.

Atormentado por los escrúpulos, duda, estudia largamente los *dossiers* en medio del silencio de su despacho. Solo: si bien le gustan las consultas, no tiene asesores verdaderos. Se rodeó, únicamente, de un grupo de fieles ejecutantes dirigidos por monseñor Giovanni Benelli, un Arzobispo de 47 años.

Cuando Pablo VI toma, finalmente, una decisión es, generalmente, demasiado tarde: unos y otros han hecho su elección; sin que la palabra del Papa la pueda cambiar del todo. Ese es su drama: cada uno de sus actos de autoridad, destinado a estrechar las filas de los cristianos y a devolver la seriedad al "pueblo de Dios", provocan una protesta aún más ardorosa. Y nuevos problemas. Los tanteos y la incertidumbre de la autoridad romana acaban de ser revelados cruelmente por lo

bres del ex Santo Oficio, vigorosamente denunciadas en el Concilio. Schillebeeckx, en efecto, no fue advertido oficialmente en este proceso. Se enteró por azar, después de un encuentro con el teólogo jesuita Karl Rahner: éste le había anunciado su designación como abogado de la defensa. Un modo de obrar que suscitó los comentarios de *La Croix*, periódico católico francés: "El procedimiento secreto es chocante. Hay que reconocer, de todos modos, que puede servir para garantizar la reputación cuestionada. Pero que el interesado en persona no sea advertido sino luego de las primeras fases del juicio es difícilmente admisible".

El miércoles 9 de octubre, el Vaticano desmintió oficialmente que hubiese un proceso "ya comenzado". Desmentido algo tardío —hubo, al menos instrucción preparatoria y designación de un defensor—, que muestra la vacilación del Vaticano para llegar a "reprimir el error" hasta el fin, atacando a un hombre que se puede vanagloriar

Universidad Católica de Washington —la única de su tipo en USA—, recogió las firmas de 645 teólogos, entre los cuales había especialistas conocidos como el padre Bernard Häring. Uno de los animadores de ese movimiento, el padre Charles Curran, vicepresidente de la Sociedad Americana de Teología declara: "La autoridad pontificia debe desmitificarse y volver a sus límites".

En África del Sur, el Arzobispo de Durban, Denis E. Hurlley, exige la vocación de una asamblea del episcopado mundial para discutir "la manera de cómo debe ejercer su autoridad el Papa". Sostiene que la Iglesia lleva medio siglo de retraso en ese aspecto. "Es el último autócrata", se sublevó.

Si las reacciones son, aparentemente, menos vivas en Europa, el sentimiento de inquietud es fácilmente identificable. Veintitrés teólogos europeos, reunidos en Amsterdam el mes pasado, se preguntaban, en una larga declaración, "si las condiciones en las que la encíclica fue promulgada —en desacuerdo con la mayoría de los expertos consultados— coinciden con el modo de ejercer la autoridad tal como lo exige ahora la dignidad humana y con el papel de todos los fieles en el pueblo de Dios, que es la Iglesia católica".

Los episcopados belga, alemán e inglés publican directivas donde, después de señalar la importancia de la Encíclica y su devoción al Papa, reconocen el papel que la conciencia personal juega en esta materia. "Ni la encíclica ni ningún otro documento de la Iglesia —afirman los Obispos ingleses— nos retiran el derecho y el deber de seguir nuestra conciencia." El episcopado francés, que había guardado silencio colectivo, prepara un documento que será público a fin de mes. Entre las razones del atraso: "Quisimos consultar a las representaciones de laicos católicos". Y los laicos católicos opinaron que la Encíclica no ofrecía una concepción bastante elevada del amor humano y, al mismo tiempo, que la Iglesia se salía de su papel interviniendo en la elección de los anticonceptivos. Muchos curas no ocultan su turbación: "Soy un cobarde —ha dicho uno de ellos a su Obispo—; defendí en la parroquia un texto que desapruébo". Un ingeniero laico, de 48 años, declaró a *L'Express* que decidió abandonar la Iglesia católica al día siguiente de la publicación de la Encíclica.

El lado de allá

Mientras la protesta crece de este lado, del otro los elementos católicos conservadores presentan la *Humanae Vitae* como la única Encíclica, la piedra de toque de la salvación cristiana. "Toda persona que rehúse someterse a la enseñanza del Sumo Pontífice sobre la ley o la moral es cismático", escribe Brend Bozell, director de una revista norteamericana de derecha, *Triunfo*. Declaraciones que no se habían escuchado al publicarse las Encíclicas sociales de Pablo VI o de Juan XXIII. Monseñor André Paillet, Obispo de Ruán, se extrañó: "Estoy un poco inquieto ante la alegría salvaje que le produce a algunos de mis colegas esta encíclica que ellos llaman admirable. Este sector pide una adhe-



Padre Schillebeeckx: In carcere.

sión total e incondicional. Son los mismos que rechazaron otras encíclicas del mismo Pablo VI".

De pronto felices de que "Roma sea nuevamente Roma", luego de los temblores producidos por el Concilio, los conservadores están animados de un ardor desconocido y multiplican las denuncias a "los progresistas". En Francia, se enseñan particularmente con el nuevo catecismo, destinado a los niños del curso medio, que prefiere una visión sintética de la fe y ofrece una imagen humanizada de la figura de Jesucristo.

Aunque fue publicado con el permiso del episcopado, el nuevo catecismo es denunciado como "hereje" en volantes difundidos en Bretaña y en Vendée: "Este asunto está actualmente en las manos del Papa —indican—. El

Santo Oficio no dará la aprobación". La certidumbre no es compartida: en Roma, los medios conservadores reprochan a Pablo por no ir hasta el fin, por no obligar a los progresistas a someterse, a obedecerlo, o en caso contrario, abandonar la Iglesia.

Sordo a estos llamados, Pablo VI dirigió, en su discurso del 19 de setiembre, una severa requisitoria contra "el espíritu crítico y corrosivo que es la moda en algunos sectores de la vida católica". Un espíritu que provoca, según algunos, "inquietud e indocilidad".

Una querrela de un siglo atrás resurge brutalmente: la de la infalibilidad pontifical proclamada, no sin dificultad, por el primer Concilio Vaticano, en 1870. En realidad, los Papas no pretendieron casi nunca otorgar a sus enseñanzas un carácter infalible, que el decreto conciliar sometía a condiciones muy precisas: después de 1870, la definición de Pío XII (1950) sobre la Asunción de la Virgen María fue la única presentada como una verdad en la que toda la Iglesia debía creer. Pero historiadores y teólogos, cada vez más numerosos, creen que la excesiva centralización de la Iglesia, y lo que Hans Küng llama "absolutismo pontifical", salieron en línea recta del dogma de la infalibilidad. En un artículo publicado el 3 de setiembre por el diario *Frankfurter Allgemeine*, Küng escribe que "el gobierno autoritario de un solo hombre, que no tiene ningún fundamento en el Nuevo Testamento, debe ser reemplazado por un gobierno cofraternal de la Iglesia".

Es necesario, según él, revisar totalmente el dogma de la infalibilidad. Sin ir tan lejos, y sin decirlo tan claramente, otros teólogos advierten que hay una contradicción del Vaticano I y los tímidos ensayos de "participación democrática" del Vaticano II. Y se preguntan si será posible hacer la síntesis. Si no lo es, la Iglesia deberá resignarse a una revisión drástica de su estructura y de su presencia en el mundo. ♦

Copyright *L'Express* y *Primera Plana*, 1968.



Abad Küng y Cardenal Alfrink: Dos en el sube y baja.

ASAMBLEAS

Agricultura se
escribe con 4-A

El enjambre de jóvenes campesinos copó, la semana pasada, la sede de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, el ámbito elegido para celebrar, paralelamente, el Segundo Congreso Interamericano de Juventudes Rurales y la Cuarta Convención Nacional de Clubes 4-A. Ambos cónclaves tuvieron el bucólico objetivo de confrontar el desarrollo agropecuario de distintas zonas y acrecentar el interés de los labriegos adolescentes por la tecnificación moderna.

Delegados de 29 países sudamericanos nutrieron las filas del Congreso, mientras un centenar de argentinos vigorizaban las sesiones de la Convención. Los participantes son acólitos del Movimiento Juvenil Rural que germinó en Norteamérica a fines del siglo pasado; entonces nacieron los primeros clubes rurales para interesar a los adolescentes en las tareas agrícolas y posibilitar el mejoramiento de las técnicas de explotación.

El ejemplo cundió en Latinoamérica y pronto se instaló el primer club 4-A, en la Colonia San José de Tucumán; las tertulias pronto se multiplicaron y actualmente ascienden a 500 organizaciones que agrupan 15 mil socios. Pertenecer al cenáculo requiere una edad entre 10 y 21 años y las energías suficientes para desempeñar tareas agrícolas; los socios reciben el apoyo crediticio de empresas poderosas que sustentan a la Asociación Pro Clubes 4-A (Acción, Adiestramiento, Amistad y Ayuda). Los muchachos se desenvuelven bajo la mirada paternal e idónea de los especialistas del Servicio de Extensión del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

Los cónclaves arrojaron una conclusión gratificante que corona tantos desvelos: el trabajo de los pioneros alcanzó promedios de rendimiento y producción ocho y diez veces superiores a los logrados como promedio en sus respectivos países. "Con estos resultados marchamos a cumplir dos metas: reforzar la capacitación de los líderes rurales con el conocimiento de las técnicas más avanzadas para aumentar la productividad de los campos y obtener una mayor participación y apoyo de los padres en el desarrollo de los programas juveniles", proclama Oscar Urbinati López, vicepresidente de la Asociación Pro Clubes 4-A.

También sirvieron las reuniones para concretar proyectos de becas, intercambios internacionales de jóvenes agricultores, realización de futuros campamentos y convenciones para promocionar el nivel cultural de los adolescentes. "Ahora viene la parte más difícil; que todo se convierta en realidad", filosofa Urbinati López. ♦



Con Onganía: Mendoza-Bogotá, una ruta afortunada.

Primera Plana

PERSONAJES

Biografía de
un cimarrón

Sólo 48 dólares cobijaban los bolsillos de Salomón Lerner cuando desembarcó en el aeropuerto del Techo, en Bogotá, una docena de años atrás. La semana pasada, en Buenos Aires, no quedaban dudas de que Colombia fue territorio propicio a sus andanzas: su compacta figura paseó ufana entre una corte de notables que se reunió para saludar la presentación de *Tribuna Médica*, un semanario especializado que se distribuye gratuitamente entre los 40 mil galenos de Argentina, Paraguay, Chile y Uruguay.

La edición para el Cono Sur es la quinta de un imperio editorial que Lerner, 39, mendocino, ha edificado vertiginosamente.

"Desde chico soñé con viajar, no quería quedarme toda la vida en Mendoza", memora Lerner. Esta vocación andariega sumó un currículum de profesiones paradójales; marino mercante, fotógrafo, comerciante, periodista. El diario cuyano *Los Andes* acogió sus primeros trabajos; luego, fueron *Democracia* y *El Mundo* las páginas donde Salomón estampó notas escritas y gráficas. "Siempre pedía que me mandaran a trabajar al interior, para poder ver cosas nuevas, distintas."

Cuando el país le quedó chico, eligió América latina. "No sé cómo, un día aparecí en México"; todavía se asombra, o casi, con el recuerdo. No estuvo mucho tiempo: un pasaje aéreo y 48 dólares bastaron para llegar a Bogotá, en 1956. A los dos días empuñó su reloj: unos escauceos como agente de publicidad le ayudaron a sobrevivir; enseguida llegó la propuesta de su primo, Bernardo Lerner (dueño de la editorial porteña Omeba), para que vendiera libros argentinos.

"La recepción de los colombianos al libro nuestro fue excelente —calcula—, pero de diez visitas que hacía, en ocho casos me pedían también obras locales." Allí llegó el gran descubrimiento: no existía en el país una industria editorial. Lanzado a la acción, Lerner explotó primero el filón jurídico; resultado: pudo comprarse la Antigua Librería Jurídica y editar *Derecho Positivo*, una revista especializada inspirada en *La Ley* y *Jurisprudencia Argentina*. "Sólo apliqué el talento editorial de los argentinos, una tradición que aprendí a valorar más allá de las fronteras", cavila.

El siguiente paso: la imprenta El Gráfico, establecida desde 1905. Don Abdías Cortez, "un viejo encantador", se la vendió; hoy es una fábrica de libros donde se ajetrean 300 operarios.

Aferendo la varita del éxito, Lerner edito *La Nueva Economía* y nombró director a su amigo Carlos Lleras Restrepo, actualmente Presidente de la República. Después atacó otro proyecto ambicioso: la Historia Extensa de Colombia, cuarenta volúmenes auspiciados por la Academia Nacional del país. Esa audacia le valió la Cruz de Boyacá, su condecoración inaugural (otros cuatro gobiernos latinoamericanos le han otorgado similares halagos). Ahora construye un edificio de un millón y medio de dólares (tal vez la cuarta parte de su fortuna) en el centro de Bogotá.

Su proyección internacional, sin embargo, la alcanzó con *Tribuna Médica*: 86 mil ejemplares llegan a otros tantos profesionales; el semanario se edita en Colombia, Venezuela, Perú, México y Buenos Aires. Casado con Rosa Grimmer, padre de tres hijos (Diana, 11; Rubén, 6; Eduardo, 3), Lerner confiesa que ya es mitad colombiano. También, que nunca la emoción lo traicionó tanto como cuando el Presidente Onganía se asombró al leer una carta personal de su colega Lleras Restrepo, presentándole a Salomón, y enterarse que el condecorado magnate era un compatriota. "Me acordé de mi viejo y de Mendoza", convence. ♦

STILKA BURÓ

STILKA BURÓ S.A.I.C.
comunica que a partir de la fecha
su denominación social será
BURÓ S.A.I.C.

BURÓ

amueblamiento para empresas y oficinas

Arq. Reinaldo J. Leiro - presidente
Pincas Feingold - vicepresidente

Libertad 1010 - Tel. 41-3084/42-4085
Buenos Aires

extravagario



Princess Luciana: Para señoras très comme il faut.

DE ITALIA — Las feligras observaban todo con un silencio casi religioso; en los salones de L'Interdit, Alvear y Montevideo, se pasó el martes pasado la colección privada de ropa diseñada por Luciana Pignatelli. Era el resultado concreto de la visita de la *Princess Luciana* — así se denomina su boutique de Roma — a Buenos Aires, cuando fue promovida por una audición televisiva como una de las más elegantes del mundo. Lo más granado de la high life porteña curioseó los modelos a los que se agregaron otras famosas etiquetas italianas: Giu-



seppe Picone, con sus sedas naturales estampadas y sabias robes chemisier, y Pier Luigi Tricot, maestre de todo lo que sea punto y malla. Las creaciones de la casa fueron firmadas por Marie Bernard, Cynthia Perkins y Maggie Garat, propietarias del reducto, y muy sagaces al seleccionar al trio italiano para nutrir su negocio. "Queremos disponer solamente de modelos únicos y, en lo posible, tranquilos, de un chic seguro y dirigido a las *femmes de trente ans* para arriba, que son las compradoras más seguras." No se equivocaban; toda la colección de la prin-

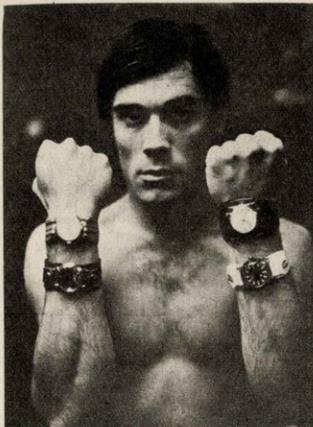
cesa Pignatelli es imperturbable, con la cintura en su lugar, dobladillos que tocan las rodillas y jamás las dejan entrever más de un centímetro arriba; escotes y colores atemperados hasta la obsesión. Un detalle original es la predilección de la princesa por el color brique, que tiñó toda su ropa combinado, empeñosamente, con el blanco. Los materiales preferidos fueron el lino, crepé y jersey; se impone una conclusión: los vestidos de cocktail y de noche tienen un aspecto más cotidiano y parecen haber eliminado la "paquetería", considerada vulgar para las salidas nocturnas. En todo caso, el hit para esas horas fueron las tónicas hasta el piso, estampadas con enormes caras de caballos que firma Picone y exige sacrificar 70 mil pesos; la *princess* reclama entre 28 mil por sus atuendos de lino y hasta 50 mil por los de crepé de seda.

DIVINA MARLENE — "Nunca conocí a una mujer tan hermosa que haya sido tan desmerecida y poco valorada", escribía Josef von Sternberg de Marlene Dietrich en su época pre-*Angel Azul*. Ahora, John Kobal, un ex actor y estudioso del cine, abre su libro de 160 páginas sobre la diva con esa advocación. Famoso por su estudio sobre Greta Garbo, Kobal consiguió reunir verdaderos incunables sobre la vida de Marlene; por lo pronto el libro se presenta con un dibujo de la *star* firmado por Alexandra de Lazareff; lo sigue una serie de fotografías encabezada por una de Marlene a los 4-5 años sacada por el fotógrafo de la corte imperial, en Berlín, entre los años 1901 y 1908. La edición inglesa se puede obtener, por 798 pesos, en el Centro del Libro Inglés, planta baja de Harrod's.

Entre Eros y Mucha

Los posters han invadido, decididamente, la ciudad; el año pasado las efigies de los astros y divas del cine de los treinta y cuarenta ocupaban la delantera. Fue el momento para la ofensiva de *International poster*, al mando de Mario Jorge Giesso, desde un stand ubicado en plena Galería de las Artes, Maipú 975. El surtido del quiosco abultó, la semana pasada, con nuevas propuestas; afiches eróticos y art-nouveau, del más rancio origen. En la línea erotizante se agrupan los impresos en blanco y negro, verdaderos portaestandartes del amor liberado por la píldora; "Beter loving through chemistry" ("El amor es mejor mediante la píldora"), proclama uno de ellos, que ostenta una pareja en actitud amorosa flanqueada por el estuche-calendario de la famosa píldora. Otros ilustran a parejas desnudas en medio de arabescos psicodélicos; "no los exhibo, pero los vendo a 2.500 pesos cada uno", aclaró Giesso. El *coté art nouveau* está bien representado por Alphons Mucha, que inmortalizó a una Sarah Bernhardt caracterizada de Medea. Estas variantes reclaman también dos mil pesos. ♦





Relojes deportivos: No aburrir.

HORAS — La vida al aire libre que se desata desde hace unos días sobre Buenos Aires, provoca un drástico cambio en la parafernalia de los accesorios masculinos. Los relojes son uno de los puntos claves; una muñeca deportiva debe cambiar el reloj invernal por otros, de no tan buena marca, pero con mayor esplendor cromático. Esta premisa levó a la línea Sheffield Old Sport, norteamericana, a perfeccionar su slogan "nunca un momento aburrido"; por lo menos sus diseños aceptan esa premisa, combinando un dejo deportivo con una buena dosis anticonformista. En la casa Giesse, Santa Fe al 1500, se puede optar por uno blanco vinilo, sumergible y antipresión, otro de vinilo negro con calendario y un tercero con cuadrante negro y pulsera rayada rojo y amarillo, o con correa de charol muy ancha, como muñequera. El precio es similar: 9.500 pesos cada abalorio.

CULINARIAS — La editorial Codex acaba de lanzar un lujoso y bastante caro libro de recetas de cocina que puede convertirse en un buen regalo para la recién casada. Las 1.200 recetas propuestas por la experta Inés Chapman Martínez de Imsen están salpicadas de ilustraciones, no sólo decorativas sino también didácticas y con sugerencias poco frecuentes en los libros habituales de cocina. Un ejemplo: las listas de menús de bajas calorías dedicadas a las personas que hacen régimen en familia. Dentro de la reunión de exquisiteces sobresale un postre apto para el *endonpoint*, ideal para los próximos calores; se trata de una crema de limón preparada con 150 gramos de leche, dos pastillas de sacarina o climatos, la cáscara de medio limón, un huevo, una cucharada de maizena, dos cucharadas de agua. Se hace hervir la leche junto a la sacarina y la cáscara de limón durante 3 ó 4 minutos, después de retirar la mezcla se la deja enfriar. Aparte se disuelve la maizena en el agua, agregándole la yema, mezclando y luego verter la leche sin dejar de revolver. Se cocina durante



Arcones

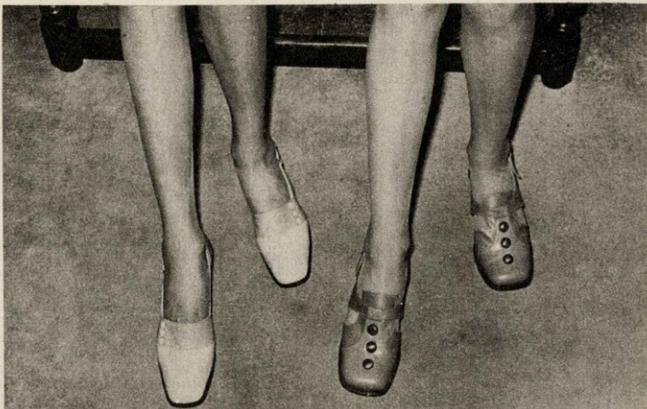
La profusión de arcones en la línea monacal de la decoración moderna despertó a la imaginación de los fanáticos de la austeridad. Estos trastos se han convertido, primero, en bares con luces interinas y vasos y botellones de diversas formas. Ahora despunta una tendencia a esconder en sus profundidades los tocadiscos standard. El anticuario y artesano Enrique Abuysón Prado, que regenta Antiguédades San Telmo —Defensa 528— el arcón de la foto puede albergar aparato y buena parte de una discoteca; de estilo popular, está tallado en cedro por el mismo Abuysón. Mide 1 metro por 0,50 de fondo y exige 50.000 pesos. ♦

cinco minutos la mixtura y a continuación se la rocía con clara de nieve, mezclando bien. Las cantidades son para una porción.

SILUETAS — "Estoy gorda, blanca y blanda", el famoso lamento ya se comienza a escuchar o imaginar en las obsesas por la buena presencia que exige el verano. Todas creen, sin embargo, que la flaccidez y la blancura acumuladas durante todo el invierno se soluciona con unas pocas sesiones de Saint-Tropez, bien regadas con gaseosas sin azúcar, un huevo duro y un

comate. Por supuesto, se trata de vanas ilusiones, derrotadas por la obstinada realidad. Seguramente, todas estas posibilidades las desbarató Colmegna, Sarmiento 839, al inaugurar un servicio completo y oportuno: el abono pre-verano mediante el cual, se asegura, las elegantes llegan a los primeros encuentros veraniegos bronceadas, espigadas y, lo más importante, con sus carnes firmes. Una experta en belleza integral, Sonia Lizaso Colmegna, se aposenta todos los días, incluidos sábados, de 14 a 16, y dictamina lo que falta o sobra de cada aspirante a un cuerpo esbelto. El abono prevé baños, masajes, duchas, rayos ultravioletas, etc., a cambio de entre 13 y 17 mil pesos, según las necesidades y por treinta sesiones. Sólo la pileta y el gimnasio no están incluidos en el abono, pero se puede acceder a ellos en forma independiente. El tratamiento se dilata, según la intensidad que le imprima cada usuaria, entre 45 y 60 días.

ZAPATOS — Felizmente, la ola de zapatos nacarados, una especie de antología del horror desatada sobre la ciudad en la temporada anterior, ha sido drásticamente borrada por las texturas de cuero mate, más digno y noble. La novedad, esta primavera-verano son las puntas decididamente cuadradas y las suelas gruesas y sobresalientes, que derivan, directamente, de la línea florentina. Otro hallazgo es que las cucardas gigantes, los moños desmesurados y las hebillas, han dejado paso a discretas tachas doradas o a algunos pequeños botoncitos colocados a los flancos, tratando de imitar las polainas y zapatos abotonados al costado, caros hacia fin de siglo. Las combinaciones más en boga son el azul con blanco y los sobretornos de los beiges y ocre; tacos gruesos y rectos, oscilan entre la forma *chimeña* para los más deportivos y los de 5,5 centímetros para los atuendos nocturnos. En Valcarin, local 11 de la galería Bond Street, Santa Fe 1670, pueden encontrarse, a cambio de cinco mil pesos, dos ejemplos ilustrativos de la nueva tendencia. ♦



Calcos florentinos: Cantemos elegantes, el nácar ha muerto.



Japón escamotea la postrer ilusión mexicana: El fútbol.

México: "Pa' que sientan lo que siento"...

Desde México, escribe el enviado Ricardo Frascara.

Los cinco círculos olímpicos ya quedan incorporados a la cálida historia mexicana. Pasará mucho tiempo antes de que se borren de las paredes, de las calzadas; perdurarán hasta fin de año en las patentes de los automóviles, y para siempre en el recuerdo de los mexicanos. ¿Qué ganó México con estos Juegos?: aquella apuesta que se había planteado frente al mundo. ¿Cuánto le costó?: todo.

Los Juegos pasaron y, como sucede después de una fiesta que se extiende de la noche al amanecer, por aquí y por allá, debajo de los muebles y en el fondo de la pileta, hay platos y vasos rotos, chales abandonados, algún zapato perdido. A México le toca ahora poner en orden su jardín, reparar o eliminar las plantas dañadas y, por sobre todo, volver a mirarse la cara en el espejo de todos los días.

Desde ahora no hay más Juegos Olímpicos, y no los habrá más en México, al menos para esta generación. ¿Qué van a pensar los mexicanos cuando pasen frente a esos majestuosos estadios vacíos? Ya, en algunos sectores, se está dudando. Periodistas y comerciantes piensan que México aún no estaba preparado para esto. Es posible, pero el golpe surtió su efecto.

Tan amplia fue la entrega, que México no vaciló en mostrar, junto a su pujante Distrito Federal, la placidez de Guadalajara, las contradicciones de Avandaro, la refulgencia de Acapulco o la modestia de Puebla. "En

la paz, todo se puede conseguir", fue el lema; una cantilena que México compuso para los mexicanos. Fue una imposición subliminal; cada vez que uno volteaba la cabeza se encontraba con la frase, o con los millones de palomas simbólicas que ornamentaban los caminos hacia todos los estadios. Pero el lema para los extranjeros tendría que haber sido: "En México todo se puede conseguir". Desde una medalla de oro en los Juegos más fantásticos que recuerde la historia, en el campo atlético, hasta la paz inundada por el aroma de las flores de una noche en Guadalajara.

Para aspirar a esos dos momentos exultantes hay que sortear obstáculos naturales, marcados por el ritmo de vida de un país que quema etapas vertiginosamente. Por eso, alejándose sólo tres cuadras de los lujosos restaurantes y hoteles que pululan por el hermoso Paseo de la Reforma, uno choca con la imagen de sórdidas taquerías, donde los caminantes degluten sus tacos (especie de empanadas sin cierre) como único sostén tentempié cotidiano.

Luego de atravesar Toluca, ascender y descender una red de sierras asombrosamente verdes, se margina un paraiso terrenal llamado Valle de Bravo y, de golpe, surge Avandaro: grandes sombreros, caras cetrinas, niños descalzos, viejos increíblemente arrugados, largos bigotes negros, matronas cencerriñas, paquetes de todo tipo, el cacareo de alguna gallina, llantos, insultos, miradas de curiosidad; todo eso invadió el ómnibus especial de la prensa extranjera cuando se detuvo en una calleja surgida de una estampa colonial.

El equipo argentino sufrió en Avandaro una serie de calamidades que hacen inútil al análisis: Sócrates (nombre de moda en México), el caballo de Carlos Moratorio, subcampeón olímpico en Tokio, se mancó en las prácticas previas, y el excelente jinete argentino tuvo que actuar con Hijo Manso, un ejemplar de otro nivel y con el que Moratorio no estaba compenetrado. Roberto Pistarini era el argentino mejor clasificado al concluir la segunda jornada —una tremenda prueba, bajo un torrente de agua y en un campo hecho un pantano—, pero no pudo presentarse en la final porque había sufrido la fractura de un codo, tras una caída. Jorge Bedoya Guido también estaba lesionado. El equipo, entonces, no existía. Los esfuerzos individuales de Moratorio y de José Acosta, con Oligarca, sirvieron únicamente para que los tres periodistas argentinos (Primera Plana, Centauros y El Caballo), que se habían corrido hasta Avandaro, pudieran contemplar su acción y oír los aplausos con los que el público rubricó dos pasadas casi perfectas. Pero el interés fue sólo visual.

El francés Jean Jacques Guyon, con Depeche, no tuvo inconvenientes en ganar la medalla de oro. El drama lo vivió el ruso Pavel Deev, con Paket, quien tenía asegurada la medalla de plata y, cuando faltaba menos de un cuarto de pista para terminar el recorrido, erró el camino y saltó equivocadamente una valla. Cuando sonó la campana de eliminación, el público rindió su homenaje en silencio. Deev se alejó de la pista al paso lento de un caballo que había viajado, un mes atrás, desde Rusia; había sorteado, gracias a su constitución, su aplomo y la habilidad de su jinete, la pesadilla de la jornada anterior, cuando murió ahogada Ballerina, una yegua de la misma bandera; había salido erguido a la pista para sortear más de media docena de obstáculos sin derribos y, de pronto, la laguna mental, la valla equivocada, la eliminación y la vuelta al establo, entre los ignorados.

Quando los ganadores se bajaban del podio, otra vez la lluvia torrencial, ha-



Moratorio, sin Sócrates.

bitual en esa zona montañosa, mojaba sin distinción de niveles a príncipes (Felipe de Edimburgo y Bernardo de Holanda estaban presentes) y aldeanos, corría por las piedras del pueblo y por el césped del club, oscurecía el pelo de los orgullosos caballos vendedores y el de los fatigados perdedores, que marchaban contritos.

Al día siguiente, a más de sesientos kilómetros de allí, el sol de Guadalajara caía a plomo sobre el estadio Jalisco. Treinta mil mexicanos sentados (siempre es una sorpresa para los argentinos la comodidad de las canchas de fútbol de otros países) entonaban sus porras, sacudían las anchas alas de sus sombreros para batir las enormes maderas; los cohetes ensordecían a todo el vecindario, tapaban con su voz entrecortada el sonido de campanas, sirenas y pitos, y espantaban a las quinientas palomas lanzadas al aire cuando entró en el campo el team verde.

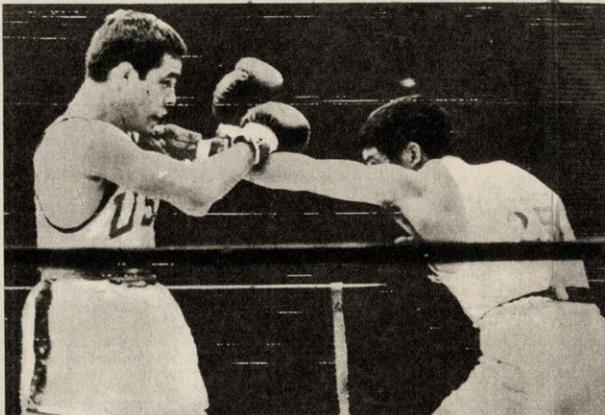
Guadalajara tenía su fiesta. A cien metros del estadio, la nueva plaza de toros había enmudecido para dejar paso al fútbol olímpico. México jugaba la semifinal con Bulgaria y era en la segunda ciudad del país, en el estadio mariachi, donde el fútbol —el deporte más popular de los Juegos, junto a la gimnasia— podía asegurarse una medalla de plata. Una hora y media después, la desilusión de los mexicanos se expresaba con una lluvia de cojines que, en inofensivo y silencioso vuelo, caían sobre el campo de la vergüenza. En la final por el tercer puesto, frente a Japón, la reacción sería más violenta.

Así, un equipo que se había preparado durante dos años para este evento, que se había llevado las mayores partidas de dinero en giras al exterior y presentaciones de equipos extranjeros en México, que contaba con el apoyo incondicional de una multitud con pocos motivos para expresar alegría, montaba la mayor defraudación para el sentimiento mexicano. Sin embargo, hechos al sufrimiento cotidiano, incrédulos de que algo les pueda salir enteramente bien, los miles de aficionados abandonaron el estadio en silencio. La desilusión era más fuerte que la rabia.

Desde ese momento, Guadalajara retomó su ritmo provinciano; la banda municipal ofreció su concierto vespertino habitual, en la glorieta de la plaza; las *calandrias* (coches de plaza) siguieron circulando con su paso cansino y, al día siguiente, el bulleante mercado Libertad aglomeraba a la misma gente ansiosa de vivir, de mostrar su color sin tapujos, mientras la cuchara se sumerge en un plato humeante de *birria* y los sones mariachis llegan del vecino patio tapatio, colándose entre pilas de bananas, hileras de jarros hechos a mano en el vecino pueblo de Tlaquepaque, y se mezclan con el chasquido que produce la masa de los *tacos*, al estrellarse contra las hábiles manos indígenas.

Ya todo pasó y queda la conciencia de que México no necesitaba los Juegos Olímpicos. Su vida es íntima. El mundo sí precisó de estos Juegos para asomarse a esta fuente, para beber intensamente en ella y para esperar la próxima explosión. ♦

Sólo dos bronceos sonríen



Guilloti: El brazo tendido hacia una medalla.

Cuando finalizó el primer round y se puso a llorar en su rincón, Mario Guilloti simbolizaba la estampa de la impotencia. Su derrota con el negro de Camerún, Joseph Bessala, no fue un fracaso, como no lo fue la de Alberto Forelli, en la final de los 100 metros pecho, ni la de Luis Nicola, en la de los 100 metros libre. El boxeador argentino no lloraba de miedo; era que las dos manos lesionadas, inflamadas, impedían que aprovechara su habilidad atacando, para eludir los mortíferos impactos del rival más difícil de la categoría semimediano.

Como Mauro Cia en los Juegos de Londres (1948), quien ganó la medalla de bronce con las dos manos rotas, Guilloti —al que le correspondió pelear tres días seguidos— alcanzó la misma distinción y sumó, así, la segunda medalla para la delegación argentina. El remero Demiddi y el pugil Guilloti se incorporan a la galería de triunfadores olímpicos; para el tambaleante deporte argentino, dos medallas de bronce no significan mucho, mirando hacia atrás. Pero, si en Tokio se ganó solamente una de plata (Moratorio), el canje no es desdeñable; la Argentina, por obra y gracia de la incapacidad directiva y del desinterés estatal y privado, carece de un deporte organizado. Los intentos individuales son los que pueden fructificar a través del sacrificio o la constancia de cada deportista, del que cree en sí mismo para alcanzar un premio olímpico; Demiddi y Guilloti, dos ejemplos de contracción al trabajo y de personalidad ganadora, lo certifican. No obstante, son más los que prefieren ampararse en la falta de medios, para declararse vencidos antes de partir.

De cualquier manera, sobraron 106 países que intervinieron en los Jue-

gos, solamente cuarenta conquistaron medallas; cuanto menos fueron éstas, más preciadas. En realidad, nadie que estuviera en contacto con el deporte olímpico podía esperar una actuación mejor de la delegación que comandó el general Nocetti Campos. Es más, lo de Forelli no entraba en los cálculos previos: séptimo pechista en el mundo con 1m84 (record argentino); tampoco estaba previsto lo del jinete Argentino Molinuevo, de tradicional sangre hipica, quien fue séptimo —con el caballo Don Gustavo— en el individual de saltos.

En estas competencias, entrará mezclado con los ocho o diez primeros es destacable. Mirando las cosas con calma, Argentina no puede aspirar a medallas olímpicas con su infraestructura deportiva, destrozada por años de ineficacia. Por eso, cualquier medalla es, realmente, un premio individual. Como lo indicaba la idea original de Pierre de Coubertain. Querer competir en el nivel norteamericano o en el ruso (aun el europeo) es una utopía.

México, país organizador, se encuentra en un plano deportivo parecido al de Argentina; sin embargo, su condición de local impulsó a algunos atletas a superarse en un esfuerzo nacionalista sin fronteras físicas. México ofreció a su pueblo un plato al que casi no pudo hincharle el diente, pero, entre algunas medallas de plata y de bronce, surgió la figura delicada del chamaco Felipe Tibio Muñoz, un pechista sensacional que doró los 200 metros para México. El se incorpora a la historia local junto al jinete Mariles y al trampolinista Capilla; para los extranjeros, queda el recuerdo de su apodo, que retrata el simpático humor mexicano: lo de Tibio viene a que su madre es de Aguascalientes y el padre de Riofrío. ♦

BOXEO

Una izquierda en sus casillas

Julián Delgado presenció, en Nueva Orleans, la pelea de Ramón La Cruz con Curtis Cokes, por el campeonato del mundo. Aquí, su informe:

Cuando escuché el fallo, asintió levemente con la cabeza; Ramón La Cruz ya sabía que había perdido. En ese momento le estaban cortando la venda de la mano izquierda —una herramienta inútil, la noche del 21 de octubre—. El campeón del mundo, Curtis Cokes, pudo decirles a los periodistas, sin alardear: "En realidad, no sé si esa mano izquierda es tan fuerte como me avisaron: nunca llegó a pegarme". Al borde del ring, los argentinos habían estado haciendo

apurar la pelea y él no me respondió".

Hasta entonces, Cokes sólo había sido superado por La Cruz en el tercer y cuarto rounds, cuando el argentino colocó algunos golpes. El esquema de la pelea —con el campeón mundial totalmente erguido y haciendo valer su *reach*, con la mano izquierda extendida y esperando, sólo esperando— era desagradable. La Cruz daba vueltas en torno del campeón, recelando de su derecha en contragolpe y el público se aburría: una barra se puso a tararear el *Danubio Azul*. El séptimo fue, quizás, el round de mayor dominio para Cokes; La Cruz se salvó de un *uppercut* feroz, pero no pudo evitar otros golpes. En realidad, fue recién dos rounds después, entre el noveno y el undécimo, cuando el argentino dejó de ser conservador y arriesgó, generalmente recibiendo más *jabs* del campeón que los esperados.

Para entonces, La Cruz ya acusaba otras dos lesiones: una sobre la ceja, originada en un golpe franco, y otra en la boca, producto de un *topetazo*

para los fotógrafos rezagados.

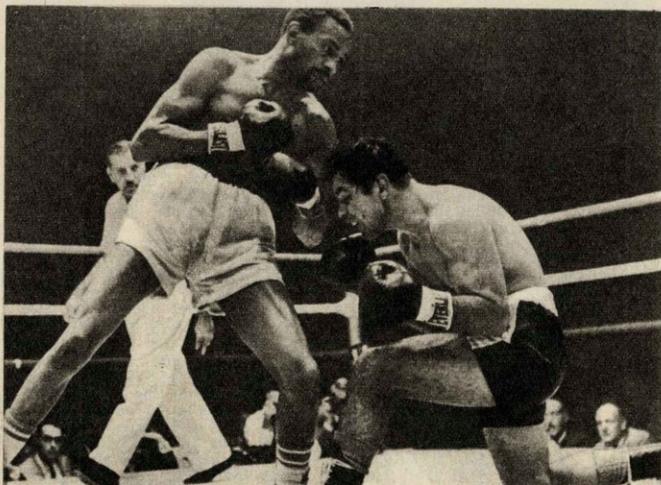
Primera Plana ayudó a La Cruz a desprenderse de los cronistas locales y tuvo que traducir sus primeras declaraciones: "Me tocó fuerte una sola vez, pero nunca estuve sentido. No, no fue mi mejor rival: Stable y Morgan eran superiores. Creo que en otra pelea, sin este problema, podría derrotarlo. Digan, por favor, que es todo un caballero en el ring y que no es cierto eso de que boxea sucio, como me habían dicho. Digan también que el árbitro estuvo muy bien".

Después, los periodistas locales corrieron a los teletipos y Primera Plana quedó a solas con La Cruz. Se sentó un momento, miró el suelo y enseguida volvió a levantar la vista: "¿Sabe que no estoy nada cansado? Estoy como para seguir otros quince rounds. ¡Qué bronca! Y era fácil... Le juro por mis hijos que yo, en buenas condiciones, le gano. Si yo lo veía, tenía el blanco ahí, delante de mis ojos, regalado, y no podía hacer nada. Si tenía manos para tirar... ¡Qué bronca! ¡Cómo me gustaría volver a pelearlo! Cuanto antes; yo a ése le tengo que ganar..."

Tampoco Olga del Valle Ibarra de La Cruz lloraba; estaba parada en un lugar apartado, para no molestar ni ser molestada. Luego, se lamentaba serenamente, como buena tucumana: "Pobre Ramón... ¡Usted sabe cómo lo siento! Pero por él, ¿eh?, por él. Estaba tan ilusionado, pobrecito, tenía tantas ganas de llevar el título a Buenos Aires. Y se lo merecía, porque es tan bueno, ¿sabe?, tan dulce".

Ramón habló con ella y volvió a ensimismarse. Era fácil saber en qué estaba pensando: quizá nunca nadie como él, en la Argentina, llegó tan directamente a la disputa del título mundial sin tardanzas, con apenas dos años en el primer plano. "Dos años perdidos —se quejaba Tito Lectoure—, ¡qué macana!" Y encabezaba un éxodo hacia Bourbon Street, la calle donde las estridencias del jazz pueden hacer olvidar todo.

Ya hay una ilusión que fascina a La Cruz: "Quiero pelear con él otra vez. Cuanto antes. Apenas esté sano. Créame que le gano fácil". De no ser así, La Cruz tendría que volver a hacer méritos, reescalando el ranking, trajinando ahora la campaña que no tuvo que hacer hasta llegar al campeón. Y, de hecho, ésa es una perspectiva dura y dilatada. Aunque sus 24 años —cuatro menos que Cokes— son todavía una edad apropiada para el segundo intento. Todo depende de él, de su fortaleza de espíritu, del coraje que muchos de los argentinos presentes en Nueva Orleans le negaron "porque no se supo jugar". La Cruz tiene una respuesta: "Yo obedecí al rincón". Y su manager Prezioza, otra: "Cómo quiere que lo mande así, en inferioridad de condiciones, a jugarse. ¿Para que el otro le descargue su contragolpe, mientras él no puede hacerle daño?" Tiene razón: una derrota por knock out lo hubiera desterrado del ranking, esa tierra prometida. Pero perder por puntos ante el campeón del mundo lo autoriza a seguir por allí, entre las jerarquías de la *World Boxing Association*, unos escalones más abajo. ♦



Radiografía de AP

El extraño estilo que sorprendió a Cokes.

conjeturas sobre esa increíble pasividad. Emilio Ferés, de *La Nación*, gritaba: "Jugate, Ramón, jugate". Escudero, un ex referee de boxeo, ahora en el Consulado de Miami, lanzaba: "Seguilo, Ramón, seguilo, que es un negro cobarde".

Ignoraban, o querían ignorar, que La Cruz estaba concediendo el más grande handicap: la incapacidad de su mano izquierda, la que le dio los triunfos más espectaculares. Sólo el relator de televisión para los Estados Unidos lo advirtió desde el principio, casi en seguida de que se produjera el accidente: un envío con el brazo sin la debida rigidez tropezó con el antebrazo de Cokes, y La Cruz sintió un tirón en el codo, el efecto de la distensión de un músculo. Cokes lo notó —según diría más tarde— recién en el séptimo round, "cuando traté de

mutuo y no intencional. Las franjas rojas del pantalón blanco de Cokes comenzaron a exhibir la compañía de las salpicaduras de sangre que transportaban sus guantes, hurgando constantemente en la cara de La Cruz. El público abucheaba y el grupo filarmónico insistía con el *Danubio Azul*. Cokes, más tarde, iba a excusar su magra exhibición: "Es que tiene un estilo muy raro". Los periodistas norteamericanos asentían: "Casi se toca la mandíbula con las rodillas, al agacharse". Cokes continuaba: "No sé qué me pasó, pero tuve una mala noche. No sé si me entrené poco o si me entrené demasiado, pero, evidentemente, no estaba a punto".

La Cruz se fue para su rincón triste, pero no agobiado. No hubo lágrimas cuando se abrazó con su esposa, al borde del ring y por dos veces: una

Nuevas instalaciones centrales de gran volumen e importancia

La amplia experiencia de Surrey en instalaciones de magnitud. El correcto asesoramiento de sus ingenieros, La total responsabilidad que rige en sus normas de producción entregando equipos probados en fábrica, bajo una sola responsabilidad, motivan la preferencia del mercado también en sistemas centrales de acondicionamiento.

1 SUPERMERCADO GIGANTE DE SAN JUSTO.

Era necesario acondicionar para verano e invierno el local de ventas, que tiene una superficie de 6.000 m², con 25.000 m³ y un tránsito permanente de 5.000 personas. Surrey proveyó los equipos necesarios, que tienen una capacidad de 210 toneladas para refrigeración y 500.000 calorías/hora para calefacción. En la instalación de conductos se utilizaron 30.000 kg. de chapa. Fue subcontratista la empresa Oneto S.A.

2 SUPERMERCADO GIGANTE DE VICENTE LOPEZ.

Ante el éxito logrado por la instalación anterior, esta empresa encomendó a Surrey otra importante realización: una de las de mayor volumen efectuada por la marca hasta la fecha. Para el acondicionamiento integral de este nuevo local de ventas, con 10.000 m² de superficie, se utilizaron equipos que rinden 450 toneladas de refrigeración y 1.000.000 de calorías/hora de calefacción. Los compradores disfrutarán de un excelente clima, en invierno y verano. La obra se contrató para ser entregada en un plazo perentorio de 90 días. Subcontratistas: Oneto S.A.

3 CIUDAD DEPORTIVA BOCA JUNIORS.

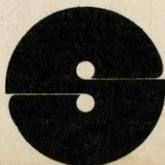
Una de las grandes conquistas del deporte argentino; ahora también vinculada a Surrey, por el acondicionamiento de diversos sectores: restaurante, confitería y bar, boite. Se trata de una instalación central para 105 toneladas de refrigeración y 200.000 calorías/hora de calefacción, que proporcionará a los ambientes un clima grato y confortable todo el año. Actuaron como subcontratistas G.D.F. Ingenieros Asociados.

4 CLUB ATLETICO RIVER PLATE.

La tradicional e importante institución deportiva necesitaba acondicionar para invierno, diversas instalaciones de su sede central: sala de reuniones, despacho de la presidencia y las gerencias, oficina de personal. Surrey proveyó equipos que brindan un total de 400.000 calorías/hora de calefacción, y cubren con sus beneficios 1.860 m² de superficie.

Surrey

Líder en aire acondicionado



CENTROS DE VENTAS

Central: Junín 151 - Tel. 46-2908 y 49-5870
 Belgrano: Juramento 1953 - Tel. 76-7328
 Flores: Rivadavia 6153 - Tel. 66-6607
 La Lucila: Av. Libertador 3978 - Tel. 795-1046
 Rosario: Gral. Mitre 1069 - Tel. 69121
 Córdoba: Gral. Paz 526 - Tel. 28328
 Surrey S.A.C.I.F.I.A. Primera Fábrica Argentina de Acondicionadores de Aire.



Primera Plana

AABYMN y sus popes: Difundir una técnica nada infusa.

La bomba de los átomos pacíficos

No se sabe muy bien por qué, pero al mismo tiempo que el año tiende a declinar, los congresos, simposios y otras reuniones igualmente esotéricas se multiplican. La aparente incoherencia de ese hecho no alcanza al punto de reunión: la mayoría se desplaza a varios kilómetros de la Capital para discutir, y Mar del Plata capitaliza casi todas las citas.

En esa ciudad, entre el 4 y el 9 de noviembre próximo, la regla tendrá otra confirmación con el II Congreso Latinoamericano de Sociedades de Biología y Medicina Nuclear. Si el tema parece misterioso, mucho más exótica es la sigla: AABYMN; a pesar de todo, la Secretaría de Salud Pública, la CNEA (Comisión Nacional de Energía Atómica), el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) auspician el encuentro.

En el Hospital Escuela General San Martín, de Buenos Aires, funciona el Centro de Medicina Nuclear: es el producto de un convenio entre UNBA y CNEA. Muchos de sus profesionales son, en realidad, funcionarios del Centro Nacional de Energía Atómica; es el caso del jefe de servicios, doctor Víctorio Pecorini, y de su colega Osvaldo Degrossi, jefe del dispensario atómico. Por encima de ellos, el director, Héctor Gotta, representa a la Universidad. Una prebenda de 350 mil dólares —dedicada a la adquisición de equipos— convertirá al centro en "instituto modelo para Latinoamérica".

El Centro, precisamente, aportó a Degrossi (40 años, tres hijos) para cubrir la presidencia en el congreso marplatense. El médico y la doctora Susana Doctorovich de Groisman (dos hijos; secretaria de prensa de

AABYMN), detallaron para Primera Plana los alcances de su actividad en la Argentina.

La técnica del uso de radioisótopos —de gran eficacia diagnóstica— resultó decepcionante, en cambio, como procedimiento terapéutico. Salvo en el caso del *yodo 131*, que enfrenta al hipotiroidismo demostrando que no en vano —se aplica desde 1950— es decano entre los tratamientos radiactivos, es muy difícil hallar posibilidades curativas de extracción atómica.

Haciendo caso omiso a esa realidad, la definición de medicina nuclear idealiza: "Se basa en el empleo de sustancias radiactivas en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, así como en la investigación médico-biológica". Lo cierto es que contribuye al diagnóstico:

- "Cuando mediante el empleo de glóbulos rojos *marcados* se puede conocer el volumen de hematies del paciente que sufrió una hemorragia considerable."

- "Si hace falta precisar ciertos procesos metabólicos: utilización, depósito y remoción del calcio en el organismo, por ejemplo."

- "Permite una información más barata y cómoda cuando se trata de estudiar la función renal: el *renograma isotópico* evita la molesta arteriografía renal."

- "Una *centelleografía de órgano* sirve para mapear más objetivamente qué zona está fallando en el hígado, el riñón, la tiroides."

- "Una *placentografía radioisotópica* permite soslayar la cesárea."

Los isótopos son espías, delatores a los que les alcanza con ser introducidos en el organismo para denunciar dónde se localizan y en qué propor-

ción lo hacen. En cuanto a la terapia, los médicos más benévolo trascienden el *yodo 131* para recordar otras intervenciones curativas de este procedimiento: las conocidas bombas (de cobalto, de cesio) y el fósforo radiactivo para enfrentar policitemias, ese loco aumento de glóbulos rojos que ruboriza los tegumentos y dilata las venas.

Descontando al Hospital Escuela, son diez los centros de Buenos Aires que utilizan radioisótopos: Hospital Rawson, Rivadavia, Tornú, Churrua, Israelita, Ramos Mejía, de Niños, Fiorito, Argerich, Fernández; en el interior del país, entretanto, Mendoza, Córdoba, Mar del Plata, Rosario, San Luis, Salta, San Juan, Bahía Blanca y hasta Mar del Plata se afilian a la vanguardia detectora.

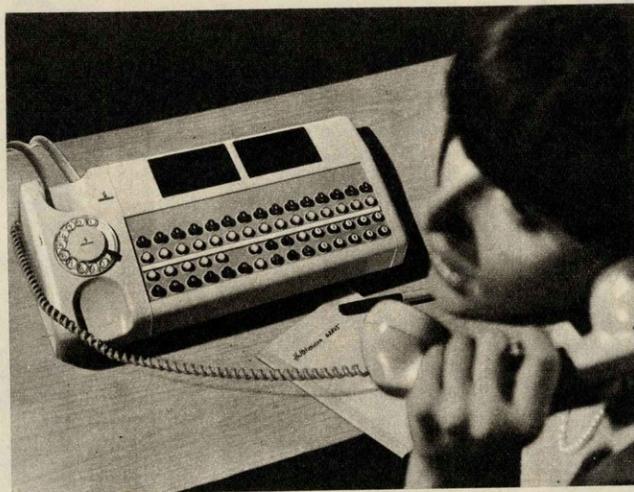
La CNEA es el órgano madre que distribuye y controla el uso de los radioisótopos; su personal participa de la habilitación de centros de terapia, diagnóstico e investigación, la elaboración de radioisótopos y radiofármacos, el diseño de equipos de medición, desarrollo de cursos "de formación básica", aplicación práctica de técnicas. La sola coherencia que los integra es AABYMN, una excusa para limar las diferencias entre médicos, físicos, matemáticos, ingenieros, veterinarios y químicos, convocados por las distintas etapas de una actividad sin demasiados *vademecum*.

Para los adeptos, el despistaje atómico es más sano que, por ejemplo, la radiografía. Cuando se hace un *mapeo del útero* (mapa realizado gracias al centelleógrafo; antes, se administran a la paciente glóbulos rojos *marcados* con cromo 51, radiactivo) para localizar la existencia de placenta previa, el feto recibe menos radiactividad que con dos radiografías; encima, el estudio radiológico exige inundar el útero con sustancia radioopaca, un camino incómodo y poco efectivo.

Además, la técnica radioisotópica es aplicable a todas las especialidades médicas, y la administración de sustancias *marcadas* se realiza sin distinción de vías de acceso. Las dificultades o inconvenientes están relacionados con el isótopo que se emplee. La radiactividad tiende a degradarse con el tiempo. Ese problema —sumado a la escasa difusión de los métodos; es difícil recolectar muchos perdidos— hace que al paciente que solicita tratamiento se le cargue el costo íntegro de un elemento que daría para tres despistajes, pero no encuentra candidatos en radiactividad de merecer.

De cualquier manera, los precios no exceden casi nunca a los que demanda la radiología; por otra parte, la técnica —de mayor confiabilidad y mucho más cómoda— justifica la inversión. Es claro, entonces, que, más allá de los debates estrictamente científicos, la cita de Mar del Plata servirá para trazar una estrategia publicitaria, una especie de mapeo promocional que convierta a la Medicina Nuclear —y a sus métodos— en algo tan cotidiano como las radiografías. Es lo único que llevará paz —tal vez— a estos pacíficos átomos. ♦

Aquí se puede llevar un ritmo vertiginoso en las comunicaciones



Banco Municipal. Sarmiento 611. Capital.
Siemens instaló una Central Telefónica Automática con 20 líneas externas y 100 internos.
(Por supuesto disponemos también de la central adecuada a sus necesidades).

Hay velocidad entre las comunicaciones de los empleados, en una misma sección y entre secciones. La operadora no interviene porque los contactos son automáticos. Hay permanente disponibilidad de líneas externas para todas las operaciones que debe realizar el banco,

para los llamados de clientes: las comunicaciones internas no ocupan las líneas externas. Y además nadie pierde tiempo, porque el teléfono suprime desplazamientos innecesarios. En definitiva, vértigo automáticamente organizado. Lo que debe tener un banco moderno. Lo que los directivos, con mentalidad actual, comprendieron al decidir la instalación de una Central Telefónica Siemens.

SIEMENS ARGENTINA S.A. - En Buenos Aires:
Av. Julio A. Roca 530. - Tel. 30-0411

centrales telefónicas automáticas Siemens

líneas directas al progreso

TODOS LOS CAMINOS ABIERTOS A LA JUVENTUD

REALIZACIONES EN MATERIA DE EDUCACION

desde el 8 de abril de 1968.

UNIVERSIDAD

Encuadre legal de la Universidad de Mar del Plata.
Licenciaturas de Sociología y Economía.

ENSEÑANZA SUPERIOR

Escuelas normales superiores en Mar del Plata, Junín, Olavarría, Moreno y Lanús.

Escuela Normal del Aire, única en Sud América.

Profesorado Provincial.

Instituto de Praxiterapia en Luján.

Instituto de Relaciones Humanas y Públicas.

Escuela de Capacitación Directiva y Técnica.

ENSEÑANZA MEDIA

24 Escuelas Medias.

17 Profesionales.

1 Técnica.

1 Bachillerato de Administración.

ENSEÑANZA ARTISTICA.

Escuela de Cerámica en Chascomús.

Ciclo Superior del Profesorado de las escuelas de artes visuales de Mar del Plata, Bahía Blanca y Chivilcoy.

Cursos de Artesanía Teatral en escenografía y maquillaje en las escuelas de teatro.

ENSEÑANZA PRIMARIA, PREESCOLAR Y DIFERENCIADA.

66 Nuevas escuelas.

37 Jardines de infantes.

25 Bibliotecas pedagógicas.

5 Centros educativos complementarios en Arrecifes, Olavarría, Capitán Sarmiento, Necochea y Lomas de Zamora.

10 Nuevas escuelas diferenciadas.

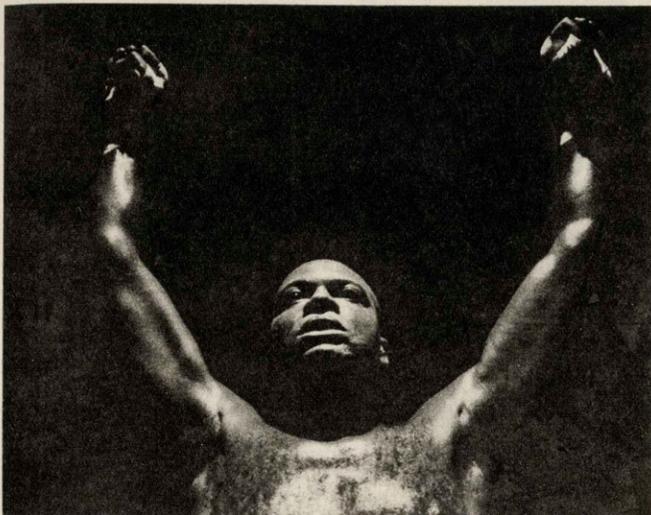
Más de 620 millones de pesos para los servicios alimentarios.

70 Millones de pesos en ropas.

356 Nuevos servicios de comedor.

GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE BUENOS AIRES





Newsweek: Henry Dorn

Coloso James Earl Jones: Con el sudor de tu cuerpo.

Teatro: El Poder Negro llega a Broadway

Sobre el escenario, con la cabeza rapada, los dientes de oro relumbrando y el pecho bañado en sudor, James Earl Jones no parece un actor sino todo el teatro al mismo tiempo. En *The Great White Hope* (La gran esperanza blanca), el es Jack Johnson, el protagonista, y se da el lujo de barrer lo que lo circunda; tanto, que para describir su actuación en la pieza de Howard Sackler, los críticos agotaron su batería de adjetivos: enorme, asombroso, mayestático, huracanado, fue lo menos que se dijo. Cada noche, una platea en delirio se levanta para ovacionarlo.

Pero la ovación no es sólo para el actor, sino para el hombre y el suceso que protagoniza. Porque *The Great*, al margen de sus imperfecciones dramáticas, es un acontecimiento fuera de serie: una conjunción perfecta de drama, carácter, actuación y fenómeno social. La reconstrucción que realiza Sackler sobre la trágica vida de Johnson, el primer campeón mundial de color de peso completo —un hombre exilado de su país y de su modo de vida, urgido a renegar de su virilidad, perseguido por el Gobierno a causa de su color, sostenido solamente por los golpes de su orgullo y de su voluntad—, serviría para ilustrar también la de la mayoría de los negros norteamericanos contemporáneos.

La pieza, sin embargo, está escrita por un hombre blanco: curiosamente —y aquí es donde entra el milagro de la actuación de Jones—, su poder de comunicación es idéntico para todos los públicos. Todas las noches, los espectadores establecen diálogos con el escenario. "Dícelos, hermano, dícelos", gritó un hombre negro durante una

función; cuando Johnson, desesperado, se ve obligado a disfrazarse de Tío Tom, una espectadora aulló: "¡Basta, por favor, paren con eso!"

Algo ocurre en la sala, sin duda, que rompe con la habitual pasividad del teatro en Broadway. Como dice Jones, "esta no es una pieza bien educada"; tampoco es una gran pieza, pero lo bastante como para que un actor de la presencia y la fuerza de Jones la haga funcionar como un ciclón.



Friedman - Abele

La luna en un chal: Padre e hijo.

Aunque tiene detrás suyo una década y media de duro trabajo como actor —incluyendo más Shakespeare que la mayoría de los actores británicos—, Jones se siente todavía como un chico campesino, acaso porque los años de la adolescencia en la granja de su abuelo integran sus recuerdos más felices. Su infancia, en cambio, acumuló una serie de desgracias: "El sentirse abandonado, es el miedo mayor que un niño puede soportar", declara.

El lo estuvo. Su padre abandonó a su madre antes de que él naciera, para dedicarse al teatro —Jones recién lo conoció después de cumplir los 21 años—, y la madre tampoco se ocupó demasiado de él. Esa experiencia es acaso la que le hace confesar que, "cualquier edad que tenga el personaje que debo representar, aunque sea el rey Lear, siempre surgirán en mi interpretación las hondas y tristes memorias infantiles".

Hacia el poder y la gloria

A pesar de esos desdichados comienzos, Jones alcanzó a ganar una beca para la Universidad de Michigan, pero "mis botas con olor a estiércol y mi tonada del Mississippi me hacían difícil la adaptación a la vida universitaria". Descubrió por entonces el teatro, como otra forma de terapia: un verano se fue a Nueva York a encontrarse con su padre; recorrieron Broadway actuando en papeles de infima categoría, y mientras James Earl estudiaba, los dos lavaban los pisos de los teatros del off para sobrevivir.

Su primer rol dramático de alguna importancia lo consiguió por un aviso clasificado en un diario; después, "agarraba cualquier papel en el que sintiera que podía aprender algo". En las tres temporadas siguientes actuó en dieciocho piezas, que incluyeron compromisos serios como *Los negros*, de Jean Genet, o *La luna en un chal arcoiris*, de Errol John, donde también su padre consiguió figurar en el elenco. En 1962, esos afanes fueron recompensados con el premio al mejor actor del off-Broadway: "Creo que en realidad fue un estímulo a la perseverancia", muge ahora con modestia al recordarlo.

Por aquella época, su trabajo favorito era declamar en el Central Park los monólogos de Oberon y Caliban. "Una vez actuando, nada lo conmueve", recordó uno de sus compañeros de aquellos días de perfeccionamiento. Parece verdad: durante una representación de *Troilo y Crésida*, un actor le clavó inadvertidamente una lanza en el pie; "un dedo menos", afirma Jones que pensó durante un instante antes de continuar como si tal cosa con el parlamento siguiente.

En el verano de 1964, durante las representaciones de *Otelo* se enamoró de su Desdémona (Julienne Marie), una bellísima rubia con la que se casó tres años después, en Washington. ¿Qué le queda por hacer a un actor negro después de tener éxito en *Otelo*? Encarnar a un jefe africano "gordísimo e impotente" para una serie de *Tarzán* en televisión: "Uno tiene que comer —se enorgullece—, y yo soy un mercenario freelance".

Sin embargo, sus incursiones televisivas son aisladas. En los últimos años



New York Times, 1968

Jones y su mujer: Otelo y Desdémona at home.

se dedicó más bien a pasear por Europa. El emperador Jones, de Eugene O'Neill, a actuar junto a su padre en los Estados Unidos, y consiguió asomarse al cine con un excelente trabajo en *Los Comediantes*, esa versión Graham Greene de la dictadura haitiana.

El paso a la fama

Cuando leyó *The Great*, comprendió desde el comienzo que era para él y se lanzó como una tromba dentro del personaje. Comenzó a entrenarse intensamente para estar en la línea física de un campeón peso pesado: en seis semanas perdió trece kilos, y empezó a sentirse y a parecer un boxeador. Con el mismo fervor se sumergió en el carácter de Johnson ("trataba de masticarlo para poder escupirlo con soltura"); leyó libros especializados y periódicos de la época; reunió todo el material alusivo al púgil, y consiguió ver todos los añejos films que registraron sus peleas.

Se llenó así de los recuerdos, odios, frustraciones y esperanzas que pudieran haber alimentado a Johnson, pero al mismo tiempo se guardó muy bien de exhibir demasiadas cosas suyas: "Tengo que eliminar siempre todo lo mío que no vaya a necesitar cuando esté en escena —explica—, para encauzarlo después en el personaje. En este caso, por mis notas previas a la puesta, podría pensarse que soy el ser más hostil y resentido del mundo. Lo que quizás sea cierto".

La sencilla grandeza del desempeño escénico de Jones, su agrio humor, sus accesos de rabia y su honda ternura, pueden parecer el fruto de la mera intuición. No es así, sin embargo: la inspiración, en él, está sostenida por una rígida disciplina, por un severo autocontrol. Como lo atestiguan sus compañeros, aunque haya momentos en que parece un poseído o un epiléptico Jones siempre sabe lo que está haciendo en el escenario.

The Great no estuvo producida para demoler a Broadway, pero lo consiguió: además de moverle el piso a una gran cantidad de gente, la pieza ha servido de trampolín para el nacimiento majestuoso de James Earl al mundo de los ídolos. Richard Burton completó ese lanzamiento, con una declaración que

hizo pocos días después del estreno: "Jones era acaso el mejor actor desconocido en nuestro ambiente —aseveró—, y los pocos que lo conocíamos estábamos esperando hacer rano su explosión como estrella internacional. Su capacidad espiritual, vocal, física y técnica es pasmosa".

Ahora, a los 37 años, cualquier cosa es posible para Jones —incluido un rol protagonista en cine: va a filmar *The Great* este verano— y él lo sabe: pero sabe también que su futuro va a estar limitado por su color, y que la mayor parte del gran teatro le está vedado por ese simple motivo.

No obstante, afirma que la nostalgia por Molière está compensada por los grandes personajes de color sobre los que aún no se ha escrito nada: desde Henri Cristophe —el Napoleón negro de Haití— hasta Malcolm X, ese Parnaso lo fascina. "Quiero explotar mi color de una manera dramática, no ignorarlo —confiesa—. Lo mismo pienso con respecto a la política: no hay que aplacar el ánimo de los negros sino calentarlo." ♦

Copyright Newsweek, 1968.



New York Times, 1968

Otelo: Nada es insignificante.

AUTORES

La sombra de Buster Keaton

A los 60 años está a punto de lograr lo que todo autor sueña siempre: que dos piezas suyas sean representadas simultáneamente en salas distintas. La semana pasada, una de ellas, *M. el moderado*, inició su carrera en el Theatre des Mathurins, de París. La otra, *Off limits*, comenzará a caminar a mediados de diciembre, una vez que el conjunto dirigido por Gabriel Garran termine sus ensayos.

Arthur Adamov está considerado, junto con Beckett y Ionesco, como uno de los padres del teatro del absurdo. También como uno de los pocos herederos auténticos del testamento de Antonin Artaud. Militante irreductible del teatro comprometido, este autor de catorce piezas ha sido representado en una docena de países, incluyendo las dos Alemanias.

"Mis primeros espectadores —confiesa— fueron Paul Éluard, Jacques Prevert y Giacometti." El último es el novelista André Pieyre de Mandiargue, cuya sentencia sobre Adamov se ha hecho famosa: "Ha ido mucho más lejos que Georges Bataille sobre la vía del masoquismo".

M. el moderado es una bufonería que se inserta en la vida cotidiana, es decir, lo contrario de una farsa. El personaje *M.*, como Buster Keaton, jamás ríe. "Sin embargo —aventura su creador—, espero que hará reír al público, porque es un personaje absolutamente inmoderado, pero con un vocabulario tan terso que hace recordar a cierta prensa burguesa, que dice las cosas más terribles con sus mejores maneras."

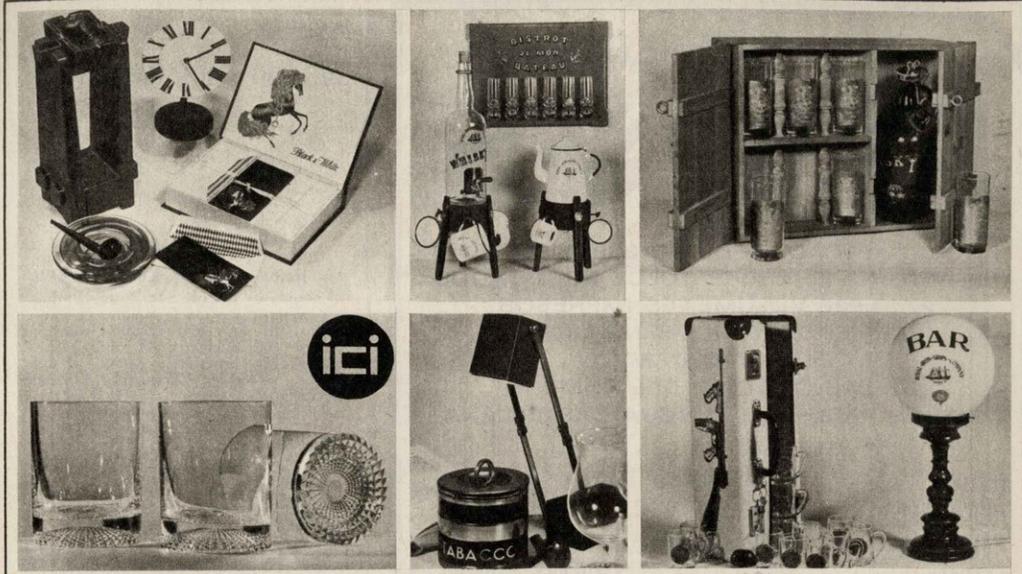
El epílogo tiene lugar en el purgatorio, donde *M.* se reúne con su mujer y su hija, "licenciadas como él del Cielo y del Infierno porque los moderados de este mundo sólo pueden ir allí después de muertos".

Off limits, en cambio, se sitúa en los Estados Unidos, y es un laberinto de *happenings*, fiestas, whisky, cocaína, ácido lisérgico, racismo obsesivo y camaraderías desesperadas, "el rostro que me ofreció América durante el tiempo que viví en su vientre", pontifica el dramaturgo, y agrega: "Más allá de lo cómico, el hombre se destruye a sí mismo mientras oscila entre el miedo y la atracción que sobre él ejercen la destrucción y la muerte".

También este invierno, *Off limits* será incorporado al repertorio del Piccolo Teatro de Milán y del legendario Berliner Ensemble.

Cuando Adamov recuerda la famosa frase lanzada por Jean Vilar en 1949, que desencadenó toda una tormenta, sonríe ("Entre Claudel y Adamov —dijo Vilar—, yo preferí a Adamov."). "Sin embargo, en los hechos —concluye el autor de *Ping pong*—, Vilar no ha hecho otra cosa en su vida sino representar a Claudel." ♦

Copyright L'Express, 1968.

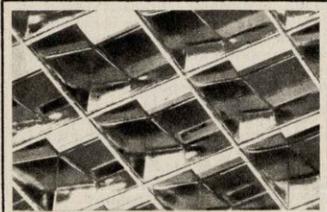


ici

ICI es siempre exigente en la selección de todos los artículos que vende. Compruébelo en Cerrito 1080/90. Un anticipo gráfico de lo nuevo en **ICI**: Cenicero de pie, \$ 5.500; ceniceros (importados de Italia), \$ 5.800; reloj de escritorio (importado de Inglaterra) y papelería (importada de Francia). Botellón whisky con 3 jarritos, \$ 19.500; bandeja con 6 vasos vodka, \$ 9.500 y cafetera con 3 jarritos, \$ 9.500 (importados de Italia).

"Bar" (importado de Italia), botellón y 6 vasos, con sello peltre, \$ 24.000. Caja 6 vasos whisky, \$ 4.190. Tabaqueros de madera, peltre, porcelana; lámpara Lampetit (importada de Dinamarca), \$ 16.500; Asunción, \$ 4.990. Valija "Ley Seca" (importada de Italia) con 12 jarritos, con sello peltre, \$ 17.500, y lámpara "Bar" (importada de Italia).

PARA EJE CU TIVOS



Artefactos Ful-Reflex con louveres antideslumbrantes de bajo brillo, registrados como modelo industrial Nº 7685. **MODULOR S.A.I.C.**, especialistas en iluminación, fabrican estos elementos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos 67 - 8720/9356/8678/3226 y 69 - 1940.



Capellón de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, diseñado y construido por **H. LASTER Y ASOCIADOS**, que mereció de parte del Jurado de la Sociedad Rural Argentina el Primer Premio categoría "A" en la XXIV Exposición Internacional de Agricultura, Ganadería e Industria. Desde hace 30 años, **H. LASTER Y ASOCIADOS**, Stand-Exposiciones, está en esto. Por eso, si se trata de exponer algo en un pabellón fijo o transportable o en un trailer, o de realizar una exhibición parcial en una convención o un congreso; si se pretende dar la imagen precisa de una empresa a través de la arquitectura publicitaria, del espectáculo audiovisual o cinético, o de una imagen gráfica, consúltelos en Juan A. García 2570, teléfonos 59-7346/5352. Otra obra recientemente premiada: stand móvil de la Junta Nacional de Carnes.

LIBROS

El alegre mes de mayo

Tomemos en serio la revolución, pero no nos tomemos de serio a nosotros mismos (Sorbona).

El levantamiento de los adoquines de las calles constituye la aurora de la destrucción del urbanismo (Odeón).

El derecho de vivir no se mendiga, se toma (Nanterre).

Daniel Cohn-Bendit, Jean-Paul Sartre, Herbert Marcuse: La imaginación al poder — Era casi inevitable que los preparativos de la revolución fueran signos que sólo reconocieron un puñado de iniciados. En marzo, los franceses —respetuosos de la era del *loisir*— se habían marchado a España, Grecia o Yugoslavia para gozar de las vacaciones de Pascua. A principios de abril, los estudiantes (habían regresado de Londres o Mamaia) poblaban los cafés de la *place* de la Contrescarpe y los del *boulevard Saint-Michel*, atiborrando las sillas de libros porque las mesas estaban sepultadas bajo una tonelada de apuntes; se acercaba el mes de los exámenes.

Por eso, cuando el 22 de marzo un grupo de activistas (menos de 200) ocupó la administración de la Facultad de Humanidades de Nanterre y exigió la libertad de expresión política, nadie les prestó atención. Al mando de los revoltosos estaba Daniel Cohn-Bendit, un estudiante de sociología de 23 años, hijo de refugiados alemanes: un desconocido para los militantes de la Sorbona. En el mes de abril, cierta inquietud navegaba entre las mesas de *La Choppe* y los pasillos de las facultades: el 19, dos mil estudiantes desfilaron en solidaridad con Rudi Dutschke, líder de los jóvenes alemanes en rebelión; el 22, cinco mil personas respondieron al llamado de la Unión de Estudiantes Comunistas para apoyar al pueblo vietnamita.

La Facultad de Nanterre alberga 14 mil alumnos en un edificio moderno y aséptico inaugurado hace cinco años. Ahí comienza, el 2 de mayo, la primera jornada antiimperialista organizada por el Movimiento 22 de marzo. Cohn-Bendit y otros seis militantes son amenazados de expulsión. El Decano decide clausurar el edificio y la Policía desaloja el lugar. Fue el principio de la *semaine enragée*. Desde el 3 hasta el 15 de mayo, los estudiantes se apoderaron de París. El movimiento creció minuto a minuto, desbordó a los dirigentes, alcanzó a todos los sectores. Con 10 millones de obreros en huelga, Francia quedó paralizada. El movimiento conmovió las raíces de una civilización industrial que se esmeraba en proporcionar confort a cambio de tranquilidad. Los ideólogos del Partido Comunista francés —adormilados por décadas de burocracia y legalidad— prefirieron oponerse a la revolución: los rebeldes estaban contra el Sistema y la izquierda tradicional formaba parte de él. La derecha, por su parte, asustada por las banderas rojas y negras, por los comercios cerrados y por la falta de nafta, los acusó de "subver-

MES DEL LIBRO PAIDOS

1 NOVEDAD CADA 2 DIAS • 30 BIBLIOTECAS DE ALTO NIVEL • 700 TITULOS PUBLICADOS
2.834.526 VOLUMENES IMPRESOS
ABRIERON Y MODERNIZARON
EL NUEVO CAMPO
DE LAS CIENCIAS DEL HOMBRE
EN LOS PAISES DE LENGUA CASTELLANA

NUEVAS BIBLIOTECAS PAIDOS 1968

LETRAS MAYUSCULAS PAIDOS

Vanguardia en el análisis de la literatura y de los más dramáticos problemas del mundo contemporáneo.

LEVI-STAURUS.
ESTRUCTURALISMO Y DIALECTICA
B. Pingaud y otros

SARTRE: EL ULTIMO METAFISICO
B. Pingaud y otros

VERNE:
UN REVOLUCIONARIO SUBTERRANEO
R. Bellour y otros

EL TEATRO DE LA IRA
John Russell Taylor

HISTORIA PAIDOS

Información viva y veraz destinada al lector interesado en conocer nuestro mundo en constante cambio.

ESTADOS UNIDOS EN EL SIGLO XX.
EL SISTEMA SOCIOECONOMICO
Thomas C. Cochran

EL DESCUBRIMIENTO DEL TIEMPO
S. Toulmin y J. Goodfield

NUEVAS OBRAS SOBRE EL MUNDO DE HOY

MUNDO MODERNO
CHINA
DESPUES DE MAO
A. Doak Barnett
LA REVOLUCION CULTURAL DE MAO TSE-TUNG
P. Brigham y E. F. Vogel

EL ESTILO POLITICO NORTEAMERICANO
A. Ribicoff y J. O. Newman

PSICOLOGIA SOCIAL Y SOCIOLOGIA

EL ESTUDIO DEL LIDERAZGO
C. G. Browne y T. S. Cohn

LA REVOLUCION LABORAL EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA
Gus Tyler

EL ESTADO DEMOCRATICO Y EL ESTADO AUTORITARIO
F. Neumann

ANOMIA Y CONDUCTA DESVIADA
Marshall B. Clinard, Robert K. Merton y otros

HOMBRE CONTEMPORANEO
LA REVOLUCION DEL HOMBRE
A. Montagu

EL PODER Y EL DESTINO HUMANO
H. Rosinski

NUEVAS EDICIONES PARA MODERNIZAR LA EDUCACION

Algunos de los 90 títulos de la Biblioteca del Educador Contemporáneo. Dirigida por Jaime Bernstein y Gilda L. de Romero Brest.

ASESORAMIENTO Y ORIENTACION
Leslie E. Moser y Ruth S. Moser

LA GEOGRAFIA EN LA REPUBLICA ARGENTINA
Mariano Zamorano y otros

LA AYUDA ESCOLAR. LOS ASISTENTES EDUCACIONALES VOLUNTARIOS
G. Janowitz

EL MAESTRO Y LA ORIENTACION DEL NIÑO

E. G. Johnston, M. Peters y E. Evraiff
COMO ENSEÑAR LAS CIENCIAS AL ESCOLAR
Mary Sheckles

LOS DESCUBRIMIENTOS DE PIAGET Y EL MAESTRO
E. Churchill

EL MES DEL LIBRO PAIDOS
EN LAS VIDRIERAS DE SU LIBRERIA



sión comunista". Ser libre en 1968 es participar, escribirnos los insurrectos. La revolución de mayo fue generacional: participar en 1968 era ser joven.

Para narrar esa epopeya, Mario Pellegrini (24 años), autor de *La imaginación*, consumió un libro documental. Un vasto reportaje a Cohn-Bendit realizado por Sartre, la cronología cuidadosa de los acontecimientos, comunicados de los estudiantes, bandos de los comités de acción, una selección de las leyendas que oscurecieron los muros de la Sorbona, Nanterre y todos los edificios invadidos, y las declaraciones de Marcuse, componen el ensayo. Al revés de otros antólogos que apilan testimonios, el compilador consiguió transformar el libro en un fulgurante homenaje. Pellegrini (director de la revista *Rocinante*, cuyos primeros tres números aparecieron en Caracas) estuvo en París durante los acontecimientos: "Nadie que haya visto la manifestación del 13 de mayo —un millón de franceses marcharon a través de la ciudad durante nueve horas— fue al día siguiente el mismo que antes", se entusiasma en Buenos Aires.

"No me liberen, yo me basto"

El 6 de mayo, 600 mil estudiantes acatan la orden de huelga general. Aparecen los primeros panfletos reclamando la solidaridad obrera. Cohn-Bendit y sus compañeros se presentan ante el tribunal disciplinario que debe juzgarlos con el puño en alto; 10 mil voces corean *La internacional*. Sin embargo, los dirigentes de izquierda desconfían: "Estos muchachos no saben qué quieren, ¿cuál es el programa que proponen?" La respuesta de Cohn-Bendit a Sartre no los apacigua: "Todo el mundo se tranquilizaría si fundáramos un partido. Sabrían a qué atenerse y por lo tanto la forma de anularnos. Ya no estarían frente a la anarquía, el desorden, la efervescencia incontrolable. La fuerza de nuestro movimiento reside precisamente en que se apoya en una espontaneidad incontrolable, que da el impulso sin pretender canalizar o sacar provecho de la acción que ha desencadenado". Es, qui-

zá, la clave del expansivo delirio que provocaron.

"Lo importante fue, sobre todo, la actuación de la gente que hasta ese momento se había mantenido al margen de la actividad política —memora Pellegrini—. Los vecinos del Barrio Latino, que habitualmente miraban a los estudiantes como a enemigos, porque no los dejaban dormir por la noche, asilaban en sus casas a los perseguidos por la Policía, tiraban agua desde las ventanas. Muchachos a quienes sólo les interesaba recibirse, se acercaban sigilosamente a los puentes del Sena, después de medianoche, para boicotear los recorridos que transportaban en camión las primeras ediciones de los diarios reaccionarios."

Los dirigentes —si es que se puede hablar de dirigentes en un movimiento que los rechazaba, y que adoptó como ley el slogan *Prohibido prohibir*— advirtieron que "el cambio radical de las estructuras de nuestra sociedad no es posible por ahora". Cuando Sartre reprochó: "La Universidad, gracias a lo que ustedes han hecho, se va mejorada, pero siempre dentro del marco de la sociedad burguesa", Cohn-Bendit aceptó que "no puede soñarse con hacer estallar la sociedad burguesa; las condiciones no están reunidas. Pero no quiere decir que no haya que hacer nada; todo lo contrario, es necesario luchar paso a paso a partir de un cuestionamiento global".

Ese paso a paso fue, sin duda, el motivo del triunfo: cada sector se sintió identificado con los estudiantes. La falta de directivas y la absoluta libertad para reivindicar "lo que mejor les parezca" provocó desde la adhesión de las coristas del *Folliès Bergère* hasta el llamado a formar un comité de acción por parte de las *conciérges* (que seguramente recordaban la época de la Liberación). Los líderes cuidaron un solo punto: evitar que la anarquía se confundiera con el caos.

El Comité de Acción del IV arrondissement especificó: "Los ferroviarios se encargan de distribuir las papas gratuitamente, los Comités de Huelga sustituyen a la administración en Nanterre y St. Nazaire, la gasolina se distribuye bajo control. Entonces, no es falta de orden, es un orden diferente. Si usted piensa por los otros, los otros pensarán por usted, proclamaban los carteles desplegados en Nanterre.

Todavía es demasiado pronto para evaluar las verdaderas consecuencias de la segunda revolución francesa. Por las dudas, el Gobierno de Gaulle —que ha prometido reformas— postergó la iniciación de las clases hasta diciembre. Cohn-Bendit amenaza: "No esperamos construir una universidad de tipo socialista en nuestra sociedad, porque sabemos que la función de la Universidad seguirá siendo la misma en tanto no cambie la totalidad del sistema. Pero creemos que puede haber momentos de ruptura en la cohesión del sistema y que se puede aprovecharlos para abrir brechas". En las paredes de la Sorbona alguien recordó —con pintura roja— una frase de Marx: *La violencia es la partera de la sociedad naciente* (*Insurrexit*, 1968; 94 páginas, 420 pesos). ♦



Primera Plana

Utopista Victoria: Payró 1968.

Our Country

Marcos Victoria: Buenos Ayres City — Es mayo en la capital del Virreynato del Río de la Plata; un avión de la BOAC aterriza en el aeropuerto de la Reina Isabel, luego de una escala en Galeao, Río de Janeiro. A bordo viaja un corresponsal del *New York Morning*, con la misión de investigar un

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *Aeropuerto*, por Arthur Hailley (Emecé), 3º la semana pasada.
- 2) *Los hombres de a caballo*, por David Vifias (Siglo XXI), 1º.
- 3) *Biografía de un cimarrón*, por Miguel Barnet (Galerna-Siglo XXI), 2º.
- 4) *El camino de los hiperbóteos*, por Héctor Libertella (Paidós).
- 5) *La región más transparente*, por Carlos Fuentes (Fondo de Cultura Económica).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *La imaginación al poder*, por D. Cohn-Bendit, J. P. Sartre y Herbert Marcuse (Insurrexit), 1º.
 - 2) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig-Zag), 2º.
 - 3) *El Che Guevara*, por Hugo Gambini (Paidós), 3º.
 - 4) *Introducción a la economía marxista*, por E. Mandel (Carlos Pérez).
 - 5) *La vuelta a Cortázar en siete ensayos*, varios (Carlos Pérez).
- Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦



Cronista Pellegrini: ¡Viva Dadá!

BIBLIOTECA



Primera Plana

Editores Serebrisky y Wisniacki: En el principio fue la ley.

Otra más y van...

"Quizás el germen de la Editorial Tiempo Contemporáneo ya estaba en nuestras conversaciones de estudiantes universitarios", aventura Alberto Serebrisky (31), atrincherado detrás de sus gruesos anteojos que le dan un aire de físico nuclear y no de abogado, su profesión real. A su lado, Natalio Wisniacki (28), su colega y también su socio de etc, el nuevo sello que se prepara para inundar el mercado con sus primeros once títulos en la segunda semana de noviembre, asiente o rectifica los entusiasmos de Serebrisky con ademanes pausados.

Hasta llegar a editores —una fiebre que parece haberse infiltrado en el foro porteño desde que Divinsky y Finkelberg inauguraron, el año pasado, las ediciones de la Flor— los socios compartieron diversas inquietudes: las estrategias para ganar las elecciones en el Centro de Estudiantes de Derecho, los debates en el Consejo Superior de la Universidad —donde Serebrisky fue delegado— y la lectura en común de novelistas y sociólogos.

Una vez con el título bajo el brazo, ambos colegas comprendieron que no eran los laberintos del papel sellado los que canalizaban sus vocaciones: "Queríamos participar en forma activa en el proceso cultural argentino —expone Wisniacki—, y al no tener dinero como para intentar el mecenazgo, se nos ocurrió que la salida era una librería". Luego de un par de meses, sin embargo, el proyecto había virado nuevamente, cuando comprendieron que resultaba menos complejo y más útil editar los libros que venderlos.

Encontrar el nombre del nuevo sello ("estuvimos varias noches haciendo combinaciones de palabras que hubieran deleitado a Cabrera

Infante") fue la primera dificultad: cuando tropezaron con etc, llegó el momento de preocuparse por el capital. "Formamos una sociedad de responsabilidad limitada —recuerda Serebrisky— con un capital de un millón de pesos: depositamos 250 mil cada uno, y nos juramentamos a integrar otro tanto en cuotas." Ahora, la inversión ha desbordado ya ese capital inicial, y se extiende sobre dos millones de deudas documentadas.

La columna vertebral del recién nacido sello estará formada, como es habitual, por las colecciones. "Números", una biblioteca popular cuyos títulos pasarán de los cinco mil ejemplares, proyecta la edición de una novela inédita de Roberto Arlt, una recopilación de la nueva narrativa alemana, y un libro colectivo de ensayos sobre Cortázar. "Cuentos" —una serie que comenzará con la autoselección de todos sus relatos, realizada por Enrique Werneck poco antes de morir—, "Fabulaciones" —cuyo número fuerte parecen ser dos *nouvelles* de Régis Debray, reunidas bajo el nombre de *La frontera*— y "Ensayos" —que se iniciará con *La cuestión judía en la Argentina*, de Juan José Sebbel— completan el panorama de colecciones previstas.

La gran esperanza de los noveles editores, sin embargo, parece radicar en un título fuera de colección: *La paz indeseable*, de Leonard Lewin, un *best seller* que conmovió a los Estados Unidos a principios de este año, y a Francia unos meses después. Según su prologuista, *La paz* (en inglés *Report from the Iron Mountain*) es la versión de un informe confidencial solicitado por el Gobierno de USA a un grupo de expertos, y su conclusión suena aterradoramente: la suspensión de las hostilidades bélicas sometería al país a una ruina incontrolable. ♦

alzamiento de los nativos contra las autoridades inglesas. A tres mil kilómetros de distancia, las islas Malvinas son el único bastión donde flamea la bandera de Belgrano: fueron capturadas en 1940, cuando "Londres ardía bajo el fuego de las bombas alemanas". Al mismo tiempo, los chilenos invadían Tierra del Fuego, un territorio sobre el que reclamaban su soberanía desde fines del siglo XIX. En la década del 60, la colonia del Plata es la última que retiene Inglaterra: la India, Canadá, Sudáfrica y Birmania han conquistado ya la libertad por etapas; todas las posesiones africanas han abandonado el Commonwealth. Pero el trigo, la carne y la lana del Virreynato americano son materias primas de las que la metrópoli no se atreve a prescindir.

A partir de esos datos, Marcos Victoria —un polígrafo de 60 años, a quien mantiene enfrascado ahora su tetralogía poética *Música de cámara*— compone una sátira sobre la vida argentina que es a veces ingenua, otras veces abusiva, pero a la que sostiene siempre un desparpajo cómico fuera de serie en la literatura argentina. La narración en primera persona obliga a Victoria a devanar una escritura periodística, apaciblemente informativa. Aun así, se permite hallazgos menores: las versiones inglesas del Himno Nacional (*Green for ever be the laurels / Which our brows encircle high!*), de "Paisaje de Catamarca" (*A little rancho here, a little rancho there*) o las simbiosis lingüísticas provocadas por el concubinato del inglés con el español (un fósforo es una *mecha*, un camión una *troca*, una iglesia es una *chorcha*).

La topografía de Buenos Ayres City inventada por Victoria es otro de los deliciosos crucigramas que se proponen al lector: una avenida costanera, que se llama London en su tramo central, une The Tiger con Silver City; la White-locke Square, un tributo forzoso a la memoria del general que capturó la ciudad el 5 de julio de 1807, está circunvalada por la cúpula ovoide del House of Parliament y por el paralelepípedo gigantesco del House of the Viceroys. El tránsito es ordenado, impecable, silencioso; los gerentes de las compañías telefónicas, movilizadas por una competencia atroz, acuden en persona a disculpar los inconvenientes del servicio; la Achmuty Square, frente al Plaza Hotel, es una lujosa reproducción de Hyde Park: "Niños rubios, vigilados por sus nurses, juegan con arcos y pelotas sobre el césped".

Algunos trazos de la caricatura son enclenques o turbios: tres capítulos dedicados a jefes de la Resistencia (el Gran Inca, Hope, el general López del Barco) los describen como ridículos curadores de la iconografía, las costumbres y el folklore pampeanos. Parecen lógicos sus dualismos, sus torpezas políticas o su estúpido empaque; son menos creíbles sus invernales donde la tradición sigue prosperando a despecho del siglo y medio de ocupación inglesa. Un consuelo final trata de paliar esos retratos pesimistas: ninguno de ellos es, en verdad, el jefe de la sublevación que estallará en Buenos Aires City el 25 de mayo. Aunque justo en el momento en que esa puerta va a abrirse, el libro se detiene (*Losaáa*, 1968; 140 páginas, 430 pesos). ♦

La lectura sibilina

Raymond Bloch: Los prodigios en la antigüedad clásica — Arqueólogo y latinista, director de la Escuela de Altos Estudios de París, Bloch entregó este libro a las prensas como anticipo resumido de un trabajo más copioso. La brevedad pone al autor en deuda con los especialistas, pero sitúa al alcance de los lectores una Isla de la Poesía, un Paraíso Encontrado del buscador de tesoros.

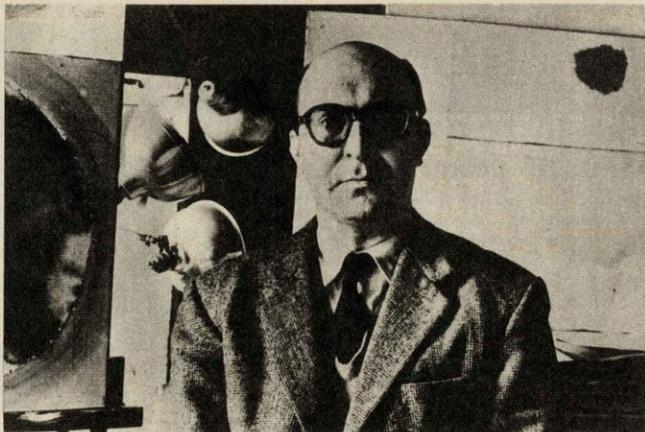
Sucedee que el libro de Bloch, primordialmente destinado a interesados en el tema, permite al lector ejercer una antigua pero constantemente redescubierta prerrogativa de los compradores de libros: la de extraer poesía de la erudición, misterio de la claridad, palpaciones de la pedagogía; la de fabricar ocurrencia que al autor no se le ocurrieron y la de descubrir alusiones que se colorean sin ser vistas. Antes de intentar estos pases, el lector cuidadoso puede efectuar un paseo exploratorio, con el libro en el bolsillo, observando con atención el paisaje; sin olvidar que "las aguas de lluvia, de las fuentes, del mar, se modificaban extrañamente en el momento en que iban a ocurrir acontecimientos de importancia; los árboles cambiaban de naturaleza o bien se incendiaban; así, en el momento del avance de Jerjes y de su ejército, un plátano se transformó en olivo".

Pero aun sin esta averiguación, el explorador de *Los prodigios* podrá gozar del impensado brebaje, aprovechar los esfuerzos del estudioso y la prolijidad del fichaje para la confección de suntuosos castillos aéreos. Hace falta, apenas, ejercitar la *nouvelle lecture*, cuyo secreto —cada día más difundido entre los lectores argentinos— consiste en no leer el libro como Bloch pretendió que se lo leyera, sino de alguno de los infinitos y aventurados modos restantes.

Es posible, por supuesto, prescindir de la bibliografía y del —sin duda valioso— enfoque histórico-evolutivo-político de Bloch. Esta irreverencia, prohibida a los eruditos, autoriza al lector a efectuar maravillosos descubrimientos: estatuas que se incendian o que sudan; lluvias esumosas, de sangre o de leche; árboles felices e infelices. Hasta es posible merecer, recorrida la última página, el reproche de Tucídides: "Era un poco demasiado propenso a la observación de los signos divinos y de las cosas de ese género".

A Bloch no puede ofenderlo esta lectura de su libro. Después de todo, es él mismo quien lo permite al afirmar: "El prodigio interrumpe brutalmente el curso normal de la vida de los individuos y de la comunidad. Así, interesa directamente y conmueve a los espíritus y los corazones".

Ya lo sabrán los visitantes de este jardín, obligados, en lo sucesivo, a eludir cautelosamente a los bicéfalos por las calles de Buenos Aires. Es que, como cualquier latinista sabe, "todo monstruo de dos cabezas significa sedición en el Estado, corrupción y adulterio en la familia" (*Editorial Paidós*, Buenos Aires, 1968; 191 páginas, 580 pesos). ♦



Asceta Clorindo Testa: El navegante de todo mar.

PLASTICA

Los trabajos y los días

Tiene 45 años, y la referencia biográfica parece imprescindible para evaluar la obra de Clorindo Testa, cuya retrospectiva de una década y media de asedio a las artes plásticas, brilla desde la semana pasada en las salas del museo Emilio Caraffa, en la ciudad de Córdoba.

Porque este napolitano llegado a los tres meses de edad a la Argentina, se las ingenió para permanecer vivo y actualizado durante quince años, en los cambiantes mares de la vanguardia local: nacido a la pintura bajo las auras del movimiento Arte Concreto Invención, su prodigiosa sensibilidad le permitió integrarse —como actor o como consultor— a la aventura del pop, el op, el cinetismo y las estructuras primarias, sin renegar de la prolija fidelidad a su poética.

Pero, ¿cuál es la clave de esa poética? Sin duda, los aportes cruzados que este hombre sereno y silencioso hace a cada una de las disciplinas que lo obsesionan: pintor, arquitecto, escenógrafo circunstancial, especialista en arte popular de diversos países, Testa no ha naufragado nunca en la confusión; cuando mezcla sus aguas, lo hace con el deleite y la morosidad de un alquimista. Del mismo modo con que, hace tres años, manifestó su rechazo por la inclusión de murales en obras arquitectónicas ("se trata de lenguajes distintos que no deben influirse mutuamente"), pudo explicar, la semana pasada, las razones de su devoción repartida entre la arquitectura y las artes plásticas: "Aunque tienen sus límites precisos —informó—, puedo hacer ambas cosas sin violentarme: acaso porque el mecanismo de ambas es parecido, y el razonamiento que sostiene ese mecanismo, también".

Sin duda, detrás de esa reflexión está un talento fuera de serie, que Testa omite mencionar: es, sin embargo, el que abrumó de premios toda su trayectoria pictórica —desde las investigaciones ascéticas de la década del cincuenta, a la estupenda estructura tubular que arrebató una de las categorías del reciente *Materiales*—, sin impedirle culminar, contemporáneamente, los esplendores arquitectónicos del Banco de Londres.

Enviado a los dos grandes Bienales (Venecia, San Pablo) a comienzos de los años sesenta, para esa fecha también fue ganador del premio Di Tella y coautor —con Francisco Bullrich y Alicia Cazzaniga de Bullrich— del proyecto de instalación de los centros de Artes Visuales, Música y Experimentación Audiovisual del Instituto.

Esos prestigios coronarían, en 1965, con la obtención del Premio Palanza, un espaldarazo que celebró su ingreso al color: el momento en que la pintura de Testa abandonaba los andariveles del ascetismo para precipitarse en la búsqueda de un tono vital, que lo arrojaría de frente en las corrientes de la vanguardia (punto de fusión, acaso, entre el arquitecto y el pintor, como pudo verse en la delicada e inquietante estructura que presentó en *Nuevo Ensemble*, hace algunos meses).

Ahora, en los afejos salones de la casona enclavada en las frondas del Parque Sarmiento, Testa pareció ser el principal sorprendido por el éxito de su retrospectiva: apretado en los torbellinos de un público fervoroso, resultó difícil estimularlo para que abandonase su silenciosa parquedad. Pero esa dificultad no bastó para impedir que algunas claves ("la bohemia ya no existe, a causa de la tecnificación de la pintura") se filtraran entre los agasajos. La mejor: "Nunca pude enseñar, porque para hacerlo hay que hablar mucho, y yo soy callado".

Un silencio que, sospechosamente, se parece al equilibrio perseguido y perseguidor de la música de las esferas. ♦

TEXTOS DE PRIMERA PLANA

62 - MODELO PARA ARMAR (II)

por Julio Cortázar

Este fragmento es la continuación del texto adelantado en el número 304: con aquél, constituye el comienzo de la tercera novela de Julio Cortázar (las anteriores fueron *Los Premios* y *Rayuela*).

Hace una década que el inventor de los "cronopios" se inclinó por primera vez sobre esta propuesta: alimentó con ella, precisamente, el capítulo 62 de *Rayuela*, y acabó por convertirla en un libro autónomo que Sudamericana publicará próximamente. Es con su permiso que se anticipan estos textos.

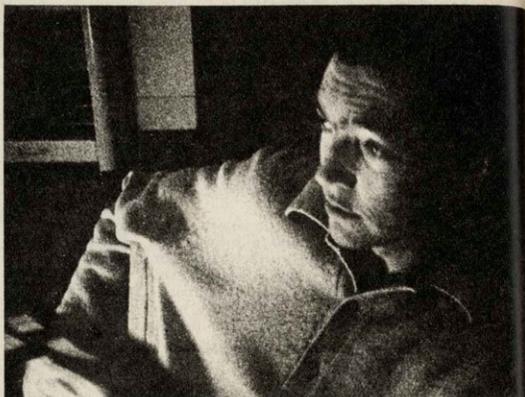
El alfabeto ruso sigue ahí, oscilando entre las manos del comensal gordo, contando las noticias del día como más tarde en la zona (el *Cluny*, alguna esquina, el canal Saint-Martin que son siempre la zona) habrá que empezar a contar, habrá que decir algo porque todos ellos están esperando que te pongas a contar, el corro siempre inquieto y un poco hostil al comienzo de un relato, de alguna manera están todos allí esperando que empieces a contar en la zona, en cualquier parte de la zona, ya no se sabe dónde a fuerza de ser en tantas pa tes y tantas noches y tantos amigos, Tell y Austin, Hélène y Polanco y Celia y Calac y Nicole, como otras veces le toca a alguno de ellos llegar a la zona con noticias de la Ciudad y entonces te toca a ti ser parte del corro que espera ávidamente que ese otro empiece a contar, porque de alguna manera en la zona hay como una necesidad entre amistosa y agresiva de mantener el contacto, de saber lo que ocurre ya que casi siempre ocurre algo que alcanza a valer para todos, como cuando sueñan o anuncian noticias de la Ciudad, o vuelven de un viaje y entran otra vez en la zona (el *Cluny* por la noche, casi siempre, el territorio común de una mesa de café, también una cama o un *sleeping car* o un auto que corre de Venecia a Mantua, la zona entre ubicua y delimitada que se parece a ellos, a Marrast y a Nicole, a Celia y a monsieur Och y a Frau Marta, participa a la vez de la Ciudad y de la zona misma, es un artificio de palabras donde las cosas ocurren con igual fuerza que en la vida de cada uno de ellos fuera de la zona. Y por eso hay como un presente ansioso aunque ninguno de ellos esté ahora cerca del que lo recuerda en el restaurante Polidor, hay salivas de asco, inau-

guraciones, floricultores, hay Hélène siempre, Marrast y Polanco, la zona es una ansiedad insinuándose viscosamente, proyectándose, hay números de teléfono que alguien discará más tarde antes de dormirse, vagas habitaciones donde se hablará de esto, hay Nicole luchando por cerrar una valija, hay un fósforo que se quema entre dos dedos, un retrato en un museo inglés, un cigarrillo que golpea contra el borde del atado, un naufragio en una isla, hay Calac y Austin, búhos y persianas y tranvías, todo lo que emerge en el que irónicamente piensa que en algún momento tendrá que ponerse a contar y que acaso Hélène no estará en la zona y no lo escuchará aunque en el fondo todo lo que él vaya a decir sea siempre Hélène. Bien puede suceder que no solamente esté solo en la zona como ahora en el restaurante Polidor donde los otros, incluso el comensal gordo, no cuentan para nada, sino que decir todo eso sea estar todavía más solo en una habitación donde hay un gato y una máquina de escribir; o quizá ser alguien que en el andén de una estación mira las combinaciones instantáneas de los insectos que revolotean bajo una lámpara. Pero también puede ocurrir que los otros estén en la zona como tantas otras veces, que la vida los envuelva y se oiga la tos de un guardián de museo mientras una mano busca lentamente la forma de una garganta y alguien sueña con una playa yugoslava, mientras Tell y Nicole llenan una valija con desordenadas ropas y Hélène mira largamente a Celia que se ha puesto a llorar de cara a la pared, como lloran las niñas buenas.

Puesto a pensar a la espera de que le trajeran los *hors d'oeuvre*, a Juan no le resultaba demasiado difícil re-

hacer el itinerario de la noche. Primero, quizá, venía el libro de Michel Butor comprado en el boulevard Saint-Germain; antes había un deambular desgano por las calles y la llovizna del barrio latino, sintiendo como a contrapelo el vacío de la nochebuena en París cuando todo el mundo se ha metido en su casa y solamente quedan gentes de aire indeciso y de alguna manera cómplice que se miran de reojo en los mostradores de los cafés o en las esquinas, casi siempre hombres pero también una que otra mujer que lleva un paquete quizá como una disculpa por estar ahí en la calle un veinticuatro de diciembre a las diez y media de la noche, y a Juan le habían dado ganas de acercarse a alguna de las mujeres, ninguna de ellas joven ni bonita pero todas solitarias y como excepcionales, para preguntarle si realmente llevaba alguna cosa en el paquete o si no era más que un bulto de trapos o de diarios viejos cuidadosamente atados, una mentira que la protegía un poco más de ese andar a solas mientras todo el mundo estaba en su casa.

Lo segundo a tener en cuenta era la condesa, su sentimiento de la condesa que se había definido en la esquina de la rue Monsieur le Prince y la rue de Vauguirard, no porque en esa esquina hubiera nada que pudiese recordarle a la condesa como no fuera quizás un pedazo de cielo rojizo, un olor húmedo que salía de un portal y que bruscamente habían valido como terreno de contacto, de la misma manera que la casa del basilisco en Viena había podido darle en su día un paso hacia el territorio donde esperaba la condesa. O acaso lo blasfematorio, la transgresión continua en que había debido moverse la condesa (si se aceptaba la versión de la leyenda, la crónica mediocre que Juan había leído años atrás, tanto tiempo antes de Hélène y de Frau Marta y de la casa del basilisco en Viena), y entonces la esquina con el cielo rojizo y el portal mohoso se aliaban a la inevitable conciencia de que era nochebuena para facilitar el paso de la condesa, su de otra manera inexplicable presencia en Juan, porque no



podía dejarse de pensar que a la condesa tenía que haberle gustado particularmente la sangre en una noche como esa, entre campanas y misa de gallo el sabor de la sangre de una muchacha retorciéndose atada de pies y manos mientras tan cerca los pastores y el pesebre y un cordero que lavaba los pecados del mundo. De manera que el libro comprado un momento antes, el pasaje de la condesa y entonces sin transición la puerta anodina y lúgubremente iluminada del restaurante Polidor, la entrevisión de una sala casi desierta envuelta en una luz que la ironía y el malhumor sólo podían calificar de cárdena, con unas mujeres armadas de anteojos y servilletas, el leve calambre en la boca del estómago, la resistencia a entrar porque no había ninguna razón para entrar en un sitio semejante, el rápido y rabioso diálogo de siempre en esos castigos de la propia perversidad: Sí / No / Por qué no / Tenés razón, por qué no / Entrá entonces, cuanto más lúgubre más merecido / Por imbécil, claro / *Unto us a boy is born, glory hallelujah* / Parece la morgue / Es, entrá / Pero la comida debe ser horrenda / No tenés hambre / Es cierto, pero tendré que pedir algo / Pedí cualquier cosa y bebé / Es una idea / Un vino helado, muy helado / Ya ves, entrá. Pero si había que beber, ¿por qué entré en el restaurante Polidor? Conocía tantos barcitos simpáticos en la orilla derecha por el lado de la rue Caumartin, donde además siempre podía acabar festejando la nochebuena en el retablo de una rubia que me cantaría algún *nôel* de la Santinonge o de la Camargue y nos divertiríamos bastante. Por eso, puesto a pensar, lo menos comprensible era la razón por la que finalmente había entrado en el restaurante Polidor después de ese diálogo, dando un empujón beethoveniano a la puerta, metiéndome en el restaurante donde ya unos anteojos y una servilleta a la altura del sobaco venían decididamente hacia mí para llevarme a la mesa peor, la mesa camelo de cara a la pared pero con la pared disfrazada de espejo como tal vez tantas otras cosas esa noche y todas las noches y sobre todo Hélène, de cara a la pared porque del otro lado donde en circunstancias normales cualquier otro parroquiano hubiera podido sentarse dando el frente a la sala, la respetable dirección del restaurante Polidor había erigido una enorme guirnalda de material plástico con luces de colores para demostrar la preocupación que le merecían los sentimientos cristianos de su amable clientela. Imposible sustraerse a la fuerza de todo eso: si de todas maneras yo había consentido en sentarme a una mesa de espaldas a la sala, con el espejo proponiéndome su estufa por encima de la horrible guirnalda de nevada (les autres tables sont réservées, monsieur / Ça ira comme ça, madame / Merci, monsieur /) algo que se me escapaba pero que a la vez tenía que ser profundamente mío acababa de forzarme a entrar y a pedir esa botella de Syl-

vaner que hubiera sido tan fácil y tan agradable pedir en otra parte, entre otras luces y otras caras.

Suponiendo que el que cuenta contara a su manera, es decir que ya mucho estuviera tácitamente contado para los de la zona (Tell, que todo lo comprende sin palabras; Hélène, a quien nada le importa cuando te importa a ti), o que de unas hojas de papel, de un disco fonográfico, una cinta magnetofónica, un libro, un vientre de muñeca salieran pedazos de algo que ya no sería lo que están esperando que empieces a contar, suponiendo que lo contado no tuviera el menor interés para Calac o Austin y en cambio atrajera desesperadamente a Marrast o a Nicole, sobre todo a Nicole que te ama sin esperanzas, suponiendo que empezaras a murmurar un largo poema donde se habla de la Ciudad que también ellos conocen y temen y a veces recorren, si al mismo tiempo o como una sustitución te fueras sacando la corbata y te inclinaras para ofrecerla, previamente arrollada con mucho cuidado, a Polanco que contempla estupefacto y termina por pasársela a Calac que no quiere aceptarla y consulta escandalizado a Tell que aprovecha para hacerle trampa en el póker y ganarle el pozo; suponiendo absurdos así, que en la zona y en ese momento pudieran ocurrir cosas semejantes, habría que preguntarse si tiene sentido el que estén ahí esperando que empieces a contar, que en todo caso alguien empiece a contar, y si el buñuelo de banana en que está pensando Feuille Morte no reemplazaría hartamente mejor esa vaga expectativa de los que te rodean en la zona, indiferentes y obstinados a la vez, exigentes y burlescos como tú mismo con ellos cuando te toca a ti escucharlos o verlos vivir sabiendo que todo eso viene de otra parte o se va quien sabe adónde, y que por eso mismo es lo que cuenta para casi todos ellos.

Y tú, Hélène, ¿también me mirarás así? Veré irse a Marrast, a Nicole, a Austin, despidiéndose apenas con un gesto que parecerá un encogimiento de hombros, o hablando entre ellos porque también ellos tendrán que contar, habrán traído noticias de la Ciudad o estarán a punto de tomar un avión o un tren. Veré a Tell, a Juan (porque puede ocurrir que también yo vea a Juan en ese momento, en la zona), veré a Feuille Morte, a Harold Haroldson, y veré a la condesa o a Frau Marta si estoy en la zona o en la Ciudad, los veré yéndose y mirándose. Pero tú, Hélène, ¿te irás también con ellos, o vendrás lentamente hacia mí con las uñas manchadas de desprecio? ¿Estabas en la zona o te soñé? Mis amigos se van riendo, nos encontraremos otra vez y hablaremos de Londres, de Boniface Perteuil, de la Ciudad. Pero tú, Hélène, ¿habrás sido una vez más un nombre que levanto contra la nada, el simulacro que me invento con palabras mientras Frau Marta, mientras la condesa se acercan y me miran?

—Quisiera un castillo sangriento —había dicho el comensal gordo.

Todo era hipotético, pero se podía admitir que si Juan no hubiera abierto distraidamente el libro de Michel Butor, una fracción de tiempo antes que el cliente hiciera su pedido, los componentes de eso que le apretaba el estómago se habrían mantenido dispersos. Y así había ocurrido que con el primer trago de vino helado, a la espera de que le trajeran una coquille Saint-Jacques que no tenía ganas de comer, Juan había abierto el libro para enterarse sin mayor interés de que en 1791 el autor de *Atala* y de *René* se había dignado contemplar las cataratas del Niágara, de las que dejaría una descripción ilustre. En ese momento (estaba cerrando el libro porque no tenía ganas de leer y la luz era pésima) oyó distintamente el pedido del comensal gordo y todo se coaguló en el acto de alzar los ojos y descubrir en el espejo la imagen del comensal cuya voz le había llegado desde atrás. Imposible separar las partes, el sentimiento fragmentado del libro, la condesa, el restaurante Polidor, el castillo sangriento, quizá la botella de Sylvaner: quedó el cuadro fuera del tiempo, el privilegiado horror exasperante y delicioso de la constelación, la apertura a un salto que había que dar y que él no daría porque no era un salto hacia nada definido y ni siquiera un salto. Más bien al revés, porque en ese vacío vertiginoso las metáforas saltaban hacia él como arañas, como siempre eufemismos o rellenos de la inaprensible mostración (otra metáfora), y además la vieja de los anteojos le estaba poniendo por delante una coquille Saint-Jacques y esas cosas había que agradecerlas siempre de palabra en un restaurante francés o todo empezaba a andar de mal en peor hasta los quesos y el café.

(De la Ciudad, que en adelante se mencionará sin mayúscula puesto que no hay razón para extrañarla —en el sentido de darle un valor privilegiado por oposición a las ciudades que nos eran habituales—, conviene hablar desde ahora porque todos nosotros estábamos de acuerdo en que cualquier lugar o cualquier cosa podían vincularse con la ciudad, y así a Juan no le parecía imposible que de alguna manera lo que acababa de ocurrirle fuese materia de la ciudad, una de sus irrupciones o sus galerías de acceso abriéndose esa noche en París como hubiera podido abrirse en cualquiera de las ciudades adonde lo llevaba su profesión de intérprete. Por la ciudad habíamos andado todos, siempre sin quererlo, y de regreso habíamos de ella, comparábamos calles y playas a la hora del *Cluny*. La ciudad podía darse en París, podía darse a Tell o a Calac en una cervecería de Oslo, a alguno de nosotros le había ocurrido pasar de la ciudad a una cama en Barcelona, a menos que fuera lo contrario. ♦

Copyright Sudamericana, 1968.



Primera Plana

Bucólico Federico M. Peralta Ramos: Los mandamientos de la salud.

Para ser gánico

Este ha sido un año próspero para el pintor Federico Manuel Peralta Ramos. Hace unos meses publicó y distribuyó —entre sus amigos y los concurrentes a la galería del Este— su nueva religión gánica; en setiembre se le otorgó la beca Guggenheim; la semana pasada —por fin— clausuró una triunfante exposición en el local de Arte Nuevo, al novecientos de Maipú.

“No sé por qué hago las cosas —explica, con el traje azul y el pelo revuelto de un abogado que, antes de salir de vacaciones, hubiera prendido fuego al Palacio de Justicia—, yo soy fundamentalmente un ser gánico.” Es por eso, quizá, que el primer mandamiento —de la lista de 23 dirigidos “a los habitantes del planeta”— exija ser gánico. Otras órdenes —cuyo cumplimiento depende de las ganas del ordenado, ya que este nuevo profeta es de una rigurosa coherencia con su sistema— plantean las siguientes propuestas: Perder tiempo - No perder tiempo - Regalar dinero - Vivir poéticamente - A Dios hay que dejarlo tranquilo - Darse cuenta - Andar liviano en este mundo, o no - Ampliar la esencia hasta llegar al halo - Provo-car movimiento - Flotar.

Fueron los cuadros que expuso el año pasado en Vignes (unos fastuosos engendros de tiza, pintura y aceite, que se derramaban sobre el público, y lo acompañaban a su casa para desvelarlo) los que le permitieron juntarse con la beca Guggenheim, y los seis mil dólares y diez meses de permanencia en los Estados Unidos que la adornan. Pero ahora ha dejado de pintar —inútil preguntarle por qué— y sintió ganas de exponer objetos: “Son regalos para mujeres; ¡no es una imagen buenísima?”, se alienta, con la sonrisa del abogado en plena vacación pekinesa.

Un agudísimo humor saturado de simpatía es la fórmula de esta última muestra. Varias estructuras primarias, perfectas en sí mismas, se ríen de ellas (y del movimiento crítico que les aportó sus rigores teóricos), sosteniendo cajas de bombones de la confitería más conmovedoramente camp de Buenos Aires. Un bonete de automovilista —El casco de Vianini— se exhibe solo en la vidriera, coronado por su título resplandeciente en letras multicolores de neón. Debajo de este lujoso símbolo se repantigan una mesita con un termo, un mate, una bandeja de plástico y un teléfono: “La ternura de eso es muy importante”, se estremece su autor.

“La instalación y la compra de materiales costó 500.000 pesos; traté de que resultara perfecto, pero a pesar de todo hubo un lío muy divertido —prosigue, mucho más serio de lo que parece—. Vianini trabaja para una marca de gaseosas, y yo exhibí una botella de otra; los damnificados me mandaron un director para convencerme de cambiar de marca. Entonces cambié la botella por una jarra; que hicieron un favor, porque quedó mucho mejor que antes.”

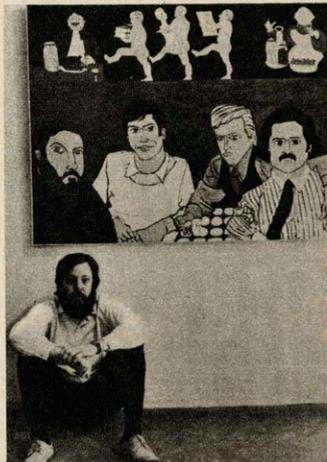
Pero nada es definitivamente dulce, ni definitivamente sarcástico. Todo el *environment* está sostenido por un equilibrio, tanto más difícil de determinar cuanto más evidente se revela. Allí están los osos rosados soportando columnitas de marrons glacés, el *hola* de neón rojo, los mandamientos enmarcados en un cuadro de madera rosa, de proporciones exactas, el queso Chubut —debajo de su campana de vidrio y encima de un repasador blanco que da ganas de llorar, de puro tonto— ofreciendo su lección armoniosa. “Todo esto es muy sano, parece una exposición hecha por un médico, tiene un efecto terapéutico”, sonríe el responsable. Y tiene razón. ♦

Solamente la figura

A Plank le sigue interesando la figura humana. En realidad, es lo único que le interesa: “Detesto los paisajes —afirma con su cara de banquero de Holbein meido a anarquista—, en la figura está todo: dibujo, forma, color, es lo que más se identifica con la vida que uno hace”. Su reciente muestra —en la galería El Taller, al cuatrocientos de la calle Paraguay— convoca esa pasión a través de una docena y media de telas de diverso tamaño, intencionadamente explosivas.

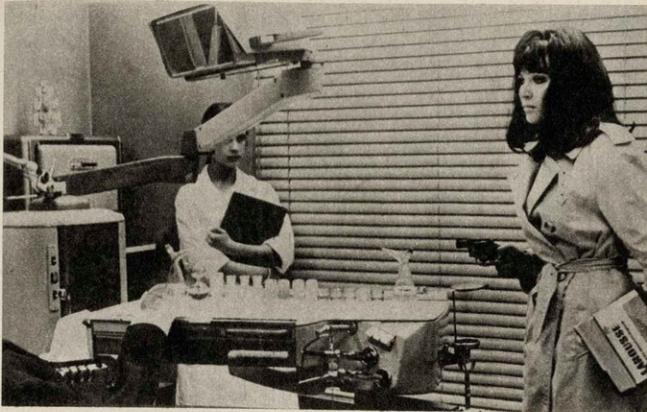
“Quiero que la gente reciba un impacto —teoriza—, que la figura esté ahí, sola y directa: por eso uso colores puros, sin mezcla, y dejé de trabajar la textura y otras penececes. Ahora todo es chato y claro; no sé qué otra cosa podría decir de mi pintura.” No parece que necesite demasiado contarlo: Alfredo Plank (31, 2 hijas) alcanza a decirlo de mejor manera con la luz y la aspereza de sus cuadros. Así desfilan los retratos de sus amigos (“aunque no salte a primera vista, me interesa la vida interior del modelo: siempre elijo a la gente que quiero retratar”), los pintores Esperillo Bute y Sessano, el actor Skarpe, Ivonne Alonso, acaso su tela más hermosa, donde figura y fondo se confunden en una pelea de naranjas y marrones.

Una cierta ambigüedad —entre su declarada cercanía al expresionismo alemán, en especial Egon Schiele, y su frenética luminosidad— se convierte, curiosamente, en el elemento más seductor de la muestra. Es la que campea en un autorretrato (semidesnudo y en cruz), o en *Recuerdo de una noche en el Dora*, una composición dividida en dos planos: abajo, el propio Plank sentado a la mesa con sus amigos; arriba, una alegoría *naïve* de la cultura humanista, que lo revela movido por el mismo amor que a sus antepasados constructores de catedrales. ♦



Primera Plana

Plank: Expresionismo con luz.



Made in USA: En las huellas de Oswald.

FILMS

El signo de interrogación

Made in USA — "Tengo la impresión de navegar por un film de Walt Disney, pero interpretado por Humphrey Bogart; por lo tanto, un film político." Estas palabras del comentarista que lo acompaña son la clave del film más desconcertante de Godard. Los Estados Unidos invocados

en el título son un territorio de convención, un paisaje imaginario donde discurren en incierto combate las figuras de una mitología luminosa y las de una mitología sombría; y cabe la duda sobre si Disney no supone algo más tortuoso que Bogart. Mitología encarnada en figuras de historia y ficción de consumo, rescatada por esa mirada a la vez enternecida y crítica del *pop art*: una mirada, también, ante la cual develan insospechadas proyecciones políticas el *cartoon* más inocente o las insonda-

bles intrigas de Raymond Chandler.

Pero la base real, reconocible, fotografiada como sustento de esa geografía literaria es una Francia contemporánea que no se procura disfrazar: Atlantic City es un suburbio de París, los bistros ostentan precios en francos, las autopistas son la imitación europea de un modelo americano. Aquí se abre una segunda perspectiva: la americanización de la vida francesa. Los puntos de partida de Godard no son los de un discurso lógico, sino más bien el centro de composición de una obra plástica. A partir de los asesinatos de Kennedy, Oswald y Ben Barka, y de la secuela de revelaciones prodigada por esos escándalos (clandestinidad ubicua, cuerpos paralelos de policía, imposibilidad de comprobar una hipótesis satisfactoria), las cosmogonías de Fritz Lang son la realidad.

Made in USA es el film más difícil de Godard. En él la experimentación exige varias visiones, si se quiere rescatar algo más que la fascinación de un caos multicolor, que estalla en referencias actuales. Más aún que *Pierrot le fou*, el film se sirve de un hilo argumental sólo en la medida en que le permite enhebrar los comentarios, las digresiones que a modo de cohetes luminosos dispara Godard sobre el oscuro campo de batalla que es la realidad contemporánea. Son estos "aportes" los que dan cohesión al film, no la solidez de grandes rasgos sino una prieta y flexible y variadísima textura. Esta es su verdadera sustancia, más que la vaga sucesión de hechos de violencia, tan incomprensibles como los de *The Big Sleep*

ASOCIACION AMIGOS INSTITUTO NICOLAS LOWE



Recientemente un grupo de personas se ha reunido para dar forma a una idea común cual es la de allear colaboración general para el INSTITUTO NICOLAS LOWE, órgano dependiente del Consejo Metodista de Acción Social.

Del intercambio de ideas surgió la posibilidad de constituir una ASOCIACION DE AMIGOS DEL INSTITUTO NICOLAS LOWE, cuyo objetivo sería proporcionar esa amplia colaboración al Instituto, en acuerdo y conocimiento de las necesidades y prioridades que sus Autoridades señalan en cada caso.

La intención es superar las horas difíciles y dar una base de apoyo financiero y más sólida, duradera y regular para encarar programas integrales y permanentes que alcancen al niño alojado, no sólo en sus aspectos materiales, sino también en la faz educacional con proyección a su formación juvenil y con miras a un seguimiento y apoyo posterior a su egreso.

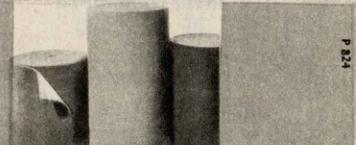
Desempeñamos destacar que no sólo es necesario el aporte financiero que, de obtenerse en forma constante y regular, permitiría la normalización de muchos aspectos funcionales, sino también todo otro tipo de aportes, particularmente afectivo, posibilidades artesanales, relaciones comerciales, gestiones oficiales, aspectos jurídicos, sanitarios y muchos otros de idéntica importancia y gravitación.

Formulamos la presente invitación instándole a que usted medite en esta posibilidad y nos confirme su decisión de integrarse como "amigo" de esta Asociación que comienza a constituirse.

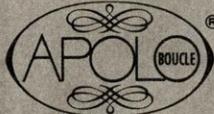
Si su inquietud por el porvenir de los niños actualmente y en lo futuro alojados en el Instituto le induce a darnos una respuesta afirmativa, mucho le agradeceremos nos haga llegar su adhesión a la ASOCIACION AMIGOS DEL INSTITUTO NICOLAS LOWE, Belgrano 3876, Buenos Aires.

Sra. Elsa de Palaci
Secretaria

Ing. Ernesto Filippini
Presidente



Clemente Lococo S.A.
alfombró el cine Alfil con



- eso nos hace sentir artistas!

Otras empresas alfombradas: PLAZA HOTEL - POND'S - BANCO MERCANTIL - WALTER THOMPSON PUBLICIDAD - LUCERO CIA. DE SEGUROS - CINES METROPOLITAN - PREMIER - LORCA y PUEYRREDON - HOTEL BRISTOL HOTEL CASTELAR - HORIZONTALES y MANSIONES.

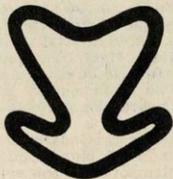
Producidas por TEXTIL TAPIZ S.A. Corrientes 1894 - 1er. piso - Tel. 45-4033/36. 100% pura lana - Bajo licencia BESMER TEPPICHFABRIK MERTENS KG, WAMELM, Alemania.

O. Micrococchio pub. s.a.



INVESTIGACIONES DE MERCADO

ANALISIS CUANTITATIVO Y MOTIVACIONAL



EL INSTITUTO DE
PUBLICACIONES Y
ESTADISTICAS S. A.

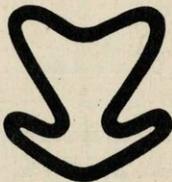
Ha incorporado a uno
de los grupos de

INVESTIGACIONES DE MERCADO

más prestigioso del país
dirigido por el Dr.

JAIME MARIA de MAHIEU

y su equipo completo de
colaboradores con más de
diez años de experiencia
y seriedad.



INSTITUTO DE
PUBLICACIONES Y
ESTADISTICAS S. A.

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES DE MERCADO

RIVADAVIA 819
Tel. 34-5165 - Bs. Aires

ARTES Y ESPECTACULOS

(Al borde del abismo), el clásico film negro de Howard Hawks del que en un principio anunció Godard que *Made in USA* sería un "remake en travestí" (Karina como Bogart). Los hechos en sí importan sólo por los comentarios que permiten, los actores no componen personajes ni prestan convicción a sus gestos: son sólo los soportes físicos de una acción, necesaria para llegar a la reflexión. En ese plano se reitera el uso de un paisaje concreto, alienado por nombres y referencias extraños: uso heterodoxo, si lo hay, de las teorías de Brecht.

Desde sus primeros cortos, Godard ha hecho de la reflexión sobre el lenguaje su insignia más visible de contemporaneidad. Si en *Pierrot*, Karina y Belmondo hablaban en contrapunto, aquí Laszlo Szabo y Karina exponen simultáneamente (por lo tanto, indescifrablemente) sus argumentos; la cinta magnética que guarda la voz, provista por el mismo Godard, del desaparecido amante de Karina es un collage casi borrado, intermitentemente regrabado, de discursos políticos que invocan sin ilación perceptible los lugares comunes de distintas ideologías. Richard Roud ha escrito que si Godard hubiese elegido para su film una intriga resuelta y transparente, habría traicionado el carácter mismo de la realidad que maneja: un submundo entre la política, el hampa y las finanzas.

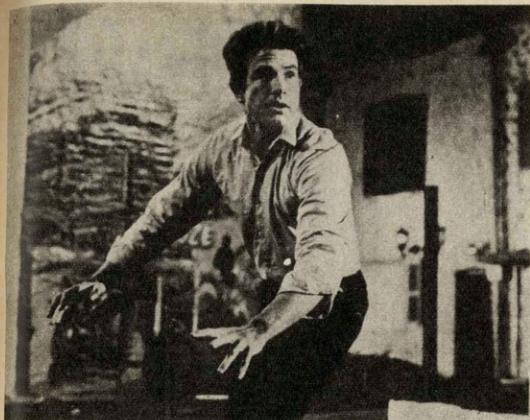
Un film que rehúsa, como casi todo el arte contemporáneo, lo narrativo, pero se sirve de su esquema para alcanzar fines distintos, confundirá a muchos espectadores, que verán llegar la palabra *FIN* tras una profusión casi isalebina de asesinatos, pero sin que se aclare la suerte corrida por un desaparecido ni los vínculos que unen a las endeble figuras de la historieta: reparos sólo válidos en un planteo naturalista. Los nombres mismos de las figuras aluden a un panteón privado pero no secreto: Dr. Korvo, David Goodis, Donald Siegel, Miss Mizoguchi; dos matones se llaman Nixon y McNamara.

Si Godard consideró que todo el cine ya estaba implícito en *Méliès* (la fantasía) y en *Lumière* (la realidad), estas tendencias de su propio temperamento (la ficción desafortada de *Pierrot* y *Made in USA*; la antropología imaginativa de *Masculino Femenino* y 2 ó 3 cosas que sé de ella) hallarían una integración plena en *Week end*.

Made in USA es también una obra provisoria, como todo experimento, un material de trabajo adelantado en el curso de una exploración no interrumpida del cine y del mundo contemporáneo. En su visión poética hay una intensidad, una concreción, que son las de las respuestas buscadas, aunque por el momento sólo pueda formular preguntas. La conversación final en la autopista busca alguna certeza en las simplificaciones ideológicas y semánticas de la política. "La derecha y la izquierda: ecuación totalmente perimida, que no debe plantearse ya en esos términos", dice el hombre. Antes que el film cese abruptamente, mientras el Largo de la Cuarta Sinfonía de Schumann promete algo indefinido, Paula arroja la pregunta: "¿Cómo, entonces?" (*Made in USA, Francia, 1966. 90 m, Discina, Loire.*) ♦ [E. C.]



Made in USA: Un paisaje de historieta.



Mickey One: Perseguidores invisibles.
(Warren Beatty)

Josef K. en Chicago

Mickey One o Así soy yo — La secuencia que sirve de fondo a los títulos ilustra la extravagante edad de oro del personaje: baños turcos con sobretodo y sombrero puestos, fumando un cigarro; mujeres accesibles y desdenadas; todo un engranaje de lujo vulgar, sensualidad sonámbula y mera rapidez que consume su existencia. Luego, la caída. Los emisarios de un orden inaccesible lo decretan culpable de crímenes no menos oscuros que los de Josef K. Desde que comete la mayor abominación (quemar esa *social security card* sin la cual ningún norteamericano tiene existencia tangible en el sistema laboral y de asistencia), el personaje será una sombra extraviada entre otras sombras. Fiel a su oficio de cómico, recoge una tarjeta ajena, se transforma en Mickey One y asume un destino de ficción que deberá hacer propio, entre la huida y la busca de sus ubicuos, invisibles perseguidores.

Fue necesario que *Bonnie and Clyde* recogiera premios, impusiera modas, recaudara cifras imprevistas para que el film más personal de Arthur Penn pudiera estrenarse en Buenos Aires. Cuando se lanzó a esta riesgosa aventura, Penn sólo había realizado *El temerario* (1958) y *Ana de los milagros* (1962); acababa de ser echado por Burt Lancaster de la filmación de *El tren*, culpable de haber restado estatura heroica al personaje del divo liberal, quien lo hizo reemplazar por el dócil John Frankenheimer. Es fácil imaginar la exaltación con que Penn atacó el nuevo proyecto: un acto de libertad, con un presupuesto exiguo, con un amigo incondicional (Warren Beatty), donde todos los colaboradores fueron elegidos por el gusto de trabajar en común (como el fotógrafo Ghislain Cloquet y la actriz Alexandra Stewart, importados de Francia para la ocasión).

El resultado tiene una intensidad casi furiosa, de obra donde un autor se arroja impaciente, sin prudencia. Pero la libertad de Penn es tan embriagadora como falaz. A menudo lo extravía por selvas de mala literatura, de gastado surrealismo, de fácil paradoja. Los disfrazados soldados de la independencia que se dirigen en camión a una kermesse, o la cabeza que aparece regularmente en una ventana, antes de que se muestre a su dueño saltando sobre una red tendida un piso más abajo, o los movimientos lentos de las parejas que juegan frente a los rascacielos: es imposible enumerar los elementos que hacen de *Mickey One* un film entregado al cultivo de la sorpresa visual, del planteo dramático insólito.

Pero, aun en la mayor complacencia, cierto instinto rescata al film del simple amaneramiento. El japonés que reaparece intermitentemente (como una imagen del destino, exhumada de los films de Carné y Prévert) resulta ser una especie de Jean Tinguely, y hace funcionar en el patio de un museo, una máquina autodestructiva que es, sin embargo, una afirmación irracional de alegría. Cuando Mickey decide enfrentar a quienes lo acechan, su último nú-

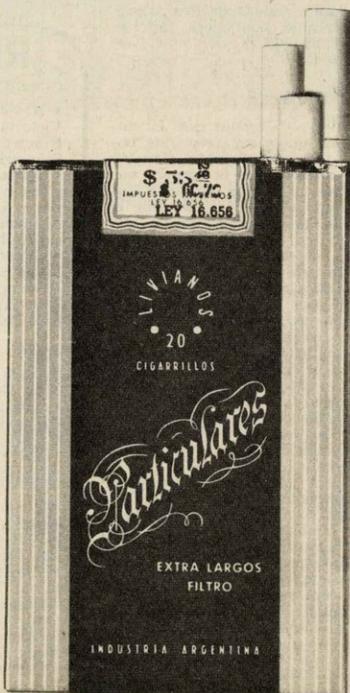
Puro tabaco. Puro placer.

Para hombres que saben por qué fuman... Que disfrutan el sabor del mejor tabaco negro del mundo: el argentino... el de Particulares!

Particulares

NEGROS EXTRA LARGOS CON FILTRO

\$ 97.-



mero se transporta con piano y canciones y reflectores a un paisaje urbano y nocturno, totalmente abierto, como una metáfora inmensa del respeto que ha ganado para sí mismo, por sí mismo.

El Chicago que presenta el film tiene, aun en la miseria más abyecta, la graduación de círculos infernales que sólo sabría sugerir una novela como *Eustace Chisholm and the Works*, de James Purdy. Y los rostros carcomidos, insondables, de agentes sin un céntimo, de una casera polaca o un asistente de millonario, están más acá de toda elaboración verbal. Esta solidez es suficiente para admitir simbolismos como el del lote de char-tarra o el del frigorífico con reses, ganchos y hachas, metáforas ambas de una sociedad donde la vida humana puede enajenarse como una propiedad. La organización industrial del crimen posee realidad suficiente para representar sin grandilocuencia a la jerarquía kafkiana que Mickey aspira a remontar hasta descubrir minuciosamente a sus jueces.

Con *El temerario* y *Bonnie and Clyde*, *Mickey One* integra un tríptico ideal sobre la violencia encubierta en la sociedad contemporánea, y sus erupciones temibles y deseadas. En las variaciones líricas sobre el mito de Billy the Kid, o en la idealización de los amantes asesinos de los años 30, Penn ha perseguido en claves diferentes una sola respuesta: la que está implícita en la aceptación final del combate, en el desenlace de esta parábola, confusa e híbrida quizá, pero reveladora y dotada de una urgencia incomparable, contagiosa (*Mickey One*, usa, 1965, 100 m, Columbia; *Lou-suar*). ♦ [E. C.]

Show Business

La estrella — Después que *La novia rebelde* quebró el record de boletería de todos los tiempos (*Lo que el viento se llevó*), era tan seguro que Robert Wise volvería a dirigir a Julie Andrews como tan imprevisible el carácter de la superproducción que los reuniría. La biografía de Gertrude Lawrence, aun en la versión *ad usum delphini* de este libreto, es una elección sensata si se tiene en cuenta el cariño con que Inglaterra y la costa Este de los USA recuerdan a la estrella; podía dudarse, en cambio, que una personalidad no cinematográfica, tan ligada al idioma inglés, tuviera un atractivo internacional. Es posible, sin embargo, que el público acuda multitudinariamente para ver a la Andrews, sin que le importe si la Lawrence existió o si existió como el film la presenta.

La primera parte de *La estrella* es la más animada e ingeniosa; la reconstrucción con noticiosos, el cuidado de la ambientación, la elegancia, aun la imaginación ocasional del vestuario, cautivan al espectador. En la segunda parte, a pesar de una excelente versión de "Jenny", los personajes revelan una endeblez que se contagia a cuanto los rodea. Sólo Daniel Massey, en una composición riquísima como Noel Coward, existe plenamente (*Star!*, usa, 1967-68, 168 m, Fox; *Broadway*). ♦

DISCOS

Empezando a escuchar

Cuartetos de Gilardo Gilardi y José María Castro — Basta que el calendario señale alguna fecha patria para que las emisoras del Estado abrumen sus programas con obras de autores argentinos: durante el resto del año, en cambio, esas prácticas suelen ser más esporádicas.

Lo curioso es que el oyente medio supone que esas emisiones provienen de discos en disponibilidad: casi nadie sospecha que se trata de cintas grabadas en ocasión de algún concierto, con todas las imperfecciones técnicas que puede imaginarse. Porque la asombrosa realidad es que, en medio siglo de intensa vida musical culta, la Argentina no ha hecho sino contados esfuerzos —de escasa difusión, por otra parte— para llevar al disco la obra de sus compositores: los que pueden conseguirse (Juan José Castro, Mauricio Kagel, Mario Davidowsky, Juan Carlos Faz, Alberto Ginastera) es casi siempre porque han trascendido consus prestigio las fronteras del país, y merecieron ser grabados en el extranjero.

Algunos tímidos intentos procuraron sin embargo, modificar esa ley. Cuando se constituyó el desaparecido Grupo Renovación, un sello local de procedencia extranjera se atrevió a lanzar un



Maestro Gilardi: *Abrir el juego*

álbum de 78 rpm, con obras de cámara; más tarde, el mismo sello fue sucedido por el ex juez Juan Agustín García Estrada, de quien llegó a editar algunas obras de escasa trascendencia artística. La Dirección de Relaciones Culturales de la Cancillería intentó una aventura similar, y la Orquesta Sinfónica Nacional se desveló por enmendar la insensibilidad de los sellos privados, con tres grabaciones fantasma (lo máximo que le permitió su magro presupuesto). La Universidad Nacional de Tucumán, por fin, editó un disco con cuatro autores argentinos: ninguna de estas rarezas puede conseguirse en el mercado, ya que a la edición limitada se suma el hecho de que el mayor porcentaje es absorbido por organismos oficiales y no llega al público en general.

Entre tanta desolación, un reciente decreto autoriza ahora a la Municipalidad de Buenos Aires a editar periódicamente discos de larga duración de compositores argentinos. Con la colaboración técnica de Jacobo Romano y Carlos Osvaldo Garde, la serie se inauguró la semana pasada con la presentación en sociedad de los *Cuartetos* de Gilardi y Castro, dos maestros de idiosincrasia pero pareja calidad.

De Gilardi se grabó su *Segundo Cuarteto* —basado en escalas pentafónicas conmemorativas del antiguo estilo indioamericano—, y de José María Castro su *Cuarteto en Sol*, uno de los aportes más válidos del neoclasicismo a la música de cámara argentina. En ambas, el afilado Cuarteto de la Universidad Nacional de La Plata tuvo ocasiones de exhibir su pericia instrumental, al traducirlos con una profundidad que supera la mera corrección. De los 600 ejemplares emitidos, sin embargo, sólo dos centenares serán puestos en circulación comercial: el resto está ya comprometido con la Cancillería y el Fondo Nacional de las Artes. Es de esperar que esa pequeña cantidad alcance para señalar un comienzo (*MCBA-0001 monoaural*). ♦

RECORDS

CLASICOS

- *Homenaje a Gerald Moore*, por Victoria de los Angeles, Dietrich Fischer-Dieskau y Elisabeth Schwarzkopf (Angel).
- *Música celestial; Asoma ya el glorioso día*, de Henry Purcell, por el Coro y la Orquesta de la Academia Monteverdiana (Music-Hall).
- *Sonatas números 7 y 10* (Vol. IV de Sonatas para violín y piano completas), de Beethoven, por Zino Francescatti (violín) y Robert Casadesu (piano) (CBS).

JAZZ

- *Bags & Trane*, Milt Jackson y John Coltrane (Atlantic).
- *First place again*, por Paul Desmond (WB).
- *Jelly Roll Morton, six & seven* (Dial).

MISCELANEA

- *Zimbo Trio + cuerdas* (Vol. 2) (Fermata).
 - *Más romántico con Olga Guillot* (Music-Hall).
 - *Nacha Guevara canta* (Olympia).
- Casas consultadas: *Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny*. ♦

Nueva voz, viejos ámbitos

De pie, en el escenario apenas iluminado del Auditorio Kraft, vestida de negro y con las manos cruzadas sobre el pecho, Susana Rinaldi (32) cantó *Milonguita*. Y fue como si un lenguaje de fulgores ocultos convocara no a los manes orilleros, sino a los auténticos dioses de la melancolía. Después, en falsete, un minucioso inventario de cursilería y ternura (*Juñán*) confirmó la sospecha: la Rinaldi se acerca al tango con un tacto inédito, con una intuición que confabula sabiamente sus dotes, de actriz y de cantante, para transformarla en una intérprete casi mágica.

Fue el lunes de la semana pasada, cuando la presentación de su último disco (*La mujer del tango*) nucleó a un grupo de antiguas divas canyengues, tangueros nostálgicos y periodistas. Allí, Juan Carlos Castagnino (quien diseñó la tapa del longplay), Rosita Quiroga (quien planea convertir a la Rinaldi en heredera de su inaccesible repertorio), Juan Silbert (la dirigió innumerables veces) urdieron metáforas que festejaban el ingreso de una nueva voz en el secreto y petrificado Parnaso arrabalero. Pero sus últimas presentaciones personales (en *Botica* y *Embassy*), el disco mismo —a pesar del equivocado acompañamiento de Roberto Pansera— proclaman algo más: un redescubrimiento del tango como lenguaje comunicante, como pasión representable. "Muchos se y hasta me preguntan: 'Y ésta, ¿qué quiere!' Es muy fácil: quiero cantar", explica Susana. Aunque la agresión marque, sistemáticamente, su falta de respeto a los esquemas: "Todos me reprochan *degradarme* o *atreverme* al tango, no *quedarme en actriz*. No me importa, cantar es otra forma de interpretar el mundo y quiero, porque siento que puedo, quedarme con las dos". Una amenaza que merece cumplirse. ♦



Primera Plana

Rinaldi: Interpretarlo todo.



una respuesta a su necesidad de información

Porque es ágil. Porque en
breve lectura, informa de todo.
Porque dice en inglés lo que otros no
dicen en castellano.

Buenos Aires Herald

EL DIARIO DE LOS ARGENTINOS
QUE HABLAN INGLES

25 DE MAYO 596, PISO 3º, BS. AS.
TELEF. 31-9516/7/8 y 31-9596/7

ANIVERSARIOS

Octubre 28, 1918

Nace Checoslovaquia

El lunes 28 de octubre, Checoslovaquia cumplió 50 años: ¿se atrevería a celebrar el aniversario con la solemnidad que corresponde, sin temor a ofender al ocupante? Era la cuestión que discutieron la semana pasada Alexander Dubcek y sus compañeros del Nuevo Curso. Como se sabe, los polemistas soviéticos les reprochan una supuesta nostalgia por el período "burgués" (1918-38) y culpable desapego por el veinticinco comunista (1948-68).

Este cincuentenario no podía ser más inoportuno. Las autoridades de Praga han resuelto que no se festejaría a cielo abierto; sólo en lugares cubiertos o en la intimidad de los hogares. Había que evitar "provocaciones antisoviéticas". La independencia de la nación depende de un hilo; no ya el Gobierno, todo el pueblo, tienen que proceder con sangre fría.

En realidad, tres días de aquel octubre de hace medio siglo, y un día de noviembre, se propusieron como fecha de la independencia política del Estado. El 14 se constituyó en París, bajo la protección de la alianza anglofrancesa, el Consejo Checoslovaco, presidido por Tomás Garrigue Masaryk. Pero el primer Gobierno fue proclamado el 18, en Washington: el Presidente Wilson había prometido el reconocimiento a Masaryk, que residía en los Estados Unidos desde tiempo atrás. El 23 se repitió ese trámite en Praga. El 14 de noviembre, una Asamblea Nacional sancionaba oficialmente el destronamiento de los Habsburgo, que habían reinado cuatro siglos sobre ese país, y proclamaba la República.

Este nombre artificial —tal vez desafortunado— comenzó a emplearse durante la Primera Guerra para designar un cuerpo de Ejército que no llegaría a entrar en fuego. Lo formaron ciertos soldados de los Imperios Centrales aprisionados por las tropas aliadas. Unos se decían checos y otros eslovacos. Curiosamente, estos cuerpos sólo combatieron después de concertado el armisticio: fue en 1918 y en Siberia. En razón de los compromisos con las potencias occidentales, se encontraron, de pronto, aliados a los rusos "blancos" que trataban de derro-

car al poder soviético. Lucharon con valor, pero la situación era insostenible: la afinidad étnica y el radicalismo de sus ideas los destinaban, más bien, al otro campo.

Eran descendientes de viejas tribus eslavas, diferenciadas por sus dialectos. "Eslavaco" es palabra del dialecto eslovaco: en castellano se traduce por "eslavo". El otro vocablo deriva de Chek, un reyezuelo medieval; más tarde, una princesa de su sangre se casaría con Primislao, quien estableció su propia dinastía.

Si los eslovacos, en 1918, hubieran mitigado su orgullo, el nuevo Estado respondería hoy al antiguo y honorable título de Bohemia. Este reino, unificado con el de la vecina Moravia, se convirtió al cristianismo en el año 894 por obra evangélica de los monjes Cirilo y Metodio, canonizados por Roma.

Fue Primislao, precisamente, quien logró la fusión del país checo con Eslovaquia. Después de efímeras dominaciones húngara y germánica, Bohemia llegó a ser uno de los mayores Estados medievales, y de los más cultos; en cierto momento se extendía desde el norte de Italia hasta el sur de Polonia y englobaba una parte considerable de Alemania. Los reyes bohemios eran electivos y algunos de ellos cifieron la corona suprema del Sacro Imperio Romano Germánico. La Universidad de Praga, fundada por el Rey Carlos IV (a quien hoy llaman sus paisanos comunistas, Padre de la Patria), proyectó saber y tolerancia sobre toda Europa.

Esa anticipación sobre su tiempo costó cara a Checoslovaquia. Juan Huss, Rector universitario, erguido contra la corrupción romana y contra los príncipes opresores, desencadenó una gue-

rra religiosa y campesina que duraría dos siglos. El movimiento husita —que llegó a crear un Estado comunista en la montaña de Tabor— se identificó con el nacionalismo bohemio; pero sus palabras fueron escuchadas desde Roma a Danzig, desde Lvov a Barcelona. Finalmente, tras la fatal derrota de la Montaña Blanca (1620), el país checo fue anexado al Imperio Austríaco, Eslovaquia por los húngaros.

Durante tres siglos, los checos sobrevivieron a la germanización, relativamente liberal, y los eslovacos resistieron la pretensión magiar a asimilarlos por el terror. Unos y otros perdieron su nobleza, sus tierras; pero conservaron su idioma y con él salvaron su alma. El sociólogo Masaryk, que nació en una ciudad morava (1850), de padre eslovaco y madre checa, fue el animador de ese resurgimiento cultural. Al estallar la contienda mundial se refugió en los Estados Unidos, donde influyó personalmente sobre Woodrow Wilson para la formulación de los "14 principios" que condujeron a la paz: uno de ellos, el de la autodeterminación de los pueblos, sirvió de base jurídica a la creación de Checoslovaquia.

Un año antes de su muerte (1937), Masaryk, reelegido tres veces, cedió la primera magistratura al checo Eduardo Benes, su principal colaborador en el exilio, quien debería capitular ante las amenazas de otro bohemio, aunque de nacionalidad austríaca: Adolfo Hitler. Abandonada por sus aliados occidentales, Checoslovaquia, en octubre de 1938, tuvo que desprenderse de los ocho distritos sudetes (poblados por 2 millones y medio de alemanes) y expiró seis meses más tarde, arrollada por las tropas nazis, acosada por húngaros y polacos (que aprovecharon la ocasión para rectificar las fronteras) y traicionada por una minoría eslovaca (que creó un Estado "independiente" protegido por Hitler).

Las atrocidades del *gauleiter* Heydrich le costaron la vida en un atentado: los nazis respondieron arrasando la aldea de Lidice, donde se había refugiado uno de los terroristas, y exterminando su población masculina. Praga fue liberada por los rusos —a quienes sacrificaron Rutenia, poblada por 600 mil ucranios—, y Benes volvió, en 1945, con un Gobierno formado en Londres: los comunistas tenían varios Ministerios y consolidaron su posición con un triunfo electoral. Tres años más tarde, ante la tentativa norteamericana de atraerse Checoslovaquia merced al Plan Marshall, armaron milicias obreras y asaltaron el poder. Benes renunció poco después; su Ministro de Relaciones, Juan Masaryk —hijo del fundador—, se arrojó por una ventana.

Aunque su potencial económico es hoy mucho mayor, la nueva Checoslovaquia, comunista, vio disipada la tradicional finura de su artesanía y de su industria; sobre todo padeció en su orgullo nacional y en sus viejas libertades. Paradójicamente, la invasión extranjera del último 20 de agosto suscitó una admirable reacción que no sólo ha mitigado la clásica rivalidad de checos y eslovacos, sino que, además, en las más difíciles condiciones, intenta el formidable experimento de conciliar el socialismo con la democracia. Una vez más ha salvado su alma. ♦



La Checoslovaquia que Hitler abatió.

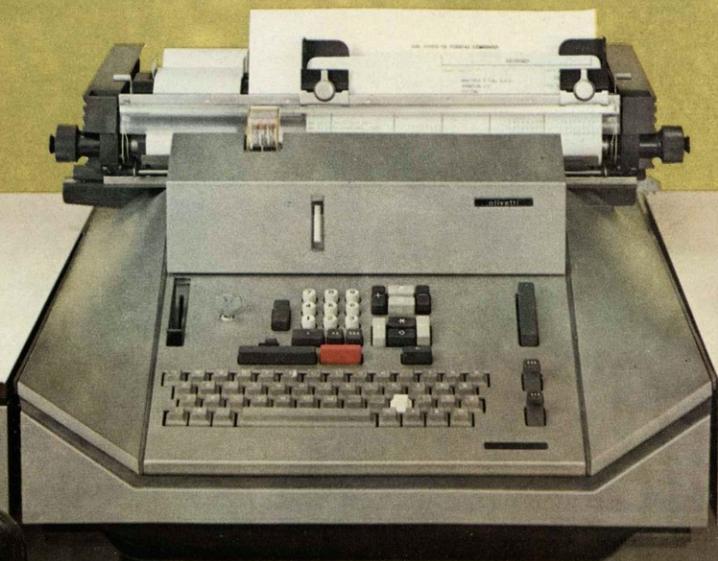
Masaryk: Es peligroso llevarle flores.



EN MATERIA CONTABLE
USTED DICE
MERCATOR
Y ESTA TODO HECHO

La **OLIVETTI MERCATOR**
resuelve **todos** los problemas administrativos y contables:

- * Facturación
- * Cuentas Corrientes
- * Estados Financieros
- * Ingresos y Egresos
- * Movimiento de stocks
- * Sueldos y Jornales
- * Contabilidad General.
- * Todo, absolutamente, todo.



Solicite información completa o la visita
de un técnico, llamando a la
sede central o sucursales de

Olivetti Argentina S.A.

Piso de demostraciones -
Suipacha 1109 - 4º Piso - Bs. As.





THE GREATEST NAME IN CIGARETTES

En todo el mundo, en seis continentes, en más de 160 países y en más de 100 aerolíneas, la tendencia es hacia Rothmans King Size. No es difícil hallar la razón: con su tamaño extra largo, filtro más fino y el mejor tabaco que pueda comprarse, Rothmans le ofrece el verdadero sabor King Size. Rothmans King Size realmente satisface.

